La Comunidad Socialista

Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti

37

La Comunidad Socialista

Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti
Moscú, 1988

INDICE

CAME	3	Mongolia	109
Bulgaria	37	Polonia	129
Checoslovaquia	57	RDA	149
Cuba	77	URSS	171
Hungría	93	Vietnam	199

Tomaron parte en la presente recopilación las agencias de los países socialistas: "Sofia pres" (Bulgaria), "Orbis" (Checoslovaquia), "Prensa Latina" (Cuba), "Budapress" (Hungría), "Montsame" (Mongolia), "Interpress" (Polonia), "Panorama DDR" (RDA), APN (URSS), "Agencia de Información Vietnamita" (Vietnam).

0802020000

© Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1988

1

CAME

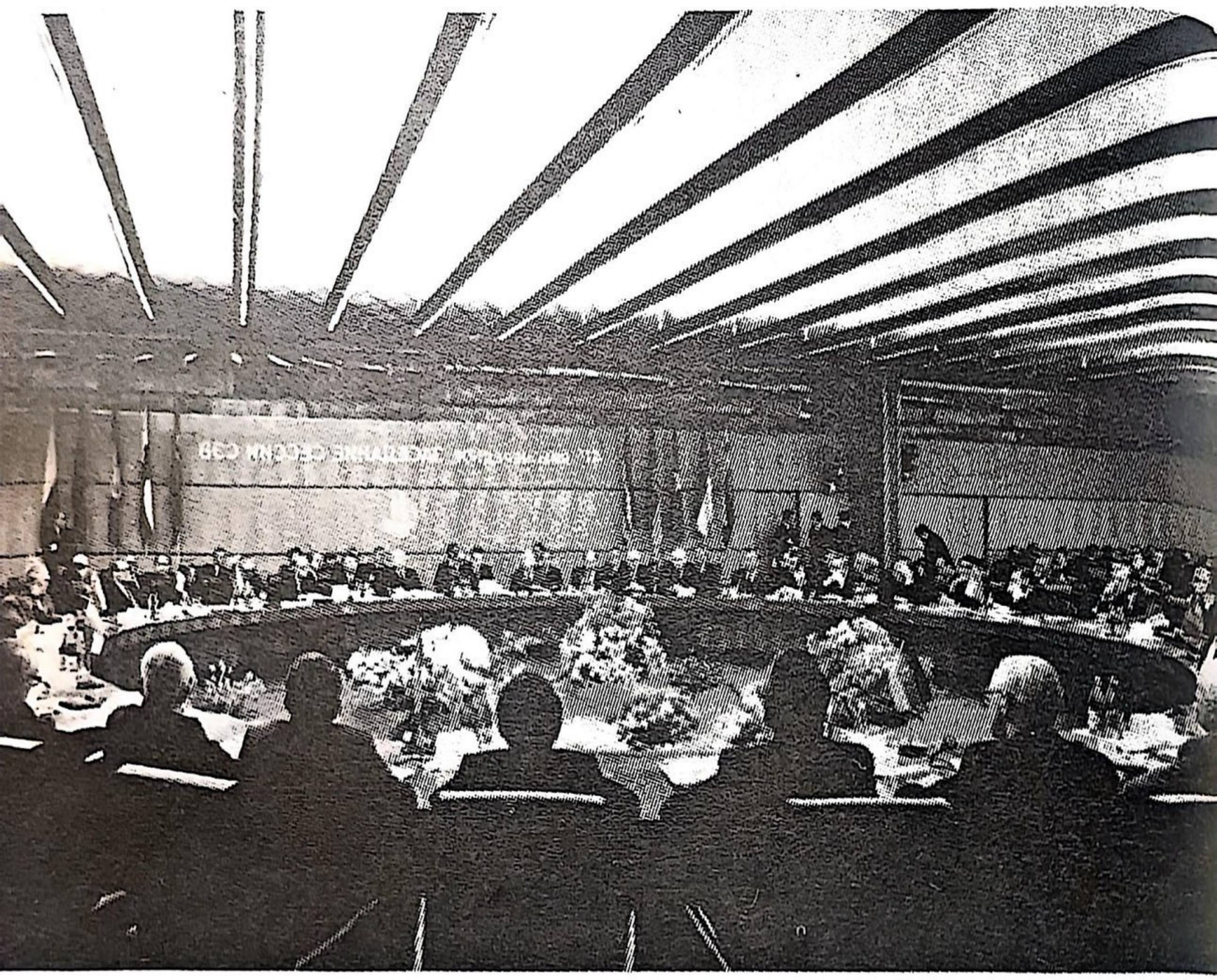
5

— Finalidades y principios
— Estructura
— Derroteros básicos de su actividad
— El desarollo de los países de la comunidad socialista garantiza la paz en todo el planeta

En enero de 1949, en Moscú, durante la conferencia económica de representantes de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética se tomó la decisión de crear el Consejo de Ayuda Mutua Económica, organización internacional para la cooperación económica entre los países socialistas.

La creación del CAME se debió a la decisión de los países fundadores de aunar sus esfuerzos para cumplir con éxito la tarea de edificar el socialismo, a la necesidad de hacer frente a la presión ejercida por Occidente, así como a la situación que se ha conformado en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. En los años de posguerra, en los países europeos de la democracia popular se han producido grandes transformaciones socioeconómicas que han afianzado las relaciones de producción socialistas. Sobre esa base se ha comenzado a desarrollar una fuerte cooperación económica y una multifacética colaboración entre los países socialistas.

El hecho de que poco después de la Segunda Guerra Mundial los ex aliados de la Unión Soviética en la coalición antihitleriana tomaron el rumbo hacia el empeora-



miento de la situación internacional, al aislamiento político de la URSS y los países de la democracia popular, y que hayan procedido a boicotear sus relaciones económico-comerciales, hizo que se acelerara la consolidación de la URSS y de los países europeos de la democracia popular. Es sabido que esa política sufrió un gran fracaso inclusive cuando la economía de la Unión Soviética y de varios países europeos de la democracia popular aún padecía las graves consecuencias de la guerra. Los hermanos países, apoyándose en la amplia y desinteresada ayuda de la Unión Soviética, así como en la cooperación, pudieron rehacer rápidamente su economía nacional.

La decisión de fundar el Consejo de Ayuda Mutua Económica fue adoptada en un momento crucial para el sistema mundial del socialismo. El CAME, como primera organización en la historia dedicada a la cooperación

Moscú. El 17 de diciembre de 1985 se celebró la 41° reunión extraordinaria del CAME.

Firma de un acuerdo multilateral entre los países del CAME.

económica de los países socialistas, fue la consecuencia objetiva del avance y fortalecimiento del socialismo mundial, de la creciente internacionalización económica del socialismo. Esta organización favoreció la consolidación económica y el progreso científico-técnico, además ayudó en la lucha contra el boicot económico por parte del imperialismo.

El CAME está abierto para los demás países que deseen cooperar en el aspecto económico con los países miembros.

Desde que se fundó el CAME el número de integrantes fue creciendo progresivamente. Así, a los primeros seis integrantes se sumaron: la RDA en 1950, luego Mongolia en 1962, la República de Cuba en 1972 y la República Socialista de Vietnam en 1978. Hoy integran el Consejo de Ayuda Mutua Económica diez Estados socialistas de Euro-

pa, Asia y América, cuya población supera los 440 millones de habitantes, lo cual equivale a cerca del 10 por ciento de la población mundial. A los países del CAME les corresponde una tercera parte de la producción industrial del mundo, una cuarta parte del producto bruto mundial, una quinta parte de la producción agrícola, el 22 por ciento de la energía eléctrica, el 32 por ciento del acero, el 24 por ciento del petróleo, el 37 por ciento del gas natural. Desde que se fundó el CAME, el producto bruto de sus países miembros ha crecido en 8,7 veces y la producción industrial, en 14 veces. Hoy los países de esta comunidad superan en más de 3 veces el promedio mundial de la producción industrial per cápita, y en algunas ramas se han adelantado bastante respecto a los Estados capitalistas altamente desarrollados.

El CAME, que surgió poco después de que se formó el sistema socialista mundial, es la encarnación de un nuevo tipo de relaciones económicas entre los pueblos, las cuales se basan en los principios marxistas-leninistas del internacionalismo proletario y socialista. Lo particular de esa organización económica internacional y de sus actividades es debido a la comunidad de intereses y finalidades de los países que edifican el socialismo y el comunismo. Un régimen estatal homogéneo —el poder del pueblo encabezado por la clase obrera, dirigida por los partidos comunistas u obreros—, una base económica semejante —la propiedad social sobre los medios de producción—, una misma ideología —el marxismo-leninismo—, iguales propósitos —edificar el socialismo y el comunismo—, todo eso constituye un buen fundamento político-económico para las relaciones de amistad existentes entre los países socialistas. Los principios del funcionamiento y las finalidades del CAME constan en los Estatutos, firmados en 1959 y que están en vigencia desde 1960.

La finalidad principal del Consejo de Ayuda Mutua Económica, según los Estatutos, consiste en desarrollar una multifacética cooperación económica partiendo de los principios socialistas de la división internacional del trabajo, para así edificar el socialismo y el comunismo en los

países miembros del CAME y para garantizar la paz en todo el mundo.

Al consolidar y coordinar los esfuerzos de sus miembros, el CAME debe favorecer un desarrollo proporcionado en la economía nacional de ellos, mejorar su cooperación económica y técnica, el nivel de industrialización de los países que lo necesitan, aumentar continuamente la productividad del trabajo y el nivel de vida de los trabajadores. Estas metas coinciden en su totalidad con las exigencias del avance económico y político de los Estados miembros del CAME y se derivan de las leyes económicas del socialismo.

Los propósitos del Consejo de Ayuda Mutua Económica fueron elaborados y actualizados en el Programa Múltiple para la profundización y perfeccionamiento en la colaboración y desarrollo de la integración económica socialista entre los países del CAME que fue aprobado en 1971. El Programa tuvo por objeto contribuir a:

— desarrollar con mayor rapidez las fuerzas productivas de todos los países del CAME, alcanzar el mejor nivel científico y técnico en la producción, elevar al máximo la eficiencia económica de ésta y también la productividad del trabajo;

— perfeccionar la estructura y aumentar el volumen de la producción, mejorando sistemáticamente el pertrechamiento técnico de las ramas, y aplicando tecnologías modernas de conformidad con las exigencias de la revolución científica y técnica;

— satisfacer para un largo tiempo las crecientes necesidades de la economía nacional en combustible, energía, materia prima, bienes de equipo avanzados, productos agrícolas, alimentarios y otros artículos de consumo popular, principalmente por medio de la producción y uso racional de los recursos de los países miembros del CAME;

— elevar el nivel material y cultural de los pueblos de los países del CAME;

— acercar e igualar paulatinamente los niveles de desarrollo de los miembros del CAME;

— aumentar el volumen y la estabilidad del mercado socialista mundial;

— fortalecer las posiciones de los países del CAME en la economía mundial y garantizar, a fin de cuentas, la victoria en la emulación económica con el capitalismo;

— reforzar la capacidad defensiva de los países miembros del CAME.

El CAME funciona basándose en los siguientes principios: igualdad entre los países que lo integran; internacionalismo socialista; respeto a la soberanía estatal, a la independencia y a los intereses nacionales; la no injerencia en los asuntos internos de los países, la absoluta igualdad de derechos, la ayuda y el provecho.

El internacionalismo socialista es un principio común y determinante en las relaciones entre los países socialistas, y comprende una armoniosa combinación de los intereses de cada uno de los países con los de toda la comunidad socialista. Este reúne en sí a todos los principios fundamentales de las relaciones entre los países socialistas y les da un carácter clasista y socialista.

Mediante sus ataques a los principios de la cooperación existente entre los países socialistas, los economistas burgueses intentan mostrar que el CAME es un órgano supranacional.

Tales afirmaciones no tienen nada que ver con la realidad. "La integración económica socialista —dice el ya mencionado Programa Múltiple— se basa en la plena voluntariedad y no va acompañada de la formación de organismos supranacionales, no afecta a la planificación interior ni a la autogestión financiera."

El respeto al principio de la absoluta igualdad de derechos de los Estados socialistas es muy importante para la feliz conformación de un nuevo tipo de relaciones económicas internacionales.

El quid de este principio consiste en que los países socialistas, independientemente de su extensión y población, de su potencial económico y militar, tienen los mismos derechos en el momento de considerar y decidir cualquier cuestión en el Consejo de Ayuda Mutua Económica.

El hecho de que los países socialistas forman una comunidad de Estados soberanos no es obstáculo sino condición imprescindible para la más estrecha cooperación. En el mundo capitalista se hacen más evidentes las aspiraciones de los grandes monopolios de conquistar los mercados por medio de agrupaciones capitalistas supranacionales. Los grandes monopolios intervienen en las economías nacionales y buscan las formas para perjudicar la soberanía de esos países.

En el socialismo la soberanía es ya una realidad que concuerda con los intereses de cada país y de toda la comunidad socialista, pues sirve de sólida base para la igualdad de derechos de todos los Estados socialistas. La soberanía de los países miembros del CAME se debe, ante todo, a la equitativa representación que tienen en el Consejo, y a la igualdad de derechos de todos los países miembros. En el funcionamiento del CAME se excluye toda forma de presión sobre los miembros. Según los Estatutos del CAME, ninguna recomendación o decisión es aprobada sin el consentimiento de los países interesados. Además, esas recomendaciones no son válidas para los países que no desean aceptarlas. No obstante, ellos pueden sumarse, en caso de necesidad, más tarde a dichas recomendaciones y decisiones. Esta flexibilidad prevista por los Estatutos, hace que cada miembro del CAME puede resolver sus problemas sin obligar en nada a los restantes. De esa manera se garantiza que en el CAME no sean aprobadas récomendaciones o decisiones que podrían perjudicar los intereses de algún país o conceder ventajas a otros. El hecho de promover el interés de los países tiene por objeto incitarles a que tomen decisiones coordinadas. El CAME busca las formas, vías y métodos de cooperación económica y tecnocientífica que incentivan a cada miembro participar más ampliamente en esa cooperación.

Cada país miembro del CAME actúa de acuerdo a su propia voluntad. Tiene todo el derecho a participar, en cualquier momento, en un trabajo del Programa Múltiple que antes, por una u otra razón, no le interesaba. La ausencia de uno o varios países en cualquier actividad del

Programa Múltiple no impide la cooperación entre los otros países, los interesados. El hecho de que un país no participe en unas actividades no influye en su colaboración y cooperación en otras actividades.

Gracias al interés que tiene cada país integrante, la cooperación en el marco del CAME se efectúa sin constreñimiento o presión alguna. En esto radica la principal diferencia entre el Consejo de Ayuda Mutua Económica y las organizaciones económicas de los Estados capitalistas.

La igualdad de derechos está muy vinculada con otro principio, el del provecho mutuo, que es muy importante para el desarrollo de los nexos económicos entre los Estados socialistas. En el comercio, este principio se manifiesta en el intercambio equivalente entre los países y es de uso muy amplio. El provecho mutuo se ve claramente en el hecho de que los países socialistas tienen un suministro permanente de materia prima, combustible y bienes de equipo y que los pagan con los artículos que disponen.

El principio de la ayuda mutua camaraderil está proclamado en los principales documentos, elaborados en común por los partidos comunistas y obreros. Los países socialistas siempre están dispuestos a prestar ayuda, en el marco de sus posibilidades, sea mutua o unilateral.

La ayuda mutua se plasma, por ejemplo, en la construcción conjunta, por los países interesados, de obras industriales o de otro tipo (por medio de recursos financieros, materiales, técnicos o humanos), o prestando asistencia en la puesta en valor de las obras proyectadas. Los Estados socialistas con su multifacética ayuda mutua resuelven los problemas que son de interés para todos o algunos países.

La cooperación tecnocientífica entre los países socialistas y el intercambio de experiencias avanzadas en la producción son un brillante modelo de vínculos basados en la ayuda mutua. Las innovaciones científicas y técnicas realizadas en unos países se hacen asequibles y pueden ser utilizadas por los demás países socialistas para asegurar el continuo auge de sus fuerzas productivas.

El principio de la ayuda mutua camaraderil comprende el derecho y la obligación de cada miembro de la comuni-

dad socialista de percibir ayuda y prestarla a otros países hermanos, dentro de sus posibilidades económicas y políticas. Así que no comprende una ayuda unilateral sino ayuda mutua, que supone esfuerzos comunes de los países socialistas para elevar la eficiencia de la producción y acercar sus niveles de desarrollo económico.

Las relaciones existentes entre los países y refrendadas por los Estatutos del CAME, testimonian que en la comunidad socialista hay una verdadera igualdad y que ningún país integrante procura imponerse sobre los otros países o dictarles su voluntad.

Los países del CAME respetan los principios de coexistencia pacífica. Estos no se limitan a actuar sólo en el marco de esta organización, sino muestran su disposición de cooperar con otros países del mundo sobre los principios de igualdad, provecho mutuo y no injerencia en los asuntos internos. El CAME no mantiene ninguna política discriminatoria con respecto a terceros países, no busca beneficios o ventajas que perjudiquen los intereses de los países no integrantes de la comunidad.

Los principios del CAME que están refrendados en sus Estatutos contribuyen al desarrollo y fortalecimiento de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Los países miembros del CAME, fieles a la política de coexistencia pacífica de los Estados con diferente régimen social, han dado, desde un inicio, a esta organización un carácter abierto y democrático.

En 1964 fue firmado el Convenio, entre el Consejo de Ayuda Mutua Económica y el Gobierno de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, acerca de la participación de ésta en las labores de distintos órganos del CAME. El objetivo del Convenio consistió en contribuir al desarrollo de la cooperación económica multilateral y a la solución de los problemas comunes para los países del CAME y Yugoslavia.

La colaboración de Yugoslavia con el CAME abarca en la actualidad distintos campos, como, por ejemplo, el comercio exterior, las relaciones monetario-financieras, la

cooperación científica y técnica, la metalurgia ferrosa y no ferrosa, la construcción de maquinaria, etc.

Es exitosa también la cooperación multifacética entre los países del CAME y Finlandia. Abarca la construcción de maquinaria, las industrias química, forestal-papelera y alimentaria, la construcción, la energética nuclear, la protección del medio ambiente, entre otras.

En 1975 fueron establecidos los Convenios de Cooperación entre el CAME e Irak, y el CAME y México. En conformidad con estos acuerdos y para organizar la cooperación, funcionan la Comisión Conjunta del CAME y de la República Iraquí, así como la Comisión Mixta para la Cooperación entre el CAME y los Estados Unidos Mexicanos. En 1983 se firmó el Convenio de Cooperación entre el CAME y Nicaragua.

Representantes de los países que no forman parte del CAME, como Angola, Afganistán, República Democrática Popular de Yemen, Laos, Mozambique y Etiopía, participan, en calidad de observadores, en las sesiones del CAME.

Los países miembros del CAME se pronuncian de modo consecuente por desarrollar una cooperación equitativa y mutuamente beneficiosa con los países en vías de desarrollo y otros Estados, independientemente de su régimen social. Esta importante política dimana de la propia esencia del socialismo, del amor de los países socialistas a la causa de la paz, y es parte constitutiva de la política de distensión. Los países del CAME abogan por una constructiva cooperación en las organizaciones internacionales para el bien de la paz, el progreso y el desarrollo, por la cooperación equitativa y eficiente del CAME con las organizaciones que integran la ONU u otras organizaciones internacionales.

El órgano supremo del CAME es la Sesión del Consejo, donde asisten las delegaciones de todos los países miembros del CAME, generalmente con los jefes de Gobierno al frente. Las sesiones ordinarias tienen lugar, como mínimo, una vez al año, bajo la presidencia del jefe de la delegación del país sede de la reunión. Las sesiones se celebran,

alternadamente, en las capitales de los países miembros del CAME.

La Sesión del CAME tiene todos los poderes para debatir las cuestiones que le incumben y para aprobar recomendaciones y decisiones; somete a examen los problemas fundamentales de la cooperación económica, científica y técnica, define los derroteros más importantes de la labor del Consejo, debate el informe del Comité Ejecutivo sobre las actividades del CAME, establece las cuotas a ser pagadas por los países miembros para el presupuesto de esta organización, admite nuevos miembros, nombra al Secretario del CAME, forma los órganos de trabajo necesarios para que se cumpla las tareas encomendadas, y aprueba las modificaciones de los Estatutos del CAME.

El principal órgano ejecutivo del CAME es el Comité Ejecutivo, que está compuesto por representantes de los países miembros del Consejo a nivel de vicejefes de Gobierno. Los representantes de los países en el Comité Ejecutivo, son también representantes permanentes de sus países ante el CAME.

El Comité Ejecutivo aprueba, en el límite de sus atribuciones, recomendaciones y decisiones; dirige las labores de los comités, comisiones permanentes y del Secretariado del CAME, así como de otros órganos del Consejo. La presidencia del Comité Ejecutivo es asumida alternativamente por los representantes de los países miembros del CAME durante un año cada uno.

Para garantizar un examen y una solución integrales de los problemas más importantes, en el CAME han sido creados: el Comité para la cooperación en la esfera de la planificación, el Comité para la cooperación científico-técnica, el Comité para la cooperación en el abastecimiento técnico y material.

Las comisiones permanentes del CAME, constituidas por la Sesión del CAME, tienen por finalidad el contribuir al desarrollo de las relaciones económicas entre los miembros del CAME y organizar una cooperación múltiple en todos los campos de la economía nacional.

Las lenguas oficiales del Consejo son las lenguas respectivas de los países miembros del CAME y el ruso es el idioma de trabajo.

En la actualidad los vínculos económicos entre los países de la comunidad socialista han alcanzado un alto nivel. La cooperación de los Estados es amplia y multifacética.

Se hace cada vez más palpable la necesidad de solucionar en diversa y planificada forma las cuestiones del fomento económico de los países hermanos.

La planificación que tiene lugar en la cooperación por medio del CAME dimana del carácter planificado de la economía nacional de cada país miembro del CAME. La cooperación en la planificación es plenamente voluntaria y no perjudica en absoluto la autonomía de la planificación interna, el financiamiento y la autogestión económica de las organizaciones nacionales.

Durante la elaboración de los planes estatales, los países miembros del CAME efectúan consultas bilaterales y multilaterales, ya sea al más alto nivel de dirigentes del partido o del Estado, o al nivel de ministerios, departamentos u órganos administrativos, según el carácter y el contenido de las cuestiones en consideración.

La forma fundamental de cooperación entre los países miembros del CAME en el campo de la planificación es la coordinación de los planes quinquenales de la economía nacional. Esa labor viene realizándose a lo largo de seis lustros (1956-1985). La coordinación, ya sea bilateral o multilateral, contribuye al logro de un equilibrado desarrollo económico en cada país integrante del CAME, y en toda la comunidad socialista en general.

Para coordinar los planes, se hace que concuerden entre sí los derroteros fundamentales de la colaboración tecnocientífica, la especialización y la cooperación en la producción, la organización de empresas mixtas, las inversiones en las obras que son construidas en común, así como la lista, el volumen y los plazos de los suministros mutuos de mercancías y servicios.

Ya han sido puestos en la práctica los Planes Coordina-

dos de Medidas Integracionistas Multilaterales de los Países del CAME (PCMIMP). En ellos están definidas las inversiones (por países) en las obras industriales conjuntas; así como los suministros mutuos vinculados con la realización de proyectos y convenios para la coproducción especializada, y con las asignaciones para las investigaciones conjuntas.

Ha mostrado su eficiencia el intercambio de experiencias en la administración económica.

La cooperación a fin de intensificar la producción material es el fundamento de la interacción económica de los países hermanos. Un importante elemento de esta colaboración son los programas específicos de cooperación a largo plazo, que comprenden alrededor de 320 actividades grandes que son llevadas a la práctica a través de más de 200 convenios multilaterales.

El avance de las fuerzas productivas depende en mayor medida del nivel de desarrollo de la maquinaria. Este sector crece en los países del CAME a ritmos más rápidos que toda la industria en general. En los años de 1951 a 1983 la construcción de maquinaria en los países del CAME aumentó en más de 36 veces. En 1985 en la mayoría de los países europeos, miembros del CAME, la cuota de la construcción de maquinaria y la industria metalmecánica en toda la producción industrial fluctuó entre el 23 y el 33%. Según estos índices, los países europeos, integrantes del CAME, están muy cerca del nivel de los países capitalistas industrializados.

Se pone mucha atención en aumentar la coproducción en los sectores que definen el progreso técnico en la economía; lo son, ante todo, equipos para la industria nuclear, la electrónica, la robototecnia. Así, los convenios sobre ingenios de cómputo, microprocesadores, robots industriales y las piezas para los elementos microelectrónicos, prevén estudios científicos y trabajos de diseño conjuntos, así como la producción especializada y los suministros mutuos de máquinas provistas de sofisticados elementos electrónicos. La ejecución de esos convenios representa un gran aporte a la aceleración de la automatización de

la industria. El monto de las entregas mutuas, por ejemplo, de los equipos de cómputo, fue en los años 1981-1985 de 15 mil millones de rublos. Para 1990 se planifica que el número de robots en los países miembros del CAME será de 200 mil unidades.

En la rama energética, de combustible y de materia prima se tiene como tarea básica el satisfacer las demandas económicamente fundamentadas de los países miembros del CAME para un futuro cercano.

El programa de construcción conjunta de centrales nucleares juega un papel importante en el cumplimiento de esas tareas. Actualmente, en los países del CAME, la potencia total de las centrales nucleares es cercana a los 26 millones de kilovatios, y en 1990 alcanzará los 100 millones. La industria energética nuclear se desarrolla conforme a un gran convenio intergubernamental para la producción especializada y la coproducción, y para el suministro mutuo de equipos para las centrales nucleares.

Están previstos, además, el aumento de la extracción y el uso eficiente de los combustibles sólidos, el aprovechamiento más completo del petróleo y el gas, el perfeccionamiento de los Sistemas Electroenergéticos Integrados de los países del CAME.

Las tareas económicas más importantes para los miembros del CAME son disminuir el consumo de energía y otros recursos en la producción, hacer más racional la estructura de la producción y del consumo.

Mediante la movilización de todos sus recursos y al aprovechar la cooperación, los países del CAME pueden satisfacer en el 90-95% sus necesidades de combustible, energía y materia prima. En los años transcurridos han sido construidos, con esfuerzos comunes, oleo y gasoductos magistrales, líneas eléctricas, centrales nucleares, centros mineros. Han sido puestos en práctica otros proyectos conjuntos de gran envergadura; entre ellos se destacan: el oleoducto "Druzhba" (Amistad) y el gasoducto "Soyuz" (Unión), que son extraordinarios por su capacidad y dimensión, los Sistemas Electroenergéticos Integrados de los países europeos miembros del CAME, la fábrica de celulosa

en Ust-Ilimsk y el combinado de asbesto Kiembáevski, ambos en la URSS.

Tiene una particular importancia la cooperación en la ciencia y la técnica, ya que permite efectuar un amplio intercambio de modernas tecnologías, experiencias técnicas, de los resultados de investigaciones teóricas y aplicadas.

Los países del CAME que disponen de una tercera parte del potencial científico mundial, han alcanzado grandes éxitos en la solución conjunta de los problemas tecnocientíficos. Podríamos destacar los vuelos cósmicos con tripulaciones internacionales, los sistemas de cómputo únicos "Riad", el desarrollo de los reactores nucleares agua-agua, de gran capacidad (1.000 mw) y de sus correspondientes sistemas de mando automático, la elaboración conjunta de instalaciones para soldar con haces electrónicos, cuya aplicación da buenos efectos económicos.

En la cooperación multilateral participan cerca de 3 mil instituciones tecnocientíficas de los países del CAME.

En la 41ª Reunión extraordinaria de la Sesión del CAME que se celebró en 1985, se aprobó el Programa Integral del progreso científico-técnico de los países miembros del CAME hasta el año 2000. El propósito del Programa es buscar en común una rápida solución para los más importantes problemas en la ciencia, la técnica, y aplicarla en la producción de los países interesados para que traiga un beneficio mutuo.

El programa define cinco direcciones principales que están llamadas a influir de modo decisivo en la intensificación de las ramas rectoras económicas de los países del CAME, a proteger su independencia técnico-económica del Occidente, a acelerar sus ritmos de crecimiento económico y así elevar el nivel de vida de los trabajadores:

1. **Electronización** de la economía nacional. El objetivo fundamental de la colaboración en esta rama es el de abastecer a toda la producción y la vida social con los equipos de computación más avanzados.

2. **Automatización** total de la producción con la ayude de los robots industriales y el uso de microprocesadores,

incluyendo la elaboración y el uso de equipos de producción automatizados, reajustables y flexibles. Esto da la posibilidad de ampliar casi de modo ilimitado el uso eficiente de la automatización, y cambiar radicalmente el carácter y las condiciones del trabajo.

3. Creación y aprovechamiento de **nuevos materiales y tecnologías** de su procesamiento. Son muy importantes la creación y la ampliación del uso de materiales extrapuros, muy sólidos, resistentes al calor y a la corrosión, de los composites que contienen diversos elementos.

4. **Desarrollo acelerado de la energética nuclear,** que es un factor muy importante para solucionar los problemas energéticos y además, permite ahorrar el combustible orgánico (ante todo el petróleo).

5. **Fomento de la biotecnología** gracias a los esfuerzos conjuntos de los países hermanos para aumentar radicalmente las cosechas, la productividad de la ganadería y, al fin de cuentas, para suministrar a la población todos los productos alimenticios. La biotecnología permitirá crear nuevos y más eficaces medicamentos, así como tecnologías ecológicamente puras y de alto rendimiento.

El Programa Integral del progreso científico-técnico de los países miembros del CAME tiene por objetivo concentrar los esfuerzos de científicos e ingenieros de los países socialistas para solucionar los principales problemas que tienen ante sí.

El comercio exterior entre los países del CAME va creciendo progresivamente. En 1985 su giro comercial alcanzó los 185 mil millones de rublos, siendo 35 veces mayor que en 1950. Más del 58% del giro comercial corresponde al comercio mutuo. Esto ayuda a satisfacer en lo fundamental sus necesidades en la importación. Así, en 1983 los suministros mutuos entre los países del CAME respecto a la importación total de esos países fue: máquinas y bienes de equipo, el 70%; carbón, el 99%; petróleo, el 73%; gas natural, el 93%; mineral de hierro, el 76%; laminado de metales ferrosos, el 66%; madera en tablones, el 94%; artículos de consumo popular, el 64%.

Se han producido grandes cambios en la composición

de las exportaciones e importaciones. Van en aumento los artículos acabados y disminuyen los artículos semifabricados. Aumenta rápidamente la exportación de equipos desde aquellos países europeos integrantes del CAME que antes no disponían de maquinaria avanzada. Esto es una prueba de que el nivel industrial de los miembros del CAME se va igualando.

Conforme crece la integración económica en los países del CAME, surgen nuevas ramas y subramas industriales, así por ejemplo: en Bulgaria se desarrollan la construcción de maquinaria, la microelectrónica, la metalurgia ferrosa y no ferrosa; en Hungría, la construcción de instrumentos y la de máquinas-herramienta, la electrónica, la fabricación de omnibuses y computadoras. En la RDA, recibe fomento la petroquímica y la construcción de barcos; en Polonia, la industria electrotécnica y naviera; en Rumania, la maquinaria petrolera, las máquinas-herramienta, la construcción automotriz y de tractores, y también la electrónica; en Checoslovaquia, la construcción de barcos, la electrónica, la producción de equipos automatizados y para las centrales nucleares.

Ha resistido la prueba del tiempo la cooperación monetario-financiera y crediticia entre los países del CAME. Ha sido creado el rublo convertible, moneda socialista colectiva e internacional que, en gran medida, protege la cooperación económica entre los países hermanos de los efectos negativos de la crisis monetaria que afecta al mundo capitalista.

El desarrollo de la cooperación económica condujo a la creación de organizaciones (económicas y científico-técnicas) internacionales en distintas ramas y subramas, así como en distintas industrias de los países del CAME. Esas organizaciones, al igual que el propio CAME, son de carácter interestatal y no supranacional.

Son muy conocidas tales organizaciones conjuntas de los países miembros del CAME como el Centro Internacional de Información Científica y Técnica, "Interelectro", "Intermetal", "Agromash", "Interquim", "Interatominstrument", el Centro de Mandos de los Sistemas Energéticos

Integrados, el Parque Común de Vagones de Carga y la Organización de Cooperación en la Industria de los Cojinetes.

En la labor de todos los órganos del CAME se tiene en cuenta siempre la necesidad de igualar el grado de desarrollo de los países del CAME, cuyos niveles económicos, durante los 35 años de vida del Consejo se han aproximado muchísimo. Hoy todos estos Estados son industrialmente avanzados. Cabe destacar, además, que en Bulgaria, Polonia y Rumania la producción industrial se ha creado prácticamente a partir de la nada.

Mongolia, Cuba y Vietnam han alcanzado grandes éxitos en el fomento de su economía nacional. Ha contribuido en buena medida a ello la asistencia económica y científico-técnica de la URSS y de otros integrantes del CAME.

La meta final del desenvolvimiento de la producción en los países del CAME consiste en garantizar un constante ascenso del nivel de vida de la población y crear las mejores condiciones para un multifacético desarrollo del hombre.

La producción industrial per cápita ha crecido en los países del CAME, durante los 35 años de su existencia, en más de 9 veces, en tanto que el valor medio en el mundo es de 3,4 veces.

Más de tres cuartas partes del producto nacional bruto se utiliza para el consumo. Si se tiene en cuenta que la quinta parte de los fondos de acumulación está destinada a la construcción de viviendas, hospitales, instituciones de cultura o de educación, instalaciones deportivas, resulta que los gastos directos para elevar el nivel de vida del pueblo rebasan el 80 por ciento del producto nacional bruto. En los últimos diez años, en los países del CAME han sido construidos unos 30 millones de confortables apartamentos donde residen casi 100 millones de personas. De 1970 a 1983 los ingresos reales de la población de los países del CAME crecieron en el 60 por ciento. Los ciudadanos de los países socialistas tienen garantizados el trabajo y muchos bienes sociales gratuitos. El progreso

económico en los países del CAME permite elevar su nivel de vida, la cultura y la educación de la población, ayuda a perfeccionar constantemente la previsión social y la sanidad. La instrucción es gratuita en los países hermanos.

La cooperación en el marco del CAME está en crecimiento. La Conferencia Económica Cumbre de los Países Miembros del CAME, que se celebró en Moscú en 1984, hizo constar que aún existen grandes reservas para ampliar la cooperación entre los países hermanos en bien del uso más eficiente de su potencial industrial y científico-técnico, y del bienestar del pueblo.

Los participantes en la Conferencia centraron su atención en el futuro, en el ahondamiento y mejoramiento de los vínculos multilaterales entre los países hermanos, en la solución de los problemas que derivan de las condiciones de desarrollo internas y externas que han cambiado en los últimos años. Se ha dado un gran paso en la coordinación de la política económica de los Estados socialistas. Han sido definidos los derroteros de largo alcance de la cooperación de los países del CAME en los sectores clave de la economía nacional y en materia del progreso científico-técnico. Fue reconocido por unanimidad que las tareas más importantes de los países miembros del CAME en el aspecto económico y de la cooperación son las siguientes:

— desarrollar de modo intensivo la economía, elevando su eficiencia mediante el perfeccionamiento de la estructura de la producción, a través del uso racional y el ahorro de los recursos materiales y laborales, optimizando el empleo de los fondos fijos y del potencial científico-técnico;

— garantizar el futuro crecimiento de la producción, que es el fundamento técnico-material de la sociedad socialista, y de la elevación del nivel de vida del pueblo;

— mejorar el nivel técnico, la fiabilidad, la duración y la calidad de la producción, ampliar y acelerar la renovación de su surtido;

— desarrollar las capacidades de exportación, ante todo en las industrias procesadoras;

— lograr una colocación más racional de la mano de obra;

— acelerar la nivelación económica de los países miembros del CAME, en primer término de Vietnam, Cuba y Mongolia a fin de que tengan un progreso igual al de los países europeos del CAME.

Durante la Conferencia se subrayó que las cuestiones de la paz, la seguridad de los pueblos y el perfeccionamiento de las relaciones económicas, están muy entrelazadas. Es significativo que uno de los documentos finales de la Conferencia —la Declaración de los países miembros del CAME— se titule justamente "La preservación de la paz y la colaboración económica internacional".

Un evento con amplia repercusión en todo el mundo fue el encuentro de trabajo que tuvieron los dirigentes partidistas de los países del CAME, celebrado en Moscú a principios de noviembre de 1986. En esa reunión analizaron los principales problemas del desarrollo de la colaboración entre los países de la comunidad socialista. Se puso especial énfasis en la búsqueda de nuevas formas que permitirán aprovechar mejor las posibilidades del régimen socialista y revelar a cabalidad la fuerza creatriz y el atractivo del socialismo. La historia ha demostrado en varias ocasiones su capacidad para resolver los problemas más complejos, así como para superar sus errores y deficiencias. Con este motivo se prestó gran atención a la profundización de las relaciones económicas y la utilización de mejores métodos, para la colaboración económica y tecnocientífica.

En octubre de 1987, se celebró en Moscú la 43 Reunión (extraordinaria) del CAME que debatió los problemas apremiantes de la reestructuración de la colaboración multiforme y la integración económica socialista, así como el funcionamiento del mismo Consejo. Se adoptaron medidas a fin de que la colaboración contribuyera a intensificar y desarrollar de una manera dinámica y armoniosa las economías nacionales de los países del CAME, perfeccionar el bienestar de sus pueblos, en base al progreso científico y técnico, aprovechar con eficacia la división socialista internacional del trabajo y fortalecer la posición de esos países en el mercado mundial.

Los participantes en la Reunión, apoyándose en los principios de colaboración mutua, insertos en los Estatutos del CAME y en otros documentos del mismo, estiman que hay que tomar medidas complementarias para abordar las tareas perentorias, referentes al mejoramiento cualitativo de la colaboración entre los países socialistas, tareas que se deben a las particularidades actuales de la situación interna e internacional, a los nuevos fenómenos y requerimientos de las relaciones económicas internacionales, planteados en la Conferencia Económica Cumbre de los países del CAME.

Se reconoció que es indispensable reestructurar, por etapas, el mecanismo de colaboración y de la integración económica socialista y perfeccionar las funciones del CAME, teniendo en cuenta los mecanismos nacionales económicos de cada país dado, miembro del CAME, así como las medidas adoptadas en los mismos, tendientes a perfeccionar dichos mecanismos.

Los países que forman el CAME abogan por establecer relaciones mutuamente beneficiosas entre el Consejo de Ayuda Mutua Económica y organizaciones económicas de Estados capitalistas y de reciente soberanía. Justo por eso, han corroborado su disposición a concertar un convenio entre el CAME y la CEE, y así contribuir al reforzamiento de los lazos económico-comerciales que hoy existen entre los países de esas dos organizaciones.

* * *

El socialismo y la paz son inseparables uno del otro. Eso es una realidad de hoy. El papel del socialismo en la lucha por la paz va creciendo y esto es una ley histórica de la etapa actual del desarrollo. Pero ¿cuáles son sus manifestaciones concretas en la actualidad? Primero, en la sociedad socialista no hay fuerzas sociales interesadas en la guerra y en la carrera de armamentos. Por su naturaleza, el socialismo está orientado hacia la creación y no a la destrucción. Justamente en esto están las razones objetivas de la consecuente política de paz que realizan los países socialistas, de su política internacional pacificadora y edificante.

Segundo, en la lucha entre las fuerzas del socialismo y

el imperialismo, entre el progreso y la reacción, entre la paz y la guerra, la comunidad socialista es el baluarte material, político, económico, ideológico y defensivo de las fuerzas de la paz. El poderío real de la comunidad socialista es el factor disuasivo que bloquea los grandes preparativos militares de las reaccionarias fuerzas imperialistas.

Tercero, todos los esfuerzos en favor de la paz, que hacen los países socialistas, su apoyo a todos los movimientos progresistas antibélicos, son un poderoso respaldo moral y político para las fuerzas de paz, más importantes en la actualidad.

En febrero de 1987 se propuso que el problema de los cohetes de alcance medio, emplazados en Europa, sea aislado de los asuntos tratados en Reykyavik y que se logre un acuerdo separado sobre dicho problema.

La necesidad de seguir construyendo la sociedad socialista y comunista, así como la situación internacional que se ha creado, requieren que se eleve progresivamente el poder económico y defensivo de los países de la comunidad socialista, se fortalezca su unidad y cohesión, se profundice y mejore su cooperación.

No obstante, la vida plantea hoy ante el socialismo mundial nuevos problemas y tareas cuya solución supone una utilización más completa y más eficiente de todas las capacidades del socialismo. Sólo en caso de aprovechar esas potencias, el socialismo podrá seguir cumpliendo con éxito su papel de garante de la paz y la seguridad. El Secretario General del CC del PCUS, Mijaíl Gorbachov, al intervenir en el XI Congreso del PSUA, dijo que el mundo socialista vive hoy un período particular, de tránsito, y que es necesario aprovechar al máximo las ventajas del nuevo régimen social, para así acelerar el progreso científico-técnico, económico y social, para enriquecer el modo de vida socialista.

Tal planteamiento surge por la necesidad de desarrollar de modo intensivo la economía de la mayoría de los países hermanos. De eso se habló mucho en los últimos congresos de varios partidos comunistas y obreros de los países de la comunidad socialista. Al agotarse las fuentes extensi-

vas del crecimiento (a finales de los años 70 y principios de los 80), se han detenido los ritmos de desarrollo económico de varios países de la comunidad socialista.

El crecimiento económico de los países hermanos no se detuvo aun cuando las condiciones económicas de reproducción estuvieron deterioradas por el agravamiento de la situación internacional, el retraso de las modernas ramas de construcción de maquinaria, energética, electrónica; por las fallas en la infraestructura de la producción, por la escasez de las inversiones y la falta de técnica y tecnología modernas. En tal situación la economía de los países hermanos se vio forzada a revisar lo referente a la gestión económica y social. Al hacer énfasis en el desarrollo intensivo de la economía, en mantenerla equilibrada y estable, los partidos hermanos han decidido aplicar de modo consecuente la política de perfeccionar la democracia socialista, de mejorar todas las formas de autogestión socialista, de impulsar el espíritu emprendedor de los trabajadores. Además, la práctica muestra que el aceleramiento del avance socioeconómico de unos países de la comunidad lleva al crecimiento del poderío económico de toda la comunidad en general.

Cabe señalar, que pese a las diferencias bastante grandes de las condiciones en que viven y actúan los partidos hermanos, ellos están inspirados por los mismos ideales del socialismo, se guían por la doctrina del marxismo-leninismo, colaboran muy estrechamente en base a los principios del internacionalismo socialista.

Hoy decenas de países del mundo, más de un tercio de la humanidad, han escogido el camino del socialismo. El socialismo es una posibilidad real, factible para toda la humanidad, un ejemplo que conduce hacia el futuro. El socialismo se ha convertido en una poderosa fuerza moral y material y ha mostrado a la civilización de hoy las grandes posibilidades que tiene. El socialismo real es un puesto avanzado de la paz.

Dentro de la comunidad socialista se refuerza la interacción política de los países que la integran, entre los partidos comunistas y obreros gobernantes. Los partidos hermanos consideran que la cohesión de los países socialistas

responde a los intereses de cada uno de ellos y a sus intereses comunes, sirve a la causa de la paz y al triunfo de los ideales socialistas. Todos los países hermanos se han pronunciado siempre por una colaboración cada vez más efectiva en el ámbito internacional, que tenga en cuenta la situación y los intereses de cada uno de ellos y los de toda la comunidad. Se han realizado varias actividades de gran escala para elevar la interacción política e ideológica de los países hermanos. Así, en mayo de 1985 fue prorrogada la vigencia del Tratado de Varsovia que fortalece la colaboración política de los Estados hermanos. Por resolución de la Conferencia Económica Cumbre de los Países Miembros del CAME (junio de 1984), cada cinco años se realizarán, en el marco de esa organización, reuniones de los secretarios generales y primeros secretarios de los partidos hermanos. La interacción de todos los órganos de coordinación política a nivel superior, a fin de acelerar el progreso socioeconómico de toda la comunidad, es hoy de particular importancia.

Los países hermanos tienen una buena experiencia en la cooperación en los ámbitos ideológico y cultural. Se ha llevado a la práctica la coordinación de las actividades ideológicas de países hermanos sobre la base bilateral y multilateral. Son de importancia cardinal los encuentros y contactos a nivel superior, pues han posibilitado generalizar lo conocido sobre el desarrollo del socialismo mundial. Fruto colectivo de esa labor es la conclusión de que son factores muy importantes para el progreso del socialismo en el mundo la fidelidad de los partidos comunistas y obreros gobernantes a la teoría marxista-leninista, la aplicación creativa de esa teoría, el mantener firmes vínculos del partido con las masas trabajadoras, el reforzamiento de su prestigio y papel dirigente en la sociedad, la rigurosa observancia de las normas leninistas de la vida del partido y del Estado, el desarrollo del poder popular socialista, el estudio objetivo de la situación real, dar solución oportuna y científicamente argumentada a los problemas, estructurar las relaciones con otros países hermanos sobre los principios del internacionalismo socialista.

Los principios de la interacción ideológica entre los Estados de la comunidad socialista (que fueron elaborados en común durante los encuentros a nivel superior), han sido materializados mediante los encuentros regulares y reuniones entre los secretarios de los Comités Centrales de los partidos hermanos donde se trata sobre cuestiones internacionales e ideológicas. Reuniones de ese tipo se efectúan regularmente desde 1973 (por lo menos una vez al año).

El socialismo mundial se caracteriza por su multifacética experiencia acumulada. Cada uno de los países socialistas "...marchó hacia la nueva formación por su propio camino, confirmando la previsión de Marx de que habrá 'infinitas variaciones y matices' de una misma base en sus manifestaciones concretas"[1]. Pero toda esa diversidad tiene un denominador común. Como señaló Mijaíl Gorbachov, "las decisiones de los congresos de nuestros partidos vienen a configurar la respuesta del socialismo a ese reto de la época. Claro está que en sus manifestaciones concretas será una respuesta multifacética, reflejo de las particularidades del desarrollo de los países hermanos. Empero, será única por sus principios, pues nosotros perseguimos unas metas iguales y tenemos una misma concepción del mundo: el comunismo"[2].

El XXVII Congreso del PCUS ha planteado varias tareas de carácter internacional muy importantes y que son comunes para todos los países hermanos. La más importante de ellas es la de preservar la paz, impedir la guerra nuclear y crear un sistema universal de seguridad internacional. Se ha puesto una grandiosa meta: alcanzar en lo que queda de este siglo el desarme nuclear y garantizar la paz para todo el planeta.

Semejante planteamiento es la consecuencia de toda la actividad pacífica de los países hermanos.

---

[1] Informe político del CC del PCUS al XXVII Congreso del Partido. Moscú, Editorial de la APN, 1986, pág. 14.

[2] Mijaíl Gorbachov. Intervención en el XI Congreso del PSUA. 18 de abril de 1986. Editorial de la APN, Moscú, 1986, pág. 5.

En la década del 70 se produjeron importantes cambios en el ámbito internacional. Cambió la correlación de fuerzas, porque fue creciendo el poderío del sistema mundial del socialismo, y la comunidad socialista se convirtió en un factor influyente en la política mundial, lo cual condicionó el paso de la "guerra fría" y de la confrontación entre los países con diferente régimen social, a la distensión internacional, al establecimiento de contactos políticos y culturales, a la colaboración económica.

Ha crecido bastante el papel que desempeña en los asuntos mundiales toda la comunidad socialista y cada uno de sus miembros, ha aumentado su actividad internacional. Esto es fruto de la amplia y flexible comprensión que tienen los Estados socialistas, de la importancia que tiene la unidad de acciones, mediante la cual cada uno mantiene su independencia y además adquiere más posibilidades que antes, para hacer su propio aporte a la solución de importantes asuntos en la cooperación y la política internacional. Todo esto ha sido consecuencia de un análisis de los objetivos en política exterior, comunes para los países hermanos, en el cual se tomó en cuenta las necesidades internacionales de todos, así como los intereses particulares de cada país. La creación del sistema de seguridad europea, el reconocimiento jurídico internacional de la República Democrática Alemana, la delimitación de las fronteras occidentales de Polonia, son unos ejemplos muy ilustrativos, de cómo se combinan los intereses nacionales e internacionales en la realización de una política exterior, común y coordinada, entre los países hermanos. Al mismo tiempo, fueron problemas internacionales lo que estuvo en el centro de su atención.

En su empeño de mantener un diálogo edificante y honesto, los países socialistas instan a hacer los mayores esfuerzos, a negociar de modo eficiente y positivo, a crear un ambiente favorable para el progreso de las negociaciones y no emprender actos que las compliquen.

Los peligrosos intentos de caldear la tensión internacional encuentran la debida resistencia por parte de los países socialistas, del movimiento comunista y obrero y de otras

fuerzas revolucionarias y democráticas, del movimiento antibélico que está cobrando más vigor; de todas las que tienen la decisión de poner fin a la política agresiva, de acabar con el peligro de la guerra nuclear, de defender la independencia y la libertad de los pueblos, de cooperar en condiciones de paz y sobre la igualdad de derechos. Las trabas puestas a la cooperación mutuamente beneficiosa y la restructuración de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática, originan también la respectiva oposición de la comunidad progresista mundial, del Movimiento de los Países No Alineados y otros Estados, de los políticos realistas y de representantes de los círculos de negocios de los Estados capitalistas, inclusive de EE.UU.

En los años 80 el objetivo de muchas reuniones entre los secretarios de los CC de los partidos hermanos fue la coordinación de la política exterior de los países socialistas y su aseguramiento ideológico. Hoy su labor está centrada en las iniciativas de paz de la dirección soviética y de otros Estados socialistas, iniciativas que llaman a garantizar para la próxima centuria un mundo sin misiles ni bombas atómicas.

Es imposible materializar estas proposiciones sin afirmar en el mundo la nueva filosofía de la seguridad y la nueva mentalidad política. Se necesita revisar muchas categorías políticas tradicionales, como la "guerra", la "victoria en la guerra", la "igual seguridad". Al debatir todas estas cuestiones, los países socialistas expresan su preocupación común por que la humanidad pueda mantenerse a salvo en la era nuclear, el deseo de cada uno de ellos de hacer su propio aporte a la protección de la civilización. Los esfuerzos comunes de los partidos hermanos demuestran la filosofía pacificadora del socialismo, su vinculación indisoluble con la lucha por prevenir la hecatombe nuclear, su papel de aliado objetivo de todos quienes luchan por la paz.

El deseo de continuar la política de distensión, de desarrollar la cooperación internacional, y arreglar todos los litigios y conflictos por vía de negociaciones se demos-

tró nuevamente en el encuentro de los dirigentes de los Estados miembros del Tratado de Varsovia, que tuvo lugar en Moscú en marzo de 1985. Los participantes intercambiaron opiniones sobre la edificación del socialismo y los preparativos para los próximos congresos de los partidos hermanos, sobre la situación internacional. Se expresó la común decisión de seguir perfeccionando la interacción política multilateral, la cooperación económica, ideológica y de otro tipo.

El encuentro de los dirigentes de los países integrantes de la Organización del Tratado de Varsovia que se celebró en mayo de 1985 en Varsovia fue otra muestra de las aspiraciones pacíficas de los países hermanos. En ese encuentro se aprobó la prórroga de la vigencia del Tratado de Varsovia. En la reunión del Comité Consultivo Político del Tratado, celebrada en octubre de 1985 en Sofía, fue confirmado el deseo de los Estados participantes de luchar, de modo consecuente y constructivo, para aliviar la tirantez internacional, eliminar el peligro de la guerra nuclear, por tomar medidas efectivas para el desarme, ante todo, el nuclear, e impedir la militarización del espacio. Se recalcó que dada la grave situación internacional, adquieren particular importancia los esfuerzos para robustecer la unidad y la cohesión de los países hermanos, aumentar la coordinación de las acciones en el ámbito internacional.

Es de importancia decisiva para la lucha por la paz la idea, planteada en el XXVII Congreso del PCUS, de crear un sistema universal de seguridad internacional. Los fundamentos básicos de este sistema podrían ser los siguientes:

En materia militar

— hacer que las potencias nucleares renuncien a la guerra —tanto nuclear como convencional— entre sí o contra terceros Estados;

— impedir la expansión de la carrera armamentista al espacio, cesar todos los ensayos de las armas nucleares y liquidar totalmente a éstas, prohibir y destruir las armas químicas y renunciar a crear otros medios de exterminio masivo;

— disminuir con un riguroso control los arsenales militares de los Estados hasta límites razonables;

— disolver las agrupaciones militares y, como fase intermedia para ello, renunciar a su ampliación y a la formación de otros bloques;

— reducir de modo proporcional los presupuestos militares.

En materia política

— respetar de manera incondicional en la praxis internacional el derecho de cada pueblo a elegir soberanamente sus vías y formas de desarrollo;

— lograr un arreglo político y justo para las crisis internacionales y los conflictos regionales;

— elaborar medidas para consolidar la confianza entre los Estados y crear garantías contra la agresión desde fuera, así como para mantener la inviolabilidad de las fronteras;

— trazar métodos para impedir el terrorismo internacional, incluida la seguridad de uso de las comunicaciones internacionales terrestres, aéreas y marítimas.

En materia económica

— excluir de la vida internacional toda forma de discriminación; renunciar a la política de sanciones y bloqueos económicos, en los casos no previstos directamente en las recomendaciones de la comunidad mundial;

— buscar conjuntamente las vías para alcanzar un arreglo justo del problema de la deuda externa;

— establecer un Nuevo Orden Económico Mundial capaz de garantizar una misma seguridad económica a todos los Estados;

— elaborar los principios del uso para el bien de las naciones, ante todo de los países de recién soberanía, de una parte de los recursos que podrían quedar libres gracias a la reducción de los presupuestos militares;

— unir los esfuerzos en la investigación y utilización pacífica del espacio, solucionar los problemas globales que afectan a los destinos del mundo.

En materia de humanidades

— cooperar en la difusión de las ideas de la paz, el

desarme y la seguridad internacional; mejorar el acceso de todos a una información objetiva, al conocimiento de la vida de los pueblos; afianzar, en las relaciones entre ellos, el espíritu de entendimiento y concordia;

— erradicar el genocidio, el apartheid, la prédica del fascismo y cualquier otra exclusividad racial, nacional o religiosa, así como la discriminación de la gente;

— ampliar —respetando las leyes de cada país— la cooperación internacional en el ejercicio de los derechos políticos, sociales y personales del hombre;

— solucionar de modo positivo los problemas de la reunificación de familias, celebración de matrimonios y fomento de los contactos entre personas y organizaciones;

— consolidar y buscar nuevas formas de cooperación en la cultura, el arte, la ciencia, la educación y la medicina.

Estos fundamentos, que se derivan por lógica de los enunciados del Programa del PCUS, concuerdan totalmente con las iniciativas en política exterior de los países hermanos.

En junio de 1986, los Estados miembros del Tratado de Varsovia, en la reunión del Comité Consultivo Político en Budapest, propusieron nuevas iniciativas de paz. La reunión destacó que los participantes del Tratado de Varsovia consideran su deber luchar insistente y consecuentemente para eliminar el peligro nuclear, mejorar los asuntos europeos y mundiales y fomentar una fructífera cooperación entre los Estados.

Despertaron gran interés en la opinión pública mundial las importantes propuestas concretas presentadas por los Estados signatarios del Tratado de Varsovia en la reunión del Comité Consultivo Político, celebrada en Berlín en mayo de 1987. Los pueblos de la Tierra tenían una nueva y evidente confirmación: los Estados socialistas, por la propia naturaleza del nuevo régimen social, jamás han vinculado su futuro a una solución militar de los problemas internacionales. Fue de gran importancia la aprobación unánime por dicha reunión del documento acerca de la doctrina militar de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia.

Un acontecimiento de gran importancia fue lo firmado por el Secretario General del CC del PCUS, Mijaíl Gorbachov, y el Presidente de EE.UU., Ronald Reagan; el Tratado sobre la eliminación de los misiles de alcance medio y menor. Tres días después, se celebró en Berlín un encuentro de dirigentes de los partidos hermanos de Estados signatarios del Tratado de Varsovia.

Los jefes de los Estados aliados expresaron su pleno apoyo y dieron una alta valoración a los resultados de las conversaciones de Washington. Ese ha sido un paso de trascendencia histórica que influye en el clima político del planeta, fortalece la confianza recíproca y la esperanza de que triunfe el realismo y la razón en el mundo actual, tan complejo, contradictorio y, también, tan entrelazado.

Mijaíl Gorbachov, al intervenir en la conferencia de prensa de Washington, valoró altamente el aporte hecho por los aliados de la Organización del Tratado de Varsovia, diciendo: "Nada de lo constructivo, aportado durante estos años, ha sido hecho sin la participación de los aliados. Todo se pensó en común, se discutió en común, en todos los terrenos hemos actuado muy coordinadamente, sobre una base permanente, por lo que quiero reiterar: estamos agradecidos a nuestros aliados por su gran aportación a la preparación de este encuèntro y a que haya sido firmado el Tratado sobre los misiles de alcance medio y menor".

* * *

Durante los años de poder popular, los países hermanos, recorriendo caminos ignorados, han realizado profundas transformaciones sociales y económicas. Pero el tiempo y la misma vida requieren un dinamismo constante, que se aproveche con mayor plenitud las posibilidades que ofrece el régimen socialista. De ahí que se plantee una tarea de suma importancia —en la nueva fase de fomento del socialismo mundial— que consiste en poner todo el sistema de relaciones entre los países hermanos a un nuevo nivel de calidad.

La experiencia que hay en colaboración testimonia que las relaciones políticas entre los países socialistas se pueden

estructurar estrictamente y así se hace, en base a la igualdad de derechos y la responsabilidad recíproca. Ello coincide plenamente con el legado leninista de fortalecimiento de la unidad internacionalista de las naciones socialistas.

Los trabajadores de los países de la comunidad socialista se esfuerzan por cumplir planes de gran envergadura, aprobados en los últimos congresos de los partidos marxistas-leninistas gobernantes. El intercambio de experiencias en la construcción del socialismo, la constante y acertada sintetización, es un inagotable manantial de enriquecimiento mutuo, y una enorme reserva de nuestra comunidad.

En su informe en la sesión solemne, consagrada al 70 aniversario de la Gran Revolución de Octubre, el Secretario General del CC del PCUS Mijaíl Gorbachov dijo:

"El mundo socialista se presenta hoy ante nosotros en toda su multiformidad nacional y social. Esto es bueno y útil. Nos hemos convencido de que la unidad no significa en modo alguno identidad, uniformidad. Nos hemos convencido también de que el socialismo ni tiene, ni puede tener, 'modelo' alguno como dechado para todos.

"Son criterio de su desarrollo en cada etapa y en cada país el conjunto y la calidad de los éxitos reales obtenidos en la reestructuración de la sociedad en interés de los trabajadores"[1].

---

* M. Gorbachov. *Octubre y la perestroika, la revolución continúa*. Ed. de la APN. Moscú, 1987, pág. 75.

2

BULGARIA

La República Popular de Bulgaria está situada en la parte oriental de la Península de los Balcanes, es limitada al norte por Rumania, al sur por Turquía y Grecia, al oeste por Yugoslavia y al este por el Mar Negro.

Las fronteras de Bulgaria tienen una longitud de 2.245 km, de las cuales 1.181 km son terrestres, 686 fluviales y 378 marítimas.

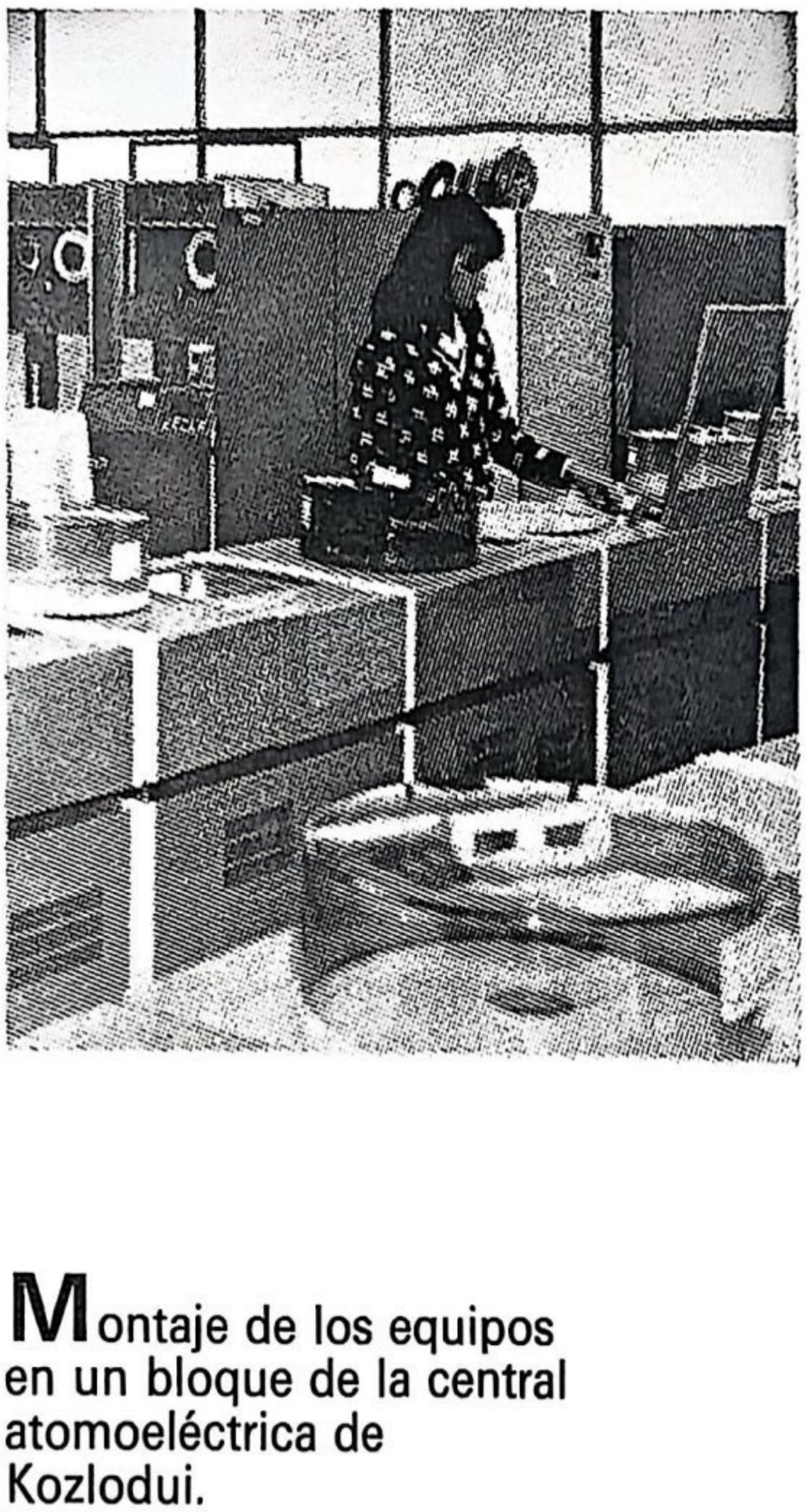
Su población es de 8,9 millones de habitantes (el 50,5% son mujeres y el 49,5%, hombres).

Su capital, Sofía, tiene 1,2 millones de habitantes. Las ciudades más grandes son: Plovdiv (342.000 hab.), Varna (302.000 hab.), Ruse (184.000 hab.), Burgas (183.000 hab.), Stara-Zagora (151.000 hab.), Pleven (143.000 hab.).

El país se halla en la parte meridional de la zona europea y su clima es continental templado. Su territorio se encuentra bajo la influencia del lejano Océano Atlántico y de las masas de aire provenientes de Europa Central y Oriental. Es importante también el efecto local que es producido por el Mar Negro desde el este y por el Mediterráneo (comprendido el Mar Egeo) desde el sur. Todos estos factores hacen que Bulgaria tenga diversos climas. El promedio anual de temperatura es de +12°C, y el de las precipitaciones, 650 mm.

El relieve del país también es variado, ya que en una superficie relativamente pequeña se hallan vastas depresiones, llanuras, colinas, montañas, hondonadas, desfiladeros y profundos valles aluviales. Bulgaria se encuentra a una altura media de 470 m sobre el nivel del mar.

Aproximadamente la tercera parte de su área está ocupa-



Montaje de los equipos en un bloque de la central atomoeléctrica de Kozlodui.

da por macizos montañosos. En la parte central se extienden las cordilleras Staroplaninskie, o los Balcanes (las cuales dieron su nombre a la península), cuyo punto culminante es el Botev (2.376 m). En el suroeste se levantan los macizos montañosos de Rila con su cota más elevada en Musala de 2.925 m, las cadenas de Pirim (pico Vijren, 2.914 m) y Rodopes (pico Goliam Perelid, 2.191 m).

En el norte, entre los Balcanes y el Danubio está emplazada la llanura de este río, la cual es grande y cómoda para la agricultura; además, ocupa más de un cuarto del territorio búlgaro. En el sur se halla otra vasta depresión: la Frakíiskaya.

De los ríos búlgaros es navegable sólo el Danubio (que atraviesa 471 km del país). Los otros ríos —el Isker, Tundja, Maritza, Osym, Struma, etc.— son poco profundos y sus caudales disminuyen mucho durante el verano.

El Instituto soviético-búlgaro "Interprogramma" creado dentro del CAME para resolver diversos problemas relacionados con el uso de las computadoras.

La sección de montaje de la fábrica de automóviles "Madara" en la ciudad de Shumen.

De los minerales útiles que se extrae en Bulgaria, los más importantes son el lignito y la hulla, los minerales de metales ferrosos, no ferrosos, nobles y raros (por ejemplo, cobre, manganeso, plomo y zinc). Tiene importancia industrial para el país la perlita, el mármol, el feldespato, el caolín, las arcillas refractarias y para cerámica, la arena de cuarzo. El suelo búlgaro también es rico en aguas medicinales de diferente composición química y temperatura.

Las costas búlgaras en el Mar Negro son pintorescas. En medio de la abundante vegetación se hallan numerosas y espaciosas playas de arena, donde la temperatura media del agua en los meses de julio y agosto es de +23°C. La temporada veraniega comienza en mayo y dura hasta octubre inclusive.

Los bosques cubren un tercio del territorio del país (un

70% son foliáceos, y el resto, coníferas). Los primeros proliferan en las montañas Stara-Planina, y los últimos, en las cadenas occidentales del Rodopes.

La fauna está formada por casi 15.000 especies de animales, siendo los más numerosos las liebres, los jabalíes, las gamuzas y los ciervos; un tanto menos son los osos, lobos y zorros. Las aves más difundidas son los gavilanes, codornices, faisanes, patos, urogallos y tórtolas.

Los habitantes de Bulgaria (8,9 millones) constituyen el 1,3% de la población de Europa. El 65% vive en las ciudades, y el resto, en el campo.

La población, en su mayoría búlgaros, se compone también de turcos, gitanos, armenios, rusos, griegos y personas de otras nacionalidades. El pueblo búlgaro es uno de los más antiguos de Europa. Su base étnica fueron las tribus eslavas orientales de los Balcanes y los grupos búlgaros nómadas, que luego se establecieron en la llanura del Danubio.

El idioma oficial es el búlgaro, la lengua eslava escrita más antigua.

Bulgaria como Estado existe ya unos 13 siglos, la mitad de ellos estuvo bajo dominio extranjero: desde comienzos del siglo XI hasta fines del XII, bajo el Imperio Bizantino. Desde el siglo XIV, soportó el yugo otamano: sus conquistadores casi durante cinco siglos saquearon el país. Pese a todo, el pueblo búlgaro opuso resistencia a sus avasalladores y supo conservar sus particularidades y cultura.

En la segunda mitad del siglo XIX la victoria de Rusia en la guerra con Turquía (1877-1878) hizo que Bulgaria se librase de la opresión otamana y pusiese fin al régimen militar-feudal. Sin embargo, con el desarrollo del capitalismo el país poco a poco se convirtió en un apéndice agrario y fuente de materia prima para los países capitalistas de Occidente.

La participación de Bulgaria en la Primera Guerra Mundial, a la cual arrastraron sus círculos gobernantes en calidad de aliado de la Alemania imperialista, empeoró aún más su difícil situación económica.

En junio de 1923 mediante un golpe de Estado en el

país fue establecida una dictadura fascista monárquica, que dio inicio al período más lúgubre en la historia búlgara desde su liberación del yugo otamánico.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno monárquico-fascista declaró la neutralidad del país en ese conflicto. Sin embargo, pese a los pronunciamientos oficiales, apoyó a la Alemania hitleriana con un tratado político-económico y brindando a las tropas del Reich el paso libre a través del territorio búlgaro les permitió hacer un saqueo económico.

Estos hechos encontraron la fuerte resistencia del Partido Comunista Búlgaro, el cual, el 24 de junio de 1941, tres días después de que Alemania agredió pérfidamente a la URSS, se alzó en armas contra los hitlerianos y los monarcas fascistas búlgaros. Los destacamentos guerrilleros, que recibieron el amplio apoyo del Frente Nacional (el cual agrupaba a todas las fuerzas antifascistas y patrióticas del país), se incorporaron al ejército rebelde de liberación nacional.

El 9 de setiembre de 1944, gracias a la victoriosa ofensiva del Ejército Soviético y a la insurrección nacional, fue derrocado el régimen monárquico-fascista y ascendió al poder el Frente Nacional, con el Partido Comunista Búlgaro a la cabeza. Así, en Bulgaria comenzó una nueva época, la socialista. Luego, una tras otra fueron hechas radicales transformaciones políticas y socioeconómicas, por ejemplo: primeras elecciones democráticas en noviembre de 1945; reforma agraria en marzo de 1946; plebiscito nacional por el cual el país fue declarado república (setiembre de 1946); nacionalización de la industria, minas y bancos; ratificación de la primera constitución que garantizó la transición del capitalismo al socialismo (diciembre de 1947); la concertación del Tratado de amistad, colaboración y ayuda mutua con la URSS (marzo de 1948), que siguió a los acuerdos firmados con los países democráticos populares que reconocieron la independencia de la República Popular de Bulgaria. Avanzando por este camino, con paso firme y a ritmos estables, Bulgaria de país agrario atrasado se convierte, durante un corto período de su

historia, en agrario-industrial socialista. Gracias a esto el X Congreso del Partido Comunista Búlgaro aprobó en 1971 el Programa de construcción del socialismo desarrollado.

La República Popular de Bulgaria es un Estado socialista, donde todo el poder está en manos del pueblo. Su sistema político se basa en los siguientes principios constitucionales: la soberanía del pueblo, el papel dirigente de la clase obrera y del PCB en el Estado y la sociedad, la unidad del poder estatal, la igualdad de derechos, la legislación socialista, la democracia socialista, el centralismo democrático y el internacionalismo socialista.

El pueblo gobierna a través de sus órganos representativos: la Asamblea Popular y los Soviets populares, que son la base del régimen y aparato estatales; estos órganos son elegidos mediante sufragio universal, equitativo, directo y secreto. El derecho a elegir y ser elegido pertenece a todo ciudadano búlgaro que ha cumplido los 18 años de edad, independientemente del sexo, nacionalidad, raza, creencias religiosas, instrucción, ocupación, situación económica o social, y cargo que ocupa.

La Asamblea Popular (AP), integrada por 400 representantes del pueblo, ejerce el poder legislativo y ejecutivo, así como el control sobre todos los demás órganos estatales. La Asamblea Popular dirige la política interior y exterior del país, elige y destituye a los miembros del Consejo Estatal y del Consejo de Ministros, nombra el Tribunal Supremo y al Fiscal General de la república, además determina sus tareas. Los órganos de la AP están formados por comisiones especializadas permanentes y temporales. Su presidente es Stanko Todorov.

El órgano superior de la Asamblea Popular y órgano estatal permanente, es el Consejo de Estado integrado por 29 representantes populares, los cuales son elegidos por la AP. Su presidente desde 1971 es Todor Zhivkov, Secretario General del CC del PCB.

El Consejo de Ministros (CM) —órgano ejecutivo y administrativo del poder estatal— realiza la política interior y exterior del país. Este órgano es dirigido y controlado por

la Asamblea Popular, y durante los recesos de ésta, por el Consejo de Estado, cuyo presidente es Gueorgui Atanasov.

Los Soviets populares —órganos locales de poder estatal y administración autónoma— al tomar decisiones y velar por su cumplimiento, toman en cuenta los intereses estatales y locales.

En Bulgaria la justicia es ejercida por el Tribunal Supremo y los juzgados distritales y regionales.

El Partido Comunista Búlgaro (PCB), fundado en 1891 con el nombre de Partido Socialdemócrata Búlgaro, es la fuerza dirigente de la vida política y estatal del país. En 1903, después de una fuerte lucha cuando expulsó de sus filas a los oportunistas de derecha y a los revisionistas, se declaró partido marxista revolucionario de la clase obrera. En la etapa actual de la construcción socialista, el PCB aplica con ingenio las leyes generales del marxismo-leninismo, conforme a la situación socioeconómica y política del país y a sus tradiciones histórico-nacionales, vincula estrechamente la construcción del socialismo con la lucha por la paz y la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social. El PCB es parte inseparable del movimiento comunista y obrero internacional, y hace todo lo posible por mantener su unidad basándose en los principios del internacionalismo proletario.

El Partido Comunista Búlgaro, junto con la Unión Popular Agrícola de Bulgaria (UPAB), ejerce un papel dirigente en la vida del país. La unión entre ambas organizaciones nació durante la Sublevación Antifascista de Setiembre de 1923 y se forjó en la lucha conjunta contra la dictadura monárquico-fascista. En la actualidad sus relaciones se basan ante todo en su programa común, y en hacer todo lo posible para construir una sociedad justa que se desvele por el ser humano.

El Frente Nacional (fundado en 1942), organización sociopolítica de masas que agrupa a más de 4,5 millones de obreros, campesinos e intelectuales, ocupa un importante lugar en la estructura sociopolítica de Bulgaria. El constituye un apoyo seguro para el pueblo, es una escuela

donde los trabajadores reciben educación sociopolítica y se incorporan a la gestión estatal.

Existen otras organizaciones importantes en el país: la Unión Dimitroviana de la Juventud Comunista (UDJC) y los sindicatos búlgaros (SB).

La UDJC se dedica a la educación ideopolítica y laboral de la juventud. Cuenta con 1,3 millones de miembros, cuyas edades oscilan entre 14 y 30 años, a los cuales los educa en el espíritu del patriotismo socialista y del internacionalismo. La Unión es una de las entidades fundadoras y miembro permanente de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y de la Unión Internacional de Estudiantes.

Los sindicatos búlgaros —más de 4 millones de afiliados— son una fuerza importante dentro de la democracia socialista, ellos tienen amplios poderes para defender los intereses y satisfacer las necesidades de los trabajadores.

Cabe señalar que en Bulgaria hay también otras agrupaciones sociopolíticas: el Movimiento en Defensa de la Paz, el Movimiento de Mujeres Búlgaras, el Movimiento de la Amistad Búlgaro-Soviética, los comités de apoyo a los defensores de la independencia y el desarrollo de los pueblos, la Unión de Luchadores contra el fascismo y capitalismo.

Los periódicos y revistas que se editan en el país, como regla, pertenecen a las organizaciones sociopolíticas y de masas, uniones de escritores, periodistas, etc. La televisión, radio y Agencia Telegráfica Búlgara son del Estado y tienen el status de comités adjuntos al Consejo de Ministros. Los diarios centrales más importantes son "Rabotnichesko delo" (con una tirada media de 830.000 ejemplares), "Otechestvenni front", "Zemedelsko zname", "Trud", "Narodna mladezh" ; los semanarios: "Pogled", "Anteni", "Literaturen front", "Narodna kultura".

La política exterior de Bulgaria está definida por su régimen socialista y su integración a la comunidad socialista mundial; es miembro de la Organización político-militar y de defensa del Tratado de Varsovia (OTV) y del Consejo

de Ayuda Mutua Económica (CAME). Esta política se basa en la lucha contra la carrera de armamentos, en la defensa de los derechos y libertades de los pueblos, la lucha por la consolidación de la paz y la seguridad mediante la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social. La República Popular de Bulgaria apoya activamente el programa, propuesto por la URSS, para liquidar todas las armas nucleares antes del año 2000 y el plan de medidas, plazos y procedimientos concretos que conducen al desarme total y completo, hacia la eliminación del peligro de la guerra nuclear en el mundo.

Bulgaria ha establecido relaciones diplomáticas con 113 Estados. Mantiene una amplia y fructífera colaboración con los países socialistas, profundiza la cooperación con los países en vías de desarrollo, ayuda a superar las secuelas del colonialismo, lucha contra el neocolonialismo, el racismo, el apartheid, contra los regímenes dictatoriales y antipopulares. Ella aspira a una colaboración económica, científico-técnica y cultural mutuamente provechosa y equitativa con los países capitalistas industrializados, participa en las actividades de la ONU, UNESCO y otras organizaciones internacionales, con lo cual contribuye a elevar el papel de éstas en la consolidación de la paz y la seguridad, a liquidar los conflictos regionales y resolver los problemas globales.

Lógicamente, la RPB presta suma atención a los vínculos entre los países europeos y, sobre todo, entre los de la Península Balcánica. Por eso, hace todo lo posible para reanudar el proceso de distensión iniciado en Helsinki. A pesar de los intentos de las fuerzas agresivas de la OTAN para minar la confianza y crear focos de tensión entre los países balcánicos, la RPB procura que se mejoren las relaciones bilaterales entre ellos, a fin de convertir los Balcanes en una zona libre de armas químicas y nucleares. Bulgaria apoyó la propuesta de firmar entre los países de esa región convenios bilaterales que prevean relaciones de buena vecindad, propone a estos Estados alcanzar un tratado para la protección ecológica de la península. Además, se pronuncia por el avance de la colaboración multila-

teral en esferas de interés mutuo, por ejemplo, transporte, energética, ciencias, cultura, deportes, etc.

A fines de la Segunda Guerra Mundial Bulgaria fue uno de los países más atrasados de Europa; tenía una industria débil, una agricultura dispersa y poco rentable, el nivel de vida del pueblo era bajo.

En los cuatro decenios transcurridos después de la victoria de la revolución socialista —un período históricamente corto— Bulgaria se convirtió en un avanzado país agrario-industrial, que posee una moderna industria y una agricultura de alto rendimiento, cuyas relaciones económico-comerciales con el extranjero están bien desarrolladas y donde el nivel de vida de todas las capas de la población está elevándose permanentemente.

El progreso económico de Bulgaria en mucho grado está determinado por el acercamiento económico, científico-técnico e integración con la Unión Soviética y otros miembros del CAME. Esta fuerte cooperación eleva su papel de socio fiable y equitativo no sólo con los países emergentes, sino también con los países capitalistas industrializados.

La implantación planificada de métodos modernos de mecanización y administración en la industria y agricultura de Bulgaria hace posible obtener altos y estables índices de crecimiento. Por ejemplo, en los últimos 3 ó 4 decenios el crecimiento medio anual de la renta nacional fue cercano al 7% (mientras que en el mundo, durante ese mismo período, fue de un 4%).

Gracias a las considerables acumulaciones materiales que han sido realizadas y a los profundos cambios cualitativos operados durante la construcción del socialismo desarrollado, el XIII Congreso del PCB, celebrado en 1986, puso ante la economía búlgara nuevos y elevados objetivos: en base a los logros que trae la revolución científico-técnica, acelerar hasta fines de 1995 el avance económico, aumentar la renta nacional y la productividad del trabajo social en comparación con el año 1985 en 2 ó 2,5 veces; y para el año 2000, en 3 ó 3,5 veces.

Hace poco, en Bulgaria culminó la reestructuración

económica del país; fueron liquidados los ministerios que dirigían la economía del país. Ellos fueron sustituidos por centros que se administran con autonomía (asociaciones, agrupaciones, etc.), los mismos que poseen recursos materiales y financieros, así como el respectivo personal científico-técnico. Partiendo de sus intereses económicos, estas entidades resuelven ahora sus problemas de desarrollo. Además, en concordancia con los directrices del Estado sobre las limitaciones a las funciones del Estado como único administrador de la propiedad estatal, el personal de empleados y trabajadores recibió el derecho a gestionar ellos mismos la economía de sus empresas. De este modo se han convertido en sus verdaderos dueños.

Esta demostración de absoluta confianza para con los colectivos laborales amplía sus derechos y obligaciones, refuerza su voluntad y les da energía para que, con mayor responsabilidad socialista, hagan posible un gran desarrollo para sus empresas.

En la industria, principal sector de la moderna economía búlgara, trabajan cerca del 35% de los obreros y especialistas ocupados en la economía nacional. En los últimos tres decenios el volumen de la producción industrial aumentó 14 veces.

Considerables éxitos fueron alcanzados en las ramas de la construcción de maquinaria y electrónica, donde actualmente se fabrica más del 25% de los artículos industriales del país. Entre éstos tenemos: sistemas automatizados flexibles de producción, robots, modelos tecnológicos, máquinas con mando digital programado, equipos en base a rayos láser, microcomputadoras, nuevos sistemas para la computarización del transporte, etc.

Se progresa con mucha dinamía la industria química, cuya producción actual es casi 4 veces mayor que hace 15 años atrás. Se amplía su base de materias primas, aumentan sus productos de alta calidad para el mercado interno y externo.

Bulgaria es pobre en recursos energéticos primarios, por lo tanto tuvo que construir centrales hidro, termo y atomoeléctricas.

La metalurgia es una de las ramas de importancia creada y desarrollada íntegramente durante el período socialista. En comparación con 1960, hoy día, Bulgaria produce casi 17 veces más laminados de metales ferrosos, 12 veces más acero y 9 veces más hierro fundido y aleaciones ferrosas.

Casi el mismo progreso cuantitativo y cualitativo ha sido registrado en la construcción civil y en la naval, así como en la industria alimentaria, textil, del calzado y otras ramas de la industria ligera.

La agricultura socialista sigue siendo una de las esferas principales de la economía búlgara. Junto con la industria alimentaria ésta suministra el 25% de la renta nacional, un tercio de las exportaciones y más del 40% de las mercancías en el interior del país. Cabe destacar que el campo alcanzó sus mayores éxitos después de crear en los años 70 los sectores agroindustriales y de pasar a utilizar con amplitud los métodos industriales de trabajo. El volumen de la producción agrícola en 1985 resultó 2,3 veces mayor que tres décadas atrás.

Al profundizar la concentración y especialización, al introducir maquinaria industrial y al aumentar los ingresos de la población rural, se crean las premisas necesarias para convertir las labores en el campo en una variedad del trabajo industrial y para aproximar las condiciones materiales y de vida existentes en las zonas urbanas y rurales.

La participación activa en la división internacional del trabajo contribuye al exitoso crecimiento económico del país. Uno de los sectores de la economía búlgara desarrollados con mayor dinamismo es el comercio exterior, ya que entre los años 1971 y 1985 aumentó en 3,77 veces, y en 1985 alcanzó los 27.800 millones de levas cambiarias. Estos valores son mucho mayores que los alcanzados por los vecinos países balcánicos.

La política económica exterior de la RPB está orientada sobre todo a la aproximación e integración con la Unión Soviética y otros países del CAME. Para esto, durante el período que va hasta el año 2000, revisten gran importancia los dos tratados que fueron firmados en 1985: el

Programa de cooperación económica y científico-técnica a largo plazo entre la RPB y la URSS y el Programa Integral del progreso científico-técnico de los países miembros del CAME. Esta cooperación garantiza al país un estable progreso económico mediante la especialización y la coproducción. Por lo decidido en el CAME, la República Popular de Bulgaria se especializa en la fabricación de unos 800 tipos de máquinas y artículos.

La Unión Soviética ocupa un lugar central en las relaciones económicas búlgaras con el exterior. Ambos países llevan a cabo cerca de 40 programas mutuos de especialización y cooperación en la industria. Durante los últimos años, con la asistencia económica, crediticia y técnica de la URSS, en Bulgaria fueron construidas 130 fábricas. La Unión Soviética es el principal suministrador de combustibles, minerales, metales, máquinas y máquinas-herramienta, algodón, madera, etc. A su vez, ocupa el primer lugar en las exportaciones búlgaras de maquinaria y máquinas-herramienta, aparatos electrónicos y electrotécnicos, productos alimenticios, artículos de amplio consumo.

La RPB mantiene una política orientada a mejorar las relaciones económico-comerciales con los países capitalistas industrializados sobre una base equitativa y mutuamente provechosa. Hace todo lo posible para crear premisas favorables que amplíen las formas y métodos de colaboración: creación de emprezas mixtas, concertación de convenios para la cooperación entre organizaciones económicas búlgaras y compañías occidentales, salida conjunta a mercados de terceros países, etc.

Bulgaria desarrolla dinámicos y perspectivos vínculos económico-comerciales con unos 70 países emergentes de Asia, Africa y América Latina, lo cual corresponde a las necesidades del avance económico de estos países. Bulgaria les vende en cómodas condiciones sus máquinas, máquinas-herramienta, materias primas y alimentos. En la medida de sus posibilidades también les concede créditos a algunas compañías y Estados. En decenas de países emergentes funcionan más de 600 fábricas y empresas con equipos búlgaros; fueron elaborados planes de urbaniza-

ción, proyectos de redes de agua potable y alcantarillado, sistemas de irrigación. Bulgaria brinda también asesoría científico-técnica a estos países para lo cual envía un gran número de ingenieros, constructores, médicos, agrónomos y científicos, quienes comparten su experiencia y conocimientos con los colegas locales. Además, en Bulgaria varios miles de jóvenes extranjeros reciben anualmente instrucción superior y hacen cursos de posgrado.

El estable auge económico que tiene la Bulgaria socialista le brinda la posibilidad de dispensar una mayor atención a los trabajadores. Desde comienzos de los años 50 en la RPB no existe el desempleo. Aumenta de manera planificada el nivel de vida de los trabajadores. Durante los últimos trés decenios el salario medio mensual aumentó más de 3 veces. También crecieron muchas veces los fondos sociales de consumo; de esta manera los ingresos reales por persona subieron en 4,3 veces. Se elevó mucho el consumo de carne, productos lácteos, huevos y hortalizas. Se produce cada vez más artículos de larga vida útil (coches, muebles, aparatos eléctricos, etc.). En más de dos tercios fue renovado el fondo de viviendas del país; en el último decenio alrededor de 2 millones de ciudadanos recibieron nuevos apartamentos.

El seguro social se financia con los aportes que hacen las organizaciones económicas, las empresas y el Estado. Estos grandes recursos son empleados exclusivamente para los fines del seguro social: pensiones de jubilación, pagos por incapacidad temporal de trabajo, sobresueldos mensuales, ayuda única para el cuidado de los hijos, tratamiento en sanatorios, casas de descanso, etc. En Bulgaria se paga más de 2 millones de jubilaciones por la edad (los hombres se jubilan a los 60 años con 25 de antigüedad de trabajo, y las mujeres, a los 55 años si han laborado ya unos 20). Si los jubilados desean trabajar en la agricultura, economía forestal, construcción civil, en la industria minera o el transporte, reciben el 100% de su jubilación y el salario. Además, gozan de otras ventajas financieras: el 30% de descuento para los pasajes en ferrocarril o en

barcos, un descuento sustancial en las entradas a diversos eventos culturales, etc.

El Estado se preocupa profundamente por las jóvenes generaciones. A las madres se les concede vacaciones pagadas de 45 días antes del parto y por dos años, después del nacimiento del hijo. Además, tienen derecho a un permiso adicional no remunerado de un año. Estos tres años son sumados a la antigüedad de trabajo, y se les conserva el empleo. Las bonificaciones por los hijos aumentan constantemente: hoy son 15 levas por un hijo, 60 por dos y 115 levas por tres hijos. Los matrimonios jóvenes gozan de privilegios a la hora de recibir apartamento, además, se les concede un crédito de 15.000 levas con un plazo de 30 años. Al nacer el segundo hijo ellos están exonerados de pagar 3.000 levas del préstamo, y 4.000 más, al tener el tercero. La densa red de casas-cuna y jardines de la infancia presta gran ayuda en la educación de los niños.

En la RPB hay 30 centros docentes superiores, donde estudian más de 100 mil jóvenes de ambos sexos, los cuales pueden escoger entre 150 especialidades. Cerca de 50 mil personas reciben la instrucción en el extranjero. Entre cada mil obreros y empleados búlgaros existe como promedio 75 especialistas con enseñanza superior.

La gratuidad de la asistencia médica y de la instrucción en todos los centros docentes, las múltiples posibilidades para descansar en casas de reposo y sanatorios, el desvelo por la madre y el niño, por los jubilados y ancianos en general, son testimonio de lo desarrollada que es la infraestructura social propia del Estado socialista.

Cabe destacar, que el progreso de la ciencia y la aplicación más completa de los adelantos de la revolución científico-técnica son el objetivo principal de las organizaciones científicas especializadas y del Estado; es la línea estratégica del XIII Congreso del PCB. Han sido establecidas diversas formas de colaboración científica y técnica sobre una base bi y multilateral con la Unión Soviética, otros países miembros del CAME, con varios países occidentales y los de reciente soberanía. Bulgaria participa en

el programa "Intercosmos". Los institutos búlgaros de investigación trabajan en la realización de 5 importantes programas internacionales de la UNESCO.

En la actualidad, el arte realista socialista se apoya en las antiguas tradiciones de las bellas artes y la literatura búlgaras.

En la RPB se edita numerosas obras literarias, científicas y técnicas originales y traducidas. En el país hay 28 galerías de arte; 37 teatros dramáticos, 8 de ópera y uno de opereta; 10 orquestas sinfónicas, 10 conjuntos estatales de danzas y canciones populares, 19 teatros de títeres, 207 museos, alrededor de 10.000 bibliotecas públicas, más de 23.000 conjuntos de aficionados a las danzas y canciones (que agrupan a más de 500.000 personas), 4.295 salas de lectura, 348 casas de cultura. Estas cifras pueden dar una idea de la rica vida cultural, a la cual tiene pleno acceso el pueblo, además esta labor se realiza con las puertas abiertas, de par en par, para la colaboración internacional. Bulgaria organiza con mayor frecuencia eventos de importancia internacional, entre éstos se puede mencionar los tradicionales Encuentros Internacionales de Escritores por la Paz y la Asamblea Internacional de la Infancia "Bandera de la Paz".

La formación del hombre moderno y su desarrollo armónico están relacionados con la educación física y los deportes. Los programas educativos en los centros docentes, las espartaquiadas republicanas, las carreras masivas a campo traviesa y de relevos, la gimnasia laboral en las empresas y establecimientos, la educación física curativa, son formas que permiten practicar los deportes a cualquier edad. Bulgaria debe sus éxitos deportivos internacionales precisamente a la educación física de masas y deportes donde muchos de sus ganadores son campeones olímpicos. Un gran número de títulos y records están en manos de búlgaros que participaron en competiciones de gimnasia artística, halterofilia, lucha, tiro olímpico, atletismo y otras modalidades.

Desde hace dos o tres decenios Bulgaria se ha convertido en un país turístico gracias a su pintoresca naturaleza,

clima saludable, magníficos monumentos culturales, ricas tradiciones artísticas (populares y profesionales), así como a los centenares de nuevos y modernos complejos de descanso y recreación. Son famosos en todo el mundo los centros de balneoterapia situados a orillas del Mar Negro: "Zlatni piastsi", "Druzhba", "Albena", "Slyncher briag" y muchos otros, así como los balnearios de invierno y las bases para esquiar "Borovets", "Pamporovo" y "Aleko". Para Bulgaria y su pueblo el turismo internacional no es importante sólo desde el punto de vista económico, sino también porque brinda la oportunidad de establecer amistad con gente de diferentes países y continentes, fortalecer la confianza y el deseo común de vivir en paz, en un ambiente de comprensión mutua.

3

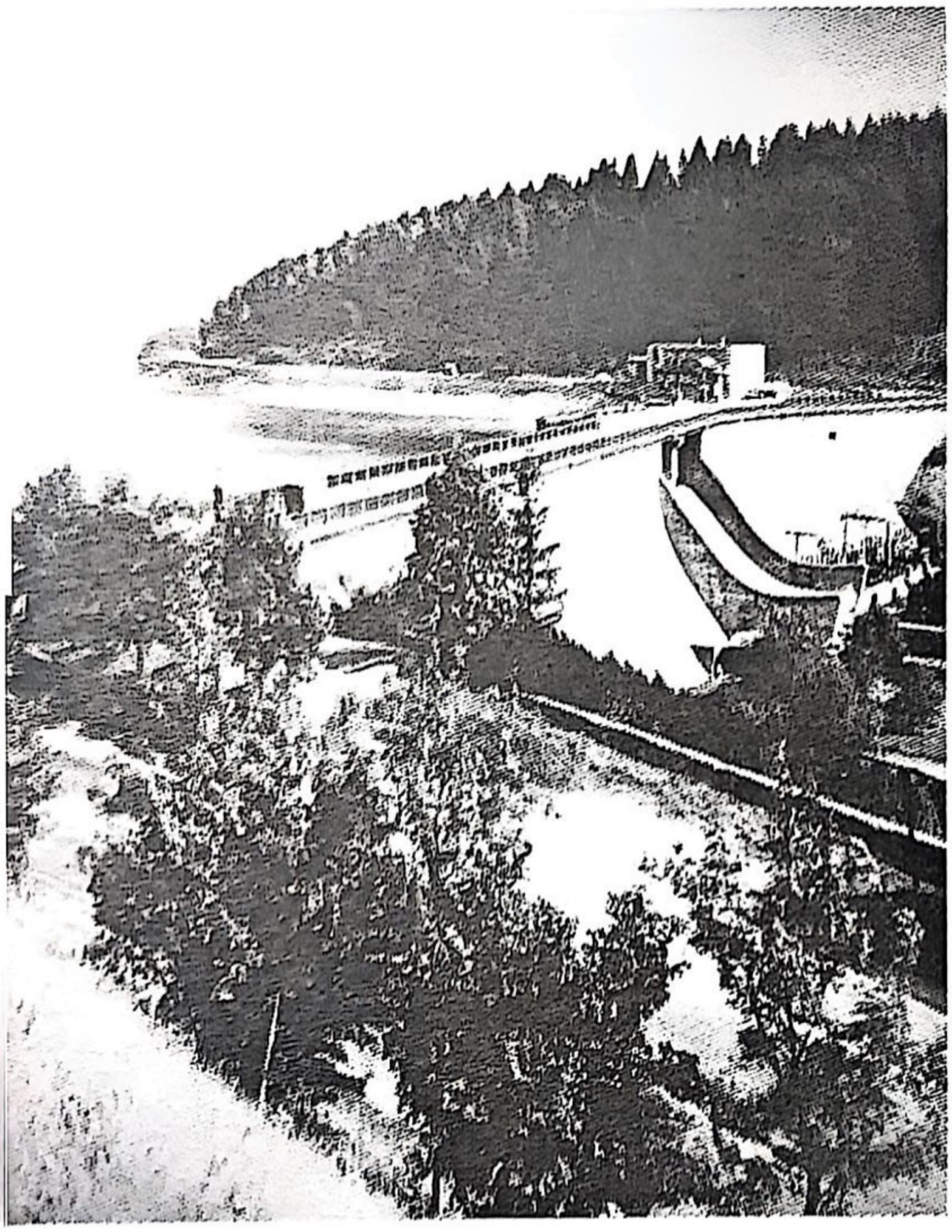
CHECOSLOVAQUIA

59

La República Socialista Checoslovaca es un Estado centroeuropeo que limita con RDA, Polonia, URSS, Hungría, Austria y RFA. Esta federación de dos repúblicas con iguales derechos —República Socialista Checa y República Socialista Eslovaca— se extiende sobre una superficie que mide 127.905 km², de los cuales 78.864 km² corresponden a Chequia y el resto, o sea 49.041 km², a Eslovaquia.

Territorial y administrativamente el país está subdividido en ciudades, distritos y regiones. La capital de Checoslovaquia, Praga, cuenta con un total de casi un millón 194 mil habitantes; la población de Bratislava, capital eslovaca, sobrepasa las 417 mil personas. Entre otras ciudades, cuya población supera los 200 mil habitantes, se destacan Brno, Ostrava, Karvina, Trnava, Fridek-Mistek, Olomouc, Coscice, Nitra.

Chequia está rodeada por un cerco de montañas donde nacen los grandes ríos europeos, el Oder y el Elba, cuyas aguas corren hacia el Mar del Norte y el Báltico. Las fértiles tierras eslovacas bajan hacia el sur, siendo bordeadas en el norte por los Cárpatos y la cordillera de los Altos Tatres. La República Socialista Eslovaca es atravesada por el Danubio que vierte sus aguas en el Mar Negro. Por Checoslovaquia pasa una importante divisoria de aguas del territorio europeo. El terreno es muy accidentado, pues las llanuras ocupan tan sólo el 9% del territorio nacional; las ondulaciones, el 39%; las colinas, el 29%; las montañas, el 19% y las



Embalse y central hidroeléctrica de Orava, en Eslovaquia.

cordilleras, el 4%. El pico más elevado es el Gerlach que alcanza la altitud de 2.655 m. Entre los mayores ríos de Checoslovaquia se destacan por su longitud el Moldava, el Vah y el Elba.

El país está situado en una zona de clima templado con un relevo bien manifiesto de las estaciones del año. Debido a su posición geográfica en Europa Central y a su emplazamiento de este a oeste, su clima es centroeuropeo atenuado, entre marítimo y continental. El mes más frío es enero, entretanto que el más caluroso es julio. Las precipitaciones oscilan entre 430 mm y 1.500 mm al año, de los cuales un 20% cayen en forma de nieve. Las dos quintas partes de la superficie nacional son ocupadas por tierras cultivas, y cerca de un tercio son áreas boscosas.

Checoslovaquia dispone de una amplia gama de minerales, cuyos yacimientos, empero, son modestos. Se desta-

La fábrica de automóviles Hradište, en Mnichovo, produce camiones de remolque para los países del CAME.

La empresa química de la ciudad de Litvinov.

can los recursos de carbón, materiales de construcción y de cerámica; tienen particular importancia el caolín de alta calidad y la arcilla aptos para la fabricación de vidrio, la magnesita y el asbesto. Existen, además, yacimientos de antimonio, minerales de uranio y otros. A pesar de esto, el país depende en considerable medida de las importaciones de materia prima.

Actualmente, Checoslovaquia tiene unos 16 millones de habitantes, de los cuales más de 10 millones residen en Chequia y el resto, o sea más de 5 millones, en Eslovaquia. La mayoría de la población es urbana.

El crecimiento demográfico natural fue bastante alto en la década de los 50, pero la tasa de natalidad decayó en el período entre los años 1960 y 1969. Este índice volvió a crecer en los años siguientes gracias a las medidas econó-

micas tomadas por el Gobierno, y últimamente llegó a ser una de las más altas entre los Estados europeos.

El régimen socialista y el desarrollo de su economía transformaron la estructura de la sociedad. En la Checoslovaquia burguesa (1918-1939), los obreros y empleados sometidos a una explotación directa constituían el 64% de la población; los artesanos, los mercaderes y los campesinos, tanto pequeños como medios, que sufrían de forma indirecta la opresión del capital y la permanente amenaza de arruinarse, eran el 30,5%; entretanto que a los capitalistas les correspondía tan sólo el 5,5% del censo total. El triunfo sobre la burguesía, obtenido en 1948, hizo desaparecer a los capitalistas, coadyuvó al fortalecimiento de la clase obrera y al aumento del número de empleados.

Checoslovaquia es una federación de dos pueblos con iguales derechos: los checos y los eslovacos. Allí la población checa constituye el 63,4% y la eslovaca, el 31,3% del total de habitantes. A los representantes de otras nacionalidades que habitan en el país —ucranianos, rusos, polacos, húngaros, alemanes, etc.— les corresponde el 5,3%. Todos ellos tienen garantizada la instrucción en su lengua materna y disfrutan de iguales derechos y deberes.

Las relaciones económicas en Checoslovaquia se basan en el sistema socialista, donde los medios de producción pertenecen a la sociedad y donde está eliminada la explotación del hombre por el hombre. La gestión planificada de toda la economía nacional es la fuerza motriz del sistema económico socialista. La Constitución refrenda, además, otro principio fundamental del socialismo: "De cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo".

Mediante la ley está asegurada la base social del sistema político que se apoya en la sólida alianza de la clase obrera con el campesinado cooperativizado y la intelectualidad trabajadora. El centralismo democrático, la legalidad socialista y el papel dirigente del Partido Comunista de Checoslovaquia, éstos son los principios fundamentales que rigen en la organización política de la sociedad a la par con la soberanía del pueblo trabajador y el máximo poder de sus órganos representativos.

La dirección del Estado está en manos del Presidente de la República que es elegido en la Asamblea Nacional Federal por un período de cinco años. El Presidente responde por su actividad ante la Asamblea, que es el órgano máximo del poder estatal y legislativo de Checoslovaquia. Ella está formada por dos cámaras: la Popular con 200 diputados electos por 5 años y otra, de las Nacionalidades, con 150 diputados, cuyo mandato también dura un lustro. El máximo órgano ejecutivo es el Gobierno de la República. El carácter autóctono nacional y la soberanía de los dos pueblos están representados por los Consejos Nacionales Checo y Eslovaco que son los órganos supremos de poder en las Repúblicas Socialistas de Chequia y Eslovaquia.

Los máximos órganos ejecutivos de las repúblicas son los gobiernos. A nivel de las regiones, distritos y pueblos, el poder es ejercido por los Comités Nacionales, cuya conformación asegura la más amplia participación del pueblo en la administración del Estado. Son elegidos por cinco años.

La alianza clasista de los trabajadores de la ciudad y el campo en Checoslovaquia queda patentizada políticamente en el Frente Nacional que reúne, bajo la dirección del Partido Comunista, a los demás partidos políticos y organizaciones sociales y autónomas, tanto a nivel nacional como en el marco de cada república independiente. La tarea del Frente Nacional consiste en afianzar la unidad del pueblo, movilizar a las amplias masas trabajadoras para que participen activamente en la edificación socialista, promover su iniciativa y colaborar en la administración de los asuntos de Estado, económicos y sociales.

A medida que se acentuaba la situación revolucionaria durante la Primera Guerra Mundial y especialmente bajo la influencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre, iba cobrando fuerza el movimiento nacional-liberador de los pueblos checo y eslovaco. Luego de que se descompuso la monarquía de Austria-Hungría, surgió en octubre de 1918 el Estado independiente de los dos pueblos —la República Checoslovaca—, con lo cual se culminó la larga contienda de los checos y eslovacos por su soberanía e independen-

cia. La derrota soportada por la República Soviética Eslovaca (1919) y el revés que sufrieron los obreros en la huelga general en 1920 hicieron posible el triunfo provisional de la burguesía. Tales acontecimientos pudieron acaecer tanto por la inexperiencia de la clase obrera nacional como por la falta de un partido obrero revolucionario.

La República Checoslovaca burguesa era un Estado con un sistema parlamentario desarrollado. En sus relaciones con el exterior ella se orientaba ante todo hacia Francia y Gran Bretaña. La fuerza más progresista en su vida política interna fue el Partido Comunista de Checoslovaquia que desde su fundación en 1921 abogó siempre a favor de los trabajadores. Su pápel progresista se hizo patente sobre todo durante los años de la crisis económica, cuando el número de desempleados en el país llegó a un millón 300 mil y en 1938, cuando el Gobierno burgués capituló presionado por la Alemania fascista y las potencias imperialistas de Occidente.

Durante la Segunda Guerra Mundial el Partido Comunista de Checoslovaquia se puso a la cabeza de la lucha nacional-liberadora contra los invasores alemanes, la cual desembocó en la Insurrección Nacional Eslovaca de 1944 y la Insurrección del pueblo checo en Praga (mayo de 1945).

La liberación de Checoslovaquia por el Ejército Soviético sentó las premisas para que la revolución nacional-democrática se transformara gradualmente en la revolución socialista. El país se dedicó a construir una vida nueva. La victoria que ganó el pueblo trabajador de Checoslovaquia en febrero de 1948 daba al traste con los intentos que la reacción hacía para volver hacia atrás el desarrollo democrático de la república, y al mismo tiempo abría paso al socialismo. El papel dirigente del Partido Comunista se afirmó en todos los dominios de la sociedad. En el transcurso de los dos primeros quinquenios quedó sentada la base material y técnica del socialismo. En 1960, Checoslovaquia fue proclamada una república socialista y fue aprobada la nueva Constitución que recogía todos los cambios sucedidos en la sociedad.

Empero, en la década de los 60, se produjo cierta retención en el avance de la sociedad, se fueron acumulando fenómenos críticos que condujeron a los acontecimientos de 1968-1969, cuando la sociedad estuvo amenazada por las fuerzas antisocialistas y contrarrevolucionarias. La situación pudo ser resuelta sobre la base marxista-leninista con la ayuda de los países socialistas hermanos. Gracias a los enormes esfuerzos de la nueva dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia, presidida por Gustav Husak (abril de 1969), se superó paulatinamente la crisis del partido y la sociedad.

En los años 70 fueron eliminadas las consecuencias de esa etapa crítica, se afianzó y acentuó la estabilidad interior, se desenvolvieron a plenitud las funciones del Estado socialista. Creció también el prestigio de la República Socialista Checoslovaca en la palestra internacional, vinculado ante todo con la lucha por la paz y la distensión en el continente europeo.

El XIV Congreso del Partido Comunista, celebrado en 1971, presentó su Programa para la edificación de la sociedad socialista desarrollada. Esta meta siguió siendo perfeccionada en los congresos posteriores. Un acontecimiento trascendental en la vida del país fue el XVII Congreso del Partido (marzo de 1986) que planteó como problema clave de la actualidad acelerar el progreso socioeconómico de la sociedad y aumentar de modo radical la efectividad de la economía nacional.

La República Socialista Checoslovaca entró en la etapa del socialismo desarrollado, alcanzando notables éxitos en todas las esferas de la vida social, económica y cultural. Crece la actividad social y se profundiza la participación de los trabajadores en la gestión. Decenas de miles de las personas trabajan voluntariamente en las organizaciones sociales y de masas del Frente Nacional, en las distintas comisiones instituidas por los Comités Nacionales. Va adquiriendo diversas formas la emulación socialista, en la que participan más de 6 millones de personas, o sea, el 85% de todos los trabajadores.

El derecho al trabajo es el derecho principal que tienen

los ciudadanos de la República Socialista Checoslovaca. El número de ocupados en 1985 sumó un total de 7,6 millones, de los cuales el 46,0% eran mujeres. A partir de 1948 decrece constantemente el número de trabajadores agrícolas a la vez que aumenta la proporción de obreros industriales y personal empleado en el sector de servicios. En adelante se plantea aprovechar de modo más racional y eficiente todos los recursos laborales y elevar la productividad del trabajo, especialmente con la ayuda de los logros de la ciencia y técnica, la completa mecanización y automatización, el perfeccionamiento de la organización en la producción y la reducción del personal administrativo.

Durante los años 1948-1983, las inversiones básicas en la economía nacional sumaron un total aproximado de 2,7 billones de coronas. La mayor parte de estos recursos fue asignada para poner en funcionamiento ante todo nuevas empresas industriales, pertrechar con maquinaria y materiales la gran producción agropecuaria, modernizar el transporte, tender gaso y oleoductos, erigir viviendas, hospitales, escuelas, centros de recreación y deportivos. Fueron erigidas centrales hidro, termo y atomoeléctricas; fueron ampliadas o creadas nuevas minas y canteras, fábricas químicas, combinados de maquinaria y metalúrgicos, fábricas de cemento, de papel y celulosa y otras obras. A la vez se creó la vasta red de transporte que abarca a todo el país. El 60% de la población estrenó nuevos apartamentos. Aún en 1953 se terminó de instalar la red telefónica nacional, y cada núcleo poblacional fue conectado al sistema telefónico de todo el país. Se construyó y sigue en desarrollo la red de telecomunicaciones, se implantó la automatización de las centrales telefónicas y se colocó la red de estaciones de radio y TV. No obstante, se tendrá que insistir en la optimación de inversiones, emplear en la práctica los logros tecnocientíficos que permitirán ahorrar materia prima y recursos laborales, aprovechar mejor las capacidades instaladas.

Desde inicios de la década de los 70, el empleo de los descubrimientos tecnocientíficos se transformó condición básica para fomentar la economía checoslovaca. En los

Congresos y Plenos del CC del Partido Comunista se elaboró un programa para hacer realidad este complejo proceso. Sigue en pie, como una de las tareas más trascendentales, el aplicar con más celeridad en la práctica los logros de la ciencia y técnica.

La industria constituye la base del fomento económico de la República Socialista Checoslovaca, en la cual está ocupado el 37,6% de todos los trabajadores; además, a la industria le pertenece más del 95% de todas las exportaciones. De la producción global, la mayor parte corresponde a la construcción de maquinaria, tras la cual siguen la fabricación de artículos de amplio consumo, la industria alimentaria, la metalurgia, la industria química, la de combustible y la energética.

Para el primordial eslabón de la industria socialista de Checoslovaquia —construcciones mecánicas y metalurgia—, la tarea central de hoy día consiste en diseñar y producir robots, componentes hidráulicos y sus agregados, equipos electrónicos, potentes convertidores semiconductores y piezas de repuesto, sistemas automatizados de control de procesos tecnológicos.

En Checoslovaquia se ha atesorado una rica experiencia en la fabricación de artículos de amplio consumo. Bajo el socialismo, a la par con las industrias de confecciones y de cueros, se han desarrollado, en particular, las producciones basadas en materia prima de origen nacional, tales como las industrias maderera, de papel, de fabricación de vidrio, cerámica y porcelana, cuyos productos cubren la demanda nacional y también van a la exportación. Altos índices se ha logrado en la producción de carne, leche, frutas y legumbres en conservas; se ha creado empresas avícolas y se ha ampliado la capacidad de instalaciones refrigeradoras. Ha seguido, además, avanzando la producción tradicional de cervezas y maltas. En el campo se ha formado un potente complejo agrícola que suministra alimentos.

La gran agricultura socialista posee el 96% de todas las tierras cultivables. El resto corresponde a las parcelas individuales de obreros y empleados, y una ínfima parte de la

tierra pertenece a los campesinos en calidad de propiedad privada.

Actualmente, el programa agropecuario plantea aumentar la importancia de la agricultura, crear favorables condiciones para el desarrollo ganadero y alcanzar el autoabastecimiento nacional en cereales.

Checoslovaquia, como lo señalamos líneas arriba, está cubierta con una densa red de ferrocarriles y carreteras. La cuarta parte de las vías de ferrocarril (13.130 km) está electrificada. El transporte ferroviario ocupa posiciones decisivas particularmente en los transportes transnacionales. El 85% de todos los centros poblados están entrelazados con rutas de ómnibus, el 14% tienen paradas a distancias que no pasan de los 2 km. Está bien desarrollado el transporte aéreo y fluvial. Pese a que el país no tiene salida hacia el mar, su propia flota marítima cuenta con 14 barcos, cuyo desplazamiento total es de 175 mil Tm.

Gran importancia reviste el oleoducto "Druzhba", que desde 1962 abastece de petróleo a Checoslovaquia, y el gasoducto transeuropeo por el cual pasa el gas natural de la Unión Soviética.

El comercio exterior de Checoslovaquia se orienta, ante todo, a los países de la comunidad socialista, y especialmente a la URSS. En virtud del Tratado de amistad, colaboración y ayuda mutua, concertado en 1970, la Unión Soviética suministra a Checoslovaquia la mayor parte de la materia prima que ésta necesita y recibe a cambio una gran parte de la producción terminada.

Actualmente, de todo el intercambio comercial con el exterior más del 78% corresponde a los países socialistas; más del 15%, al área capitalista y cerca del 6%, a los países de reciente soberanía. El más importante socio comercial de la República Socialista Checoslovaca es la Unión Soviética, cuyos suministros de petróleo, gas, mineral de hierro, asbesto, algodón y otra materia prima desempeña un papel determinante en la economía checoslovaca. Además, considerable parte de las importaciones provenientes de la URSS son equipos industriales, automóviles, radios y televisores. Los suministros del área socialista constituyen el

80,7% de todas las importaciones de Checoslovaquia, de las cuales el 46% corresponde a la URSS. A la vez, Checoslovaquia tiene garantizada su exportación a la Unión Soviética de una gran parte de sus productos. Se trata, en primer lugar, de maquinaria y artículos de amplio consumo (43,4%), que son los rubros, que financian las importaciones de materia prima. Entre los otros países que tienen mucho peso en el comercio exterior con Checoslovaquia están RDA y Polonia, seguidas por Hungría, Bulgaria y Rumania.

En lo que concierne a las relaciones comerciales con el mundo capitalista, Checoslovaquia está interesada antes que nada en importar máquinas-herramienta y tecnologías sofisticadas, y en exportar su propia producción metalmecánica, artículos de industria ligera, productos agropecuarios y alimenticios.

En el intercambio comercial de Checoslovaquia sigue aumentándose el peso de las relaciones con los países emergentes. Checoslovaquia compra valiosa materia prima y productos agropecuarios, y vende máquinas, bienes de equipo y módulos de producción enteros.

Un rasgo distintivo de las exportaciones checoslovacas consiste en que están formadas mayormente por productos terminados —máquinas y bienes de equipo—, combustibles, distintos materiales y materia prima, productos alimenticios y artículos de gran demanda. Entre las importaciones predominan los combustibles, materiales y materia prima, máquinas y equipos; en menores cantidades, los productos alimenticios.

Checoslovaquia ha concertado más de 350 convenios sobre la especialización y cooperación con los países de la comunidad socialista. Esta colaboración seguirá progresando al hacerse realidad el Programa Múltiple de Integración Económica Socialista. Checoslovaquia hará un considerable aporte, además, a la materialización del Programa Integral del progreso científico-técnico de los países miembros del CAME hasta el año 2000 y a los Programas de colaboración económica y científico-técnica a largo plazo con la URSS y demás países del CAME.

Se trata, sobre todo, de crear maquinaria para las centrales electronucleares, equipos para la industria química, máquinas-herramienta, motores eléctricos, cojinetes y computadoras; participar en la modernización de algunas industrias soviéticas y en la construcción en Krivói Rog (URSS) de una empresa de extracción y enriquecimiento de mineral de hierro, en cumplimiento del Programa Conjunto de los Países del CAME.

Checoslovaquia figura entre los Estados que prácticamente no tienen deuda externa, y procura optimar la estructura de sus exportaciones, acrecentar el nivel técnico y la calidad de sus productos que son vendidos en el exterior.

Una parte importante de la forma de vida checoslovaca, como en cualquier otro Estado socialista, es la seguridad que tienen los ciudadanos en su futuro, que es consecuencia del derecho al trabajo, esa gran necesidad humana, y del derecho a recibir una justa remuneración por el mismo. Es debida también al derecho a la ayuda social cuando el hombre resulta incapacitado, al derecho a obtener una especialidad que responda a las necesidades de la sociedad y esté conforme a las capacidades de la persona, para que ella pueda aplicarla y superarse en la vida cotidiana; al derecho a la pensión por vejez y al descanso. Además, la sociedad asume de modo completo o parcial los gastos relacionados con las principales necesidades de los ciudadanos. Se trata de los derechos, garantizados para todos, a la enseñanza, a la protección de la salud, al acceso a la cultura, a la defensa contra los elementos antisocialistas y enemigos de la sociedad.

El nivel de desarrollo social tiene estrecha ligazón con las alturas alcanzadas por la economía. Así, la renta nacional en 1984, si la comparamos con la del año 1937, aumentó en 6,2 veces. En el mismo lapso la productividad del trabajo creció 7,2 veces y producción agropecuaria en cada hectárea de tierras agrícolas, en 1,8 veces. El crecimiento de la productividad social del trabajo en el período comprendido entre los años 1948 y 1984 fue de 5,1 veces

y aseguró en el 80% el incremento de la renta nacional. El aumento de los ingresos y la posibilidad de emplearlos dependían del crecimiento del número de trabajadores, así como de sus salarios y en general de los ingresos familiares. El salario medio mensual de los trabajadores ocupados en la economía nacional ascendió de 823 coronas en 1948 a 2.883 en 1985. La remuneración media de los cooperativistas agrícolas fue en 1984 el 107% con respecto a la ganancia líquida per cápita de los trabajadores ocupados en el sector socialista de la economía nacional. El crecimiento de los ingresos, dada la evolución general de los precios, ofrece posibilidades para ampliar el consumo personal. Por ejemplo, en 1985 el consumo anual de carne por persona alcanzó 85,8 kg; de aceites y grasas vegetales, 10,6 kg; de leche, 111,1 l; mantequilla, 8,8 kg; harina, 83 kg; huevos, 344 unidades; azúcar, 35,4 kg; hortalizas, 74,8 kg y frutas, 56,6 kg. Por su tasa de consumo Checoslovaquia lleva la delantera a Suecia, los Países Bajos, Dinamarca, Gran Bretaña, y figura entre los principales países del mundo por el uso de artículos industriales de primera necesidad. En el país, a cada persona le corresponden al año unos 50 m de telas; es elevada también la tasa de uso de zapatos: 5 pares por persona.

Actualmente, en Checoslovaquia cada 100 hogares disponen de 144 lavadoras eléctricas, 114 refrigeradores, 122 televisores y 198 radios. Existe por ahora cierto atraso respecto a los países industriales oesteeuropeos en cuanto al número de autos, los cuales en 1985 no pasaron de 49 por cada 100 familias.

Durante el período entre 1948 y 1984, los gastos personales crecieron en 4,4 veces; el consumo social en el mismo lapso aumentó en 9,1 veces, llegando a las 176 mil millones de coronas. Por concepto de los fondos sociales cada ciudadano del país recibe 11.380 coronas al año, donde están incluidos los egresos para la previsión social, el desarrollo de la salud pública, y la educación. Los distintos artículos que son entregados gratis a la población constituyen el 6,9% de los fondos de consumo social; los servicios gratuitos son el 44,5%; los gastos destinados a la

educación, la salud pública, la previsión social, la ciencia y las investigaciones, etc. suman los 48,6% restantes.

La vivienda es una de las necesidades que más importancia revisten para el hombre, cuyo grado de satisfacción determina el desarrollo de toda una gama de intereses. En el lapso de 1945 a 1984 fueron construidos 3.115 mil apartamentos, donde vive actualmente el 60% de toda la población, cubriendo en un 92% la demanda de viviendas.

La Constitución refrenda la protección a la salud como el principal derecho cívico de los ciudadanos. La sanidad gratuita se extiende a esferas tales como la profilaxis, la asistencia médica en policlínicas, los auxilios dentales, el tratamiento hospitalario, incluida la cirugía. Se ofrece gratis también el tratamiento en balnearios y los medicamentos. La asistencia y el servicio médicos son asequibles para todos. Según el número de personas atendidas por un médico (278 en el año 1985), Checoslovaquia sigue a la URSS y ocupa el segundo lugar en el mundo. En cuanto al otro indicador —el número de habitantes por cama hospitalaria—, Checoslovaquia figura entre los primeros países europeos (80 personas por cama). Alcanzó altas cotas el tratamiento en sanatorios, donde en 1985 fortalecieron la salud 460 mil pacientes.

Crecen las asignaciones que hacen las empresas para mejorar los servicios de comida y el descanso en las casas de reposo fabriles; para desarrollar los deportes, asegurar la instrucción profesional de los trabajadores, la previsión social, la manutención de las casas-cuna y guarderías.

La previsión social abarca a toda la población, en cuyas necesidades fueron gastados en 1985 unos 83,7 mil millones de coronas; de éstas, 52,9 mil millones sirvió para el pago de pensiones. La suma mínima de las pensiones, siempre y cuando éstas constituyan la única fuente de ingresos, equivale a 1.000 coronas mensuales por persona o 1.700 por matrimonio. El monto total de pagos y ayudas a las familias con niños ascendió a 23,4 mil millones de coronas, de los cuales 17,3 mil millones fueron dados en calidad de subsidios destinados a la manutención de niños. Los pagos por enfermedad son iguales al 70% del salario

neto durante los tres primeros días de la afección, y al 90%, en lo sucesivo hasta la completa curación.

Uno de los principales rubros de la previsión social es el desvelo por la madre y el niño, por las familias con niños y por los matrimonios jóvenes. La sociedad asume una gran parte de los gastos por la educación de los niños. Entre las medidas sociales de mayor importancia en esa materia están las vacaciones por embarazo y para el cuidado de los recién nacidos durante 26 semanas. Las vacaciones pueden ser prolongadas hasta 35 semanas para las madres solas o cuando nacen mellizos. Durante ese período la mujer percibe el 90% de su salario neto mensual, y luego, si permanece sin trabajar cuidando al niño hasta cuando tenga un año de edad, se le paga 600 coronas mensuales. La mujer tiene derecho a tener vacaciones no remuneradas para cuidar al niño hasta que alcance los dos años de edad, y se le asegura su puesto de trabajo durante todo el tiempo inactivo. Al nacer el niño, a la madre se le paga un subsidio de 2:000 coronas para la compra de una canastilla infantil. Si una mujer, luego de dar a luz un segundo niño, decide permanecer en casa cuidando a sus hijos, se le paga mensualmente 600 coronas hasta que el niño menor llegue a los 3 años, con la particularidad de que el niño mayor no tenga más de 15 años. Si la madre atiende a dos criaturas hasta cuando alcancen la edad de dos años, el subsidio mensual asciende a 800 coronas.

En Checoslovaquia existe una vasta red de los establecimientos dedicados a la puericultura. A las casas-cuna va un 20% de los niños, cuya edad no pasa de los tres años. Las guarderías para los niños de 3 a 6 años de edad son asistidas por el 95% de toda la población infantil. Es considerable la ayuda que presta el Estado a las familias con hijos mediante los subsidios para su educación. Actualmente esas ayudas son entregadas para un total de 4,5 millones de niños y son iguales a 200 coronas mensuales por un niño, 650 coronas por dos, 1.210 coronas por tres, 1.720 por cuatro, y 350 coronas adicionales para cada niño siguiente.

Los matrimonios que no llegan aún a los 30 años de

edad y cuyos ingresos mensuales son inferiores a las 5.000 coronas, el Estado puede otorgarles créditos de 30.000 coronas por un plazo de 10 años. La tasa de interés por estos préstamos es más baja que la habitual; al nacer el niño y al alcanzar éste un año de edad, de la suma total del crédito se descuentan 2.000 coronas; el descuento es de 4.000 por cada niño nacido en adelante.

El Estado asegura a los niños la enseñanza sin costo para sus padres, les facilita gratis manuales y otros materiales didácticos. Existe, además, un sistema de prestaciones y apoyo para las familias con niños. Por ejemplo, los padres pagan sólo el 10% de los gastos reales por la manutención de sus hijos en las casas-cuna y guarderías. El Estado ayuda también a organizar alimentación en las escuelas. A los comedores escolares y estudiantiles asisten aproximadamente 2,5 millones de niños y jóvenes. Los alumnos y estudiantes tienen descuentos en los pasajes para el transporte urbano; además, los niños menores y los ancianos están totalmente exentos de pagar por sus viajes. En el futuro se piensa profundizar y ampliar aún más el sistema de previsión y asistencia social para las familias con niños.

El derecho a la enseñanza en Checoslovaquia está vinculado con las transformaciones revolucionarias, cuyos orígenes están en Febrero de 1948. A partir de aquel entonces, la enseñanza en las escuelas del país fue gratuita y asequible para todas las capas de la población. El sistema de instrucción escolar no sólo brinda a los niños y jóvenes la posibilidad de recibir instrucción, sino que también a todos los trabajadores les permite superar su calificación sin qué éstos abandonen el trabajo.

El 1 de enero de 1984 se puso en vigencia el nuevo sistema docente que refrendó la enseñanza media obligatoria de 10 grados (de 6 a 16 años de edad). El primero y segundo niveles de la escuela básica general de 8 grados proporcionan una educación general y una instrucción politécnica; a continuación los alumnos siguen sus estudios en la escuela media (gimnasio o escuela media profesional) o en la escuela de peritaje. La mayoría de egresados de las escuelas básicas pasan a estudiar en las escuelas

medias de peritaje, donde los estudiantes a más de los hábitos de producción reciben su certificado de graduación de la enseñanza media. El segundo lugar, por su número de alumnos, ocupan las escuelas medias profesionales, y los últimos son los gimnasios. Luego de terminar la escuela media, los jóvenes pueden ingresar en los centros de enseñanza superior. En el año docente de 1985/86, en Checoslovaquia hubo 36 centros superiores con 110 facultades donde cursaron sus estudios 180 mil jóvenes de los cuales casi la mitad eran mujeres.

Checoslovaquia figura entre los países con alto nivel de escolaridad. En los últimos años se presta más atención a los Institutos de especialidades técnicas y al perfeccionamiento de la instrucción en las escuelas profesionales que educan a las nuevas generaciones de la clase obrera.

Checoslovaquia es poseedora de antiguas tradiciones culturales, las cuales han sido ampliadas y profundizadas por el socialismo. Pese a que las estadísticas no ofrecen posibilidades para reflejar a plenitud todo el patrimonio cultural del pueblo, muchas son las cosas que se puede conocer de sus datos. Así, en 1985 se editó 905 títulos de obras literarias con una tirada total cercana a los 19,5 millones de ejemplares, incluidos 449 libros de autores nacionales, cuyo número de ejemplares alcanzó los 7 millones. Entre las obras traducidas, 144 libros pertenecen a la pluma de escritores soviéticos, 88 proceden de otros países socialistas, y 207 son letras de escritores y poetas de los países capitalistas y emergentes. En general, durante los últimos años, la cantidad de títulos de libros editados ascendió a los 7 mil anuales alcanzando sus tiradas casi 100 millones de ejemplares. Además, en Checoslovaquia salen a la luz 1.071 publicaciones periódicas (con un total de 2.178 millones de ejemplares), incluidos 30 diarios, entre los cuales los más divulgados son "Rudé právo", "Pravda", "Preice", "Lidova Demokracie", "Slobodné Slovo". En los 96 festivales internacionales, donde participó la República Socialista Checoslovaca, durante el año 1983, ésta ganó 70 premios. En Checoslovaquia actúan 23 conjuntos musicales estatales que ofrecen al público más de

2 mil espectáculos anuales. El alto nivel de interpretación de los artistas checoslovacos se ha granjeado mucha fama mundial.

En Checoslovaquia funcionan 9.570 bibliotecas, unas 7,5 mil pertenecen a los sindicatos. Cabe destacar que se encuentran en una situación especial las 1.753 bibliotecas de los establecimientos de enseñanza superior e institutos de investigaciones científicas, así como las 22 bibliotecas científicas estatales.

La red nacional de museos, si la comparamos con las existentes en el exterior, es una de las más extensas. En las ciudades, centros distritales y pequeños pueblos hay 223 museos y sus 200 sucursales. Ha crecido también el número de las galerías de arte: de 12 en 1953 a 44 en 1985.

Checoslovaquia posee numerosos monumentos culturales y arquitectónicos, para la conservación y restablecimiento de los cuales el Estado asigna cuantiosos recursos. Alrededor de 40 mil de éstos se encuentran bajo su protección. Forman parte del patrimonio nacional 18 parques de cultura y descanso, 14 zoológicos, 51 observatorios y planetarios públicos.

Se ha ganado un amplio respaldo de la sociedad el arte, cuyo carácter democrático se hace patente sobre todo en la proliferación de los aficionados al arte. En 1984, la vida cultural en la ciudad y el campo era apoyada por 6.544 casas de cultura y clubes pertenecientes a los Comités Nacionales, 637 clubes de las organizaciones sindicales, 176 de las cooperativas agropecuarias y 1.773 de la Unión de Juventudes Socialistas. El número de círculos y conjuntos artísticos de aficionados superó los 34 mil, donde participan unas 623 mil personas. En el país actúan 79 grupos profesionales de teatro permanentes; funcionan 2.817 salas de cine.

El fomento del arte y la cultura deviene una importantísima necesidad humana en la sociedad socialista desarrollada y una parte inalienable del modo socialista de vida.

4

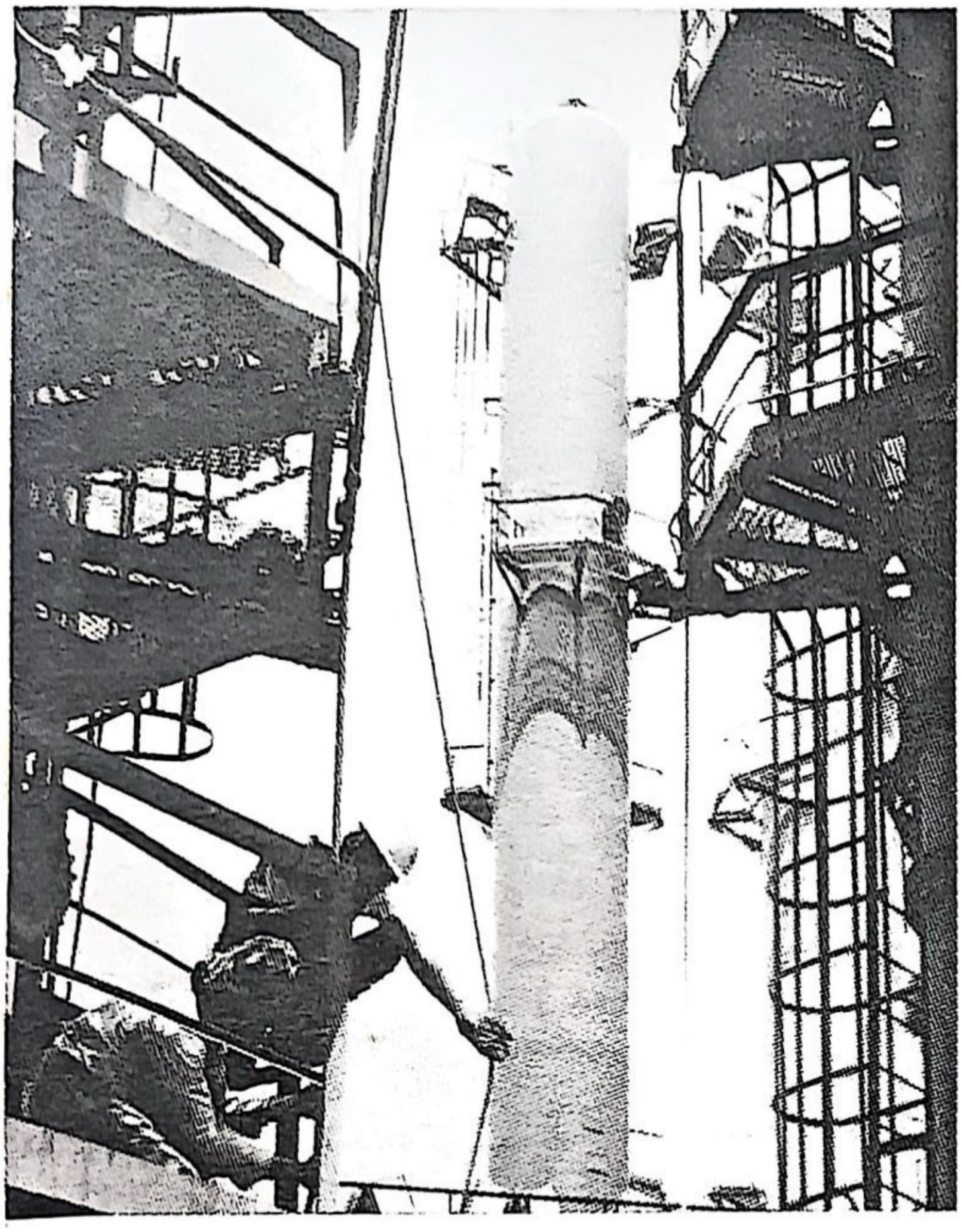
CUBA

El territorio de la República de Cuba está formado por la isla más grande del mismo nombre en el Archipiélago de las Antillas Mayores, que está situado en el Mar Caribe. Incluye, además, la Isla de la Juventud y más de 1.600 cayos. Sus costas son bañadas en el norte por las aguas del Océano Atlántico y el Golfo de México, en el sur por las del Mar Caribe. Al este limita con el Paso de los Vientos y al oeste, con el Estrecho de Yucatán. El país tiene una superficie de 110.992 kilómetros cuadrados. Según datos al 28 de agosto de 1984, la población cubana llegó a los diez millones de habitantes.

En Cuba hay más de 200 ríos, el más extenso es el Cauto, con una longitud de 250 km. Los principales macizos montañosos se encuentran en los extremos y en el centro de la Isla. La cota más elevada corresponde al pico Turquino (1.960 m), situado en el centro de la Sierra Maestra. Este sistema montañoso se extiende a lo largo de la costa sur en el extremo oriental del país.

Cuba está situada en la zona tropical, y su temperatura media anual es de 25,5° C. El año no se divide aquí en cuatro estaciones, sino en dos temporadas climáticas bien manifiestas: una seca y otra de lluvias. Los fenómenos atmosféricos que más afectan al país son los ciclones, muchos de los cuales se convierten en huracanes con vientos de más de 120 kilómetros por hora.

Abundantes suelos fértiles y un clima benigno propician el cultivo de una gran variedad de plantas tropicales, entre las cuales se destaca la caña de azúcar, principal riqueza



En la ciudad de Cienfuegos está en construcción la mayor refinería de petróleo de Cuba.

del país. En las faldas de la Sierra Maestra se cultiva café, tabaco (los puros habaneros son mundialmente conocidos), naranjas, mangos, nueces, toronjas, plátanos, leguminosas.

Cuba cuenta con una de las mayores reservas de níquel en el mundo. Hay, además, depósitos de hierro, cromitas, cobalto. Durante décadas los colonizadores norteamericanos intensificaban la venta de artículos metálicos ya terminados a Cuba para que no se desarrollen allí las industrias minera y metalmecánica.

Cuba fue descubierta por Cristóbal Colón en 1492 y se convirtió en una de las primeras colonias españolas en el Nuevo Mundo. Unos 400 años después, junto con Puerto Rico, seguía siendo la última colonia española en el Hemisferio Occidental.

Antes de que los colonos españoles invadiesen las islas del Archipiélago de las Antillas, éstas eran pobladas por

El combinado poligráfico "Juan Marinello" fue construido en Cuba con la asesoría de especialistas de la RDA.

La zafra cubana en su apogeo.

tribus indígenas que desconocían la guerra. Los españoles impusieron a los aborígenes un régimen que contribuía a su exterminio; quienes no eran asesinados, caían extenuados en las minas. Cuando los conquistadores se dieron cuenta de que al desaparecer la población local la mano de obra se ponía escasa, tuvieron entonces que traer esclavos de raza negra desde las costas africanas. Por eso hoy la población que habita la mayor parte de las islas caribeñas es mestiza. Los blancos constituyen el 66 por ciento; los negros, el 12 por ciento; los mestizos, casi el 22, y una ínfima parte corresponde a los oriundos de Asia.

En 1895, en Cuba estalló una insurrección, cuyo líder fue José Martí —destacado revolucionario, poeta y filósofo—, que se transformó en una verdadera guerra de todo el pueblo. España ya no era capaz de ganarla. La libertad de Cuba estaba próxima. En primavera de 1898,

bajo el pretexto de ayudar a los cubanos, entró en la guerra EE.UU., que lo hizo con el verdadero objetivo de imponer su dominio sobre la Isla. Así, el primer día de la libertad para Cuba, cuando arrojó el yugo español, fue también el primer día de la opresión colonial, ejercida por parte de Estados Unidos. Pese a que Cuba fue proclamada repúblico independiente, durante más de medio siglo permaneció supeditada al control estadounidense en lo económico, político, ideológico y cultural.

La ocupación militar de Cuba por las tropas norteamericanas se prolongó cuatro años, durante los cuales Norteamérica sentó las bases para convertir el país en su neocolonia. Cuando retiró sus tropas del suelo cubano, el Gobierno de Washington obtuvo —mediante una modificación a la Constitución, conocida como Enmienda Platt— su derecho a intervenir en Cuba cada vez que lo estimare conveniente y a usurpar porciones de tierra cubana. Esto último le permitió intentar apoderarse de la Isla de Pinos y construir la base naval que aún mantiene en la Bahía de Guantánamo contra la voluntad soberana del pueblo cubano.

Todos los gobiernos que hubo en las primeras décadas de esa República se distinguieron por su corrupción y servilismo ante EE.UU. Las principales riquezas del país fueron entregadas a los capitales norteamericanos. Las mejores tierras, las centrales azucareras, las minas, las fábricas, los ferrocarriles, los bancos pasaron al control estadounidense.

A comienzos del siglo XX surgen los pimeros círculos marxistas bajo la dirección de Carlos Baliño y Agustín Martín Veloz, así como de otros dirigentes progresistas. En 1905, se constituyó el Partido Obrero Socialista (primer partido cubano marxista), que más tarde pasó a llamarse Partido Socialista de Cuba.

Desde el inicio de la Primera Guerra Mundial se intensificó el poder de los capitalistas norteamericanos en Cuba y se acentuó bruscamente la crisis económica. Crecía el descontento de los trabajadores y sus luchas eran cada vez mejor organizadas. El movimiento obrero y revolucionario

se vio muy influido por la Gran Revolución de Octubre en Rusia.

En 1925 fue fundado el Partido Comunista de Cuba que dirigió a los obreros, campesinos y al estudiantado revolucionario en sus batallas contra la reaccionaria dictadura proyanki, por la emancipación nacional.

El 26 de julio de 1953 un grupo de jóvenes rebeldes con Fidel Castro a la cabeza asaltó el Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, la segunda fortaleza militar de la Isla. Un ataque simultáneo se produjo contra el Cuartel de Bayamo, otra ciudad oriental. Ninguna de estas acciones tuvo el éxito esperado, pero sirvieron para que el pueblo tomara conciencia de los sucesos revolucionarios que se acercaban. Fidel Castro y sus compañeros de lucha cayeron en la prisión. Al asumir su propia defensa en el juicio, en el alegato conocido como "La Historia me absolverá", él denunció la corrupción y lo antipopular del régimen de Batista; además, esbozó un programa de profundas realizaciones revolucionarias. Así nació el "Movimiento 26 de Julio".

Una poderosa campaña popular logra la libertad de Fidel Castro y de sus correligionarios, pero luego de una breve estancia en Cuba se ven obligados a trasladarse a México para preparar el reinicio de la lucha armada. Este objetivo se materializa el 2 de diciembre de 1956, cuando el yate "Granma" arriba con sus 82 expedicionarios a las costas de Oriente.

Al mismo tiempo el movimiento obrero unitario y el estudiantil despliega sus acciones contra el Gobierno. El 30 de noviembre de 1956, en Santiago de Cuba estalla la insurrección, la cual debía de coincidir con el desembarco del "Granma".

Durante varios años se prolongó la liberación por las tropas rebeldes del territorio nacional, pues chocaban con la resistencia desesperada de los títeres puestos por los monopolios norteamericanos. Para finales de 1958, el Ejército Rebelde emprendió la ofensiva contra la principal ciudad de Cuba, La Habana. La Revolución triunfó el 1° de enero de 1959, cuando se desplomó la dictadura de Batis-

ta. Esta victoria puso fin para siempre a cuatro siglos y medio de dominación colonial y neocolonial, de opresión de los trabajadores cubanos.

La Revolución eliminó la explotación del hombre por el hombre, conquistó y desarrolló una verdadera democracia, nacionalizó la industria, la tierra, la banca, las construcciones, las comunicaciones, las minas, el comercio interior y exterior. La propiedad socialista se extendió a todos los sectores de la economía, exceptuando una pequeña parte del transporte que quedó en manos privadas, y de tierras pertenecientes a agricultores individuales.

Se iniciaron profundas transformaciones sociales, una de cuyas características específicas consistió en que el tránsito de la revolución antimperialista y democrático-popular a la etapa de la edificación socialista se efectuó en corto tiempo.

Desde los primeros días que siguieron a la caída del dictador Batista, la Cuba revolucionaria tuvo que romper la encarnizada resistencia que presentó la burguesía proyanki. A medida que se desenmascaraba y se neutralizaba a los agentes del imperialismo, y el pueblo ampliaba su participación en el gobierno, la actitud respecto a Cuba de los altos círculos estadounidenses se hacía más hostil. Los servicios secretos de Washington se dieron a la tarea de crear en Florida bandas armadas de entre los emigrantes cubanos. Hacia Cuba eran lanzados agentes de sabotaje y armas; más frecuentes se hacían las provocaciones desde la base naval de Guantánamo. Luego se produjo la agresión en Playa Girón, seguida por el bloqueo naval, económico y diplomático contra la joven República.

El 16 de abril de 1961, en vísperas de la invasión mercenaria en Playa Girón, Fidel Castro proclamó el carácter socialista de la revolución cubana. En el mes de octubre de 1965, el Partido Unido de la Revolución Socialista, al cual se integraron el "Movimiento 26 de Julio", el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, adoptó el nombre de Partido Comunista de Cuba. Este acontecimiento devino un importante factor para la cohesión revolucionaria de las masas.

En diciembre de 1975 se efectuó el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, en el cual se hizo un histórico análisis de la Revolución. Fueron evaluados los aspectos políticos, económicos y sociales de las transformaciones operadas en Cuba y se definió pautas para el futuro. El Congreso eligió el Buró Político del CC del partido con Fidel Castro a la cabeza.

El Partido Comunista de Cuba tiene hoy más de 520 mil miembros. La vanguardia de la juventud cubana —Unión de Jóvenes Comunistas (UJC)— cuenta con unos 600 mil militantes; la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) agrupa en sus filas al 99,5% de todos los trabajadores, es decir, casi a tres millones de personas. Además, en Cuba existen la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, la Federación de Mujeres de Cuba, el Comité de Defensa de la Revolución (la organización social más numerosa), la Organización de Pioneros "José Martí" y muchas otras.

La promulgación de la nueva Constitución en 1976 y la creación de los órganos del poder popular iniciaron una nueva y superior fase de la democracia socialista.

La Asamblea Nacional es el órgano supremo del poder, la cual es elegida por un período de cinco años. De entre sus miembros se elige el Consejo de Estado, cuyo presidente es el Jefe de Estado y de Gobierno. Los integrantes del Consejo de Ministros —máximo órgano ejecutivo y administrativo que constituye el Gobierno de la República— son designados por la Asamblea a solicitud del Presidente del Consejo de Estado.

Las asambleas provinciales y municipales son los órganos locales del poder popular.

La máxima autoridad judicial es el Tribunal Supremo Popular que dirige un sistema de entidades judiciales del Estado, que poseen independencia funcional entre sí y están subordinados sólo a la Asamblea Nacional. Entre las principales obligaciones de los tribunales constan las de mantener y reforzar el respeto a la ley socialista; defender la propiedad socialista, así como los derechos e intereses de los trabajadores. La Fiscalía General está supeditada únicamente a la Asamblea Nacional y al Consejo de Estado.

Son impresionantes los logros de Cuba en diversos aspectos de la vida. El nivel de alimentación (calorías y proteínas) le sitúa a la cabeza de los países con bajo desarrollo económico y supera a algunos países de nivel medio.

La salud pública está bien protegida, ya que la asistencia médica gratuita llega hasta los rincones más recónditos de la nación. Han sido erradicadas enfermedades tales como el paludismo, la poliomielitis, la difteria, la tuberculosis y la lepra. El promedio de vida del cubano es actualmente de 74,2 años. La mortalidad infantil, que al triunfo de la Revolución era de 60 por cada mil nacidos vivos, en 1984 se redujo a 15; según este índice de mortalidad infantil, Cuba está a la cabeza no sólo de los países latinoamericanos, sino del mundo entero.

Un amplio sistema de previsión social brinda a todo ciudadano protección en caso de enfermedad, accidente de trabajo o invalidez. En caso de morir el sostén de la familia los deudos son amparados por el Estado. Han sido establecidas además pensiones para los ancianos.

El Estado se preocupa por el mejoramiento del nivel de vida de la población; crecen los salarios, las pensiones y subsidios. Hoy día, cada ciento de familias cubanas posee 75 televisores, 135 radios, 40 refrigeradores, 45 lavadoras. Se está resolviendo el problema de la vivienda el cual aún es grave. Cuba entera es una obra en edificación; durante el quinquenio pasado fueron levantadas nuevas fábricas, centrales termoeléctricas, redes de irrigación, obras hidráulicas, se construyó más de mil kilómetros de ferrocarriles, dos mil kilómetros de carreteras asfaltadas, escuelas, policlínicas, instalaciones deportivas y establecimientos culturales. Avanzó también la construcción de viviendas: en los cinco años fueron estrenados 335 mil apartamentos, o sea, el triple de lo que fue entregado en los años 1976-1980. Sigue en aumento la producción de tejidos y muebles.

Una de las primeras tareas de la Revolución fue la de alfabetizar a la población. La enseñanza fue nacionalizada en 1961. En Cuba todos tienen el derecho a la educación gratuita. Casi la tercera parte del pueblo está matriculada

en los diferentes centros de enseñanza. Las 46 entidades docentes superiores cuentan con 240 mil estudiantes. Durante los años de la Revolución se formaron 200 mil maestros, muchos de los cuales participan hoy en las campañas de alfabetización de niños y adultos en Nicaragua, Angola, Etiopía y otros países.

En el país se edita decenas de periódicos y revistas. El diario "Granma", órgano del CC del Partido Comunista, tiene una tirada de 600 mil ejemplares. Salen a luz otros periódicos, como "Juventud Rebelde", "Trabajadores", "Tribuna de La Habana", etc. Durante el último lustro fueron impresos cada año 40 millones de ejemplares de obras literarias.

Cuba dispone en la actualidad de 319 bibliotecas públicas, 143 galerías de artes. La actividad teatral en Cuba es desarrollada por más de 50 grupos, 24 de los cuales están dedicados a niños. El Ballet Nacional de Cuba posee una calidad reconocida a nivel internacional. El amplio movimiento de aficionados reúne ya a más de un millón 578 mil integrantes. Durante el lustro anterior Cuba participó en 250 encuentros internacionales de índole cultural y artística; allí obtuvo un total de 300 premios. Cuba es sede anualmente del Festival de Nuevo Cine Latinoamericano.

Al proceder a la edificación socialista, una vez superada la etapa inicial: democrático-popular y agraria, bajo el férreo bloqueo ejercido por Estados Unidos, el principal impulso fue dado al desarrollo social. En el aspecto económico los esfuerzos estuvieron orientados a la reestructuración del agro y de la producción azucarera, así como a la creación y fomento de la industria pesquera.

A partir de 1963 se preparó los fundamentos para la industrialización del país; con este propósito se dio prioridad a la formación de la infraestructura necesaria para la construcción de la base técnico-material del socialismo. Importantes recursos fueron empleados en el desarrollo energético, la formación de la flota pesquera, el perfeccionamiento de la red vial, la industria de materiales de construcción, las obras hidráulicas, la mecanización de la

producción agropecuaria y la formación de los técnicos nacionales.

El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba declaró como tarea central del desarrollo económico la industrialización del país. Implantó la planificación en la economía con la finalidad de utilizar racional y eficientemente los recursos materiales, humanos y financieros. Durante el tiempo transcurrido desde aquel Congreso se impulsó el crecimiento de los sectores fundamentales de la industria, la construcción, el transporte y las comunicaciones. Por su parte, el sector socialista en el campo cubano fue extendiéndose de forma progresiva: en un comienzo lo hizo mediante la incorporación voluntaria de los campesinos con sus tierras a las empresas agrícolas del Estado y luego a través de las cooperativas agropecuarias.

En Cuba funcionan con éxito nuevas industrias, como la construcción de maquinaria, la electrónica y electrotécnica, la poligrafía, la fabricación de ómnibus, equipos cortadores de caña, motores, televisores, radios, refrigeradores, minicomputadoras, instrumentos y equipos médicos, etc.

En 1985, Cuba culminó un quinquenio más con numerosos logros, los mismos que son impresionantes si los analizamos en el fondo de la grave crisis que actualmente soportan los países latinoamericanos. Por ejemplo, la producción per cápita de toda Latinoamérica se encuentra hoy al nivel de 1977, y el incremento medio anual de su economía en la primera mitad de los años 80 fue tan sólo del 0,5 por ciento por persona. Durante este mismo período el ritmo medio anual de crecimiento del producto global en Cuba llegó al 7,3 por ciento, es decir, superó en considerable medida lo previsto para el quinquenio 1981-1985. La tasa de crecimiento de la producción industrial alcanzó el 8,8 por ciento, la productividad del trabajo tuvo un aumento aproximado del 5,2 por ciento cada año, y el salario medio mensual subió durante el lustro en el 26,4 por ciento.

Es muy significativa la situación que se ha creado en la tradicional industria de Cuba, la azucarera. Mientras que en

el mercado mundial los precios del azúcar han caído hasta un nivel que prácticamente anula la rentabilidad de su elaboración los ingenios cubanos, gracias a las posibilidades que ofrece el mercado de la comunidad socialista, aumentaron la producción azucarera en el 12,2 por ciento, (respecto a lo registrado en el lustro de 1976-1980). El volumen anual de azúcar se estabilizó en el nivel de ocho millones de toneladas métricas.

En la Cuba prerrevolucionaria, al igual que en otros países latinoamericanos, sorprendía el atraso de una industria que podría mantener a una nación entera. Los propietarios de las centrales azucareras preferían gastar dinero en lujosos autos y hermosas villas, y no invertirlo para modernizar la producción, que en su mayoría era hecha a mano como hace cien años. Esa industria que hasta hoy no suscita optimismo en muchos países latinoamericanos, en Cuba está viviendo transformaciones radicales y aumenta sus capacidades. Se liquida gradualmente el penoso trabajo de los macheteros, el cual, comparado con lo del año 1980, se redujo en el 48 por ciento. Hoy es realizado con potentes máquinas de alto rendimiento.

Avanza a ritmo acelerado la electrificación del país. Actualmente la producción eléctrica en Cuba sobrepasa en 4,7 veces lo alcanzado antes de la Revolución. Durante los años 1981-1985 la potencia instalada de las centrales energéticas creció en un 25 por ciento. Estos logros influyen directamente en la vida de los trabajadores: la electrificación del fondo nacional de viviendas satisface ahora hasta el 85 por ciento de la demanda. El crecimiento del bienestar popular se nota con claridad si se toma en cuenta que la producción de equipos radioelectrónicos sube cada año en el 16 por ciento y que la población cubana adquirió durante el quinquenio, entre otros aparatos electrodomésticos, un millón 694 mil radios, 866,3 mil televisores, 502,4 mil refrigeradores.

El progreso económico y social de Cuba va al compás del crecimiento de su prestigio en la palestra internacional. Pasaron al olvido los tiempos cuando la Cuba socialista estaba aislada de los países de Latinoamérica. En gran

medida gracias al ejemplo de este pequeño pero influyente Estado en la arena mundial, los latinoamericanos procuran organizar hoy sus relaciones con Estados Unidos sobre los principios de la igualdad y la independencia. Esto, a su vez, hizo que se activaran los contactos económicos y políticos entre Cuba y los más importantes Estados del continente, con los cuales está unida por su deseo común de la paz y la colaboración en el área.

Cuba desempeña su destacado papel en el Movimiento de Países No Alineados, está en la vanguardia de las progresistas fuerzas antimperialistas que se muestran firmes contra el saqueo capitalista, la carrera de los armamentos nucleares, extraterrestres y otros de extermino masivo; está a favor de la paz, la seguridad y el crecimiento socioeconómico de los pueblos.

Cuba es un ejemplo por la forma como cumple su deber internacionalista. Durante los años de la Revolución, 150 mil cubanos han trabajado en 45 países de Asia, Africa y América Latina. Los técnicos cubanos ayudan a los pueblos de los países emergentes en su lucha contra el analfabetismo y el atraso, en las esferas de la agricultura, sanidad y otras. En varios centros de enseñanza de la República de Cuba estudian representantes de casi cien países de todos los continentes del mundo.

Cuba mantiene en la actualidad relaciones diplomáticas con 122 Estados; cabe recordar que en la época prerrevolucionaria tenía vínculos sólo con 51 países.

En sus relaciones internacionales Cuba se atiene a los principios del internacionalismo proletario, unidad de la comunidad socialista, solidaridad con el movimiento comunista y revolucionario en todo el mundo; además defiende el principio de la coexistencia pacífica entre Estados con diferentes regímenes sociales.

Su política exterior es activa y de principios, orientada a proteger el socialismo, la liberación de los pueblos y el fortalecimiento de la posición internacional del país.

Cuba trabaja con decisión en favor del fortalecimiento permanente de las relaciones fraternas entre los partidos, gobiernos y pueblos de la comunidad socialista, por el

desarrollo de una colaboración multilateral y por la intensificación de la integración económica.

Coopera también con los países en vías de desarrollo en su lucha común por la congelación de la impagable deuda externa, se opone al intercambio injusto y promueve una cooperación económica internacional que busque el progreso económico y social de esos países.

Las relaciones de Cuba con los países capitalistas industrializados se basan en una colaboración ventajosa y el respeto mutuo. En cuanto a Estados Unidos, Cuba no se niega a discutir su prolongado diferendo con ese país y a mejorar las relaciones entre los dos Estados, ya que esto contribuiría a sanear el clima político del área y la situación internacional en general. Para ello es necesario que EE.UU. acuda a esas negociaciones.

Los éxitos de Cuba están indisolublemente vinculados a la ayuda y apoyo de los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica, en cuyas labores participa a partir de 1972.

Cuba tiene además una activa participación en los foros internacionales y sesiones de la ONU sobre problemas de actualidad, como la crisis energética y alimentaria general.

Actualmente, Cuba tiene nexos comerciales con numerosos países de Asia, Africa y América Latina. Durante el quinquenio 1981-1985, el valor total del comercio cubano a precios corrientes se acrecentó en un 65 por ciento. Las exportaciones tuvieron un aumento del 58 y las importaciones del 71 por ciento. Junto con sus exportaciones tradicionales —azúcar y níquel— Cuba vende en el mercado mundial cítricos, productos marítimos, aceros y muchos otros artículos. En 1985 el volumen de las exportaciones no tradicionales a los países del área capitalista aumentó en un 30 por ciento.

Los ingresos en la economía cubana por el turismo internacional ascendieron de 39,6 millones de dólares en 1980 a 87,3 millones en 1985.

En 1986, en la vida del Partido Comunista de Cuba y de todo el pueblo cubano, tuvo lugar un importante acontecimiento: se celebró el Tercer Congreso del Partido Comu-

nista, la fuerza rectora de la sociedad cubana. Fidel Castro fue reelegido Primer Secretario del CC del partido. En el Congreso fueron aprobados los Lineamientos económicos y sociales para el quinquenio 1986-1990. Y en la sesión extraordinaria del Congreso, celebrada unos meses después, a fines de diciembre, fue aprobado el Programa del partido, cuyo proyecto fue estudiado y discutido por todo el pueblo. Ese documento se distingue por ser argumentado científicamente y por considerar con amplia visión tanto las condiciones propias de Cuba como las ricas experiencias atesoradas por los partidos hermanos.

El Programa establece los siguientes objetivos en materia de política económica:

— culminar la construcción de la base técnico-material del socialismo, lo cual implica el desarrollo económico del país y la consolidación de las relaciones socialistas de producción; y

— perfeccionar el sistema de dirección y planificación de la economía.

La consecución de estos objetivos deberá apoyarse, ante todo, en el mantenimiento de una proporción adecuada entre el crecimiento económico y el desarrollo social.

El Programa pone énfasis en que la República de Cuba al realizar su activa política exterior se basa en las posiciones de clase. Allí se vuelve a refrendar la profunda fidelidad de Cuba al principio leninista de la coexistencia pacífica entre los Estados con diferentes sistemas sociales.

5

HUNGRIA

La República Popular Húngara está situada en el suroriente de Europa Central. Su extensión es de 93,03 mil kilómetros cuadrados, lo que sitúa a Hungría en el 16° lugar entre los países del continente. Al norte colinda con Checoslovaquia; al este, con la Unión Soviética y Rumania; al sur, con Yugoslavia; al oeste, con Austria.

La población, según datos del 1° de enero de 1987, es de 10 millones 622 mil personas. La densidad de la población es de 115 personas por kilómetro cuadrado. Hungría es un país cuya composición étnica es homogénea. Las minorías nacionales (alemanes, eslovacos, servios, croatas y rumanos) suman cerca de 300 mil personas.

La división administrativa del país comprende 19 regiones. La región de Pest es la más numerosa de todas, tiene cerca de 1 millón de habitantes.

Budapest, capital de Hungría, con unos 2 millones de habitantes, es el centro político y administrativo del país, así como cultural, industrial, comercial y de transportes. En Budapest está concentrada la quinta parte de la población de Hungría; le corresponde el 22 por ciento de la producción industrial y el 25 por ciento de las ventas al por menor de todo el país.

En total, Hungría tiene 125 ciudades de las cuales se destacan Miscólc, Györ, Debrecen, Szeged y Pécs. Antes de 1945, año de la liberación del país del fascismo, en las urbes vivía el 35 por ciento de la población, pero ahora lo hace casi el 60 por ciento.

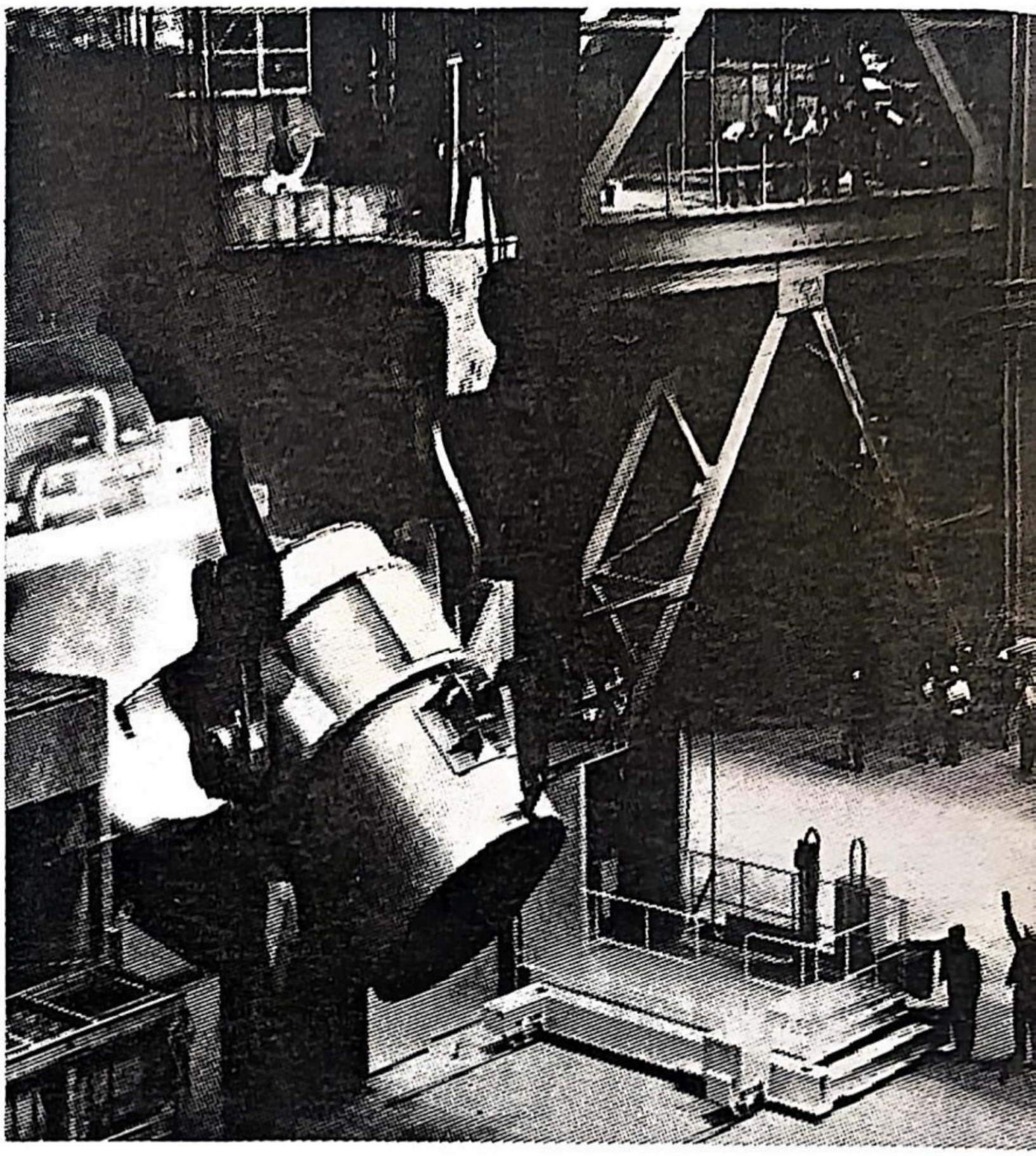
Hungría se sitúa en la cuenca media de los ríos Danubio

La fábrica de equipos médicos "Medicor", ciudad de Esztergom, produce instrumentos y equipos destinados para la exportación a los países del CAME.

y Tisza, está rodeada por los Alpes, los Cárpatos y por las cordilleras y la meseta de Dinara. Más de la mitad del territorio de Hungría está formado por llanuras que se encuentran a unos 200 metros de altura sobre el nivel del mar. Las zonas de colinas son muy pocas. Las superficies situadas a 400 metros sobre el nivel del mar constituyen un 2 por ciento. El punto más alto es el Kékes Mount (1.015 metros), y el más bajo, la parte sur de la ciudad de Szeged junto al río Tisza (77 metros).

El clima del país es continental moderado. La temperatura media anual es de 10,8°C, la temperatura media de julio, el mes más caluroso, es de 21,7°C, y la de enero, el más frío, es de 1,2°C bajo cero.

Las arterias acuáticas húngaras más importantes son el Danubio, el río más grande de Europa Central, y el Tisza (sus longitudes en los límites de Hungría son respectiva-



Cosechadoras de cereales en los campos de la cooperativa agropecuaria "Dózsa", región de Bacs-Kiskun.

Acería de Bessemer del combinado metalúrgico "Danubio" en la ciudad de Dunaújváros.

mente de 417 y 595 kilómetros). En Hungría se encuentra uno de los lagos más grandes de Europa, el Balatón (598 kilómetros cuadrados de superficie), cuyas costas constituyen una zona de balnearios muy conocidos en todo el mundo.

Hungría es uno de los países europeos más ricos en aguas minerales medicinales; en la actualidad existen alrededor de 500 manantiales. En cuanto a minerales, no posee muchos; tiene suficientes cantidades de bauxita, lignito, petróleo y gas natural. Además, hay yacimientos de mineral de hierro, manganeso y algunas reservas de cinc, plomo, cobre y molibdeno. En los montes de Mescek extraen mineral de uranio.

La fauna de Hungría es rica y diversa, cuenta con unos 32 mil especies de animales.

Veamos brevemente la historia del país.

En la antigüedad los húngaros (pueblo de origen ugro-finés) habitaban en las cercanías de los Urales, pero luego se fueron desplazando hacia sur-oeste hasta llegar a finales del siglo IX al territorio de la Hungría actual.

Desde el siglo XVII, Hungría formó parte del Imperio Austríaco y luchó siempre por su independencia. En esa resistencia al aborrecido yugo de los Habsburgo, feudales y latifundistas, la revolución burguesa de 1848-1849 fue el acontecimiento de mayor trascendencia. Pese a que fue derrotada la revolución, la voluntad del pueblo no fue doblegada y siguió luchando contra los opresores extranjeros y húngaros.

La Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia ejerció una gran influencia en el desarrollo de los sucesos revolucionarios en Hungría. Tras la derrota en la primera guerra mundial de 1914-1918, cuando se desintegró el multinacional Imperio Austro-Húngaro, Hungría se convirtió en república demócrata-burguesa. En marzo de 1919 la clase obrera húngara realiza la revolución proletaria y proclama el Poder Soviético.

El Partido Comunista de Hungría (constituido en 1918) fue el organizador del Poder Soviético en el país. La República Soviética de Hungría existió del 21 de marzo al 1 de agosto de 1919. En ese corto plazo, y con el apoyo unánime de la clase obrera, fueron hechas reformas sociales muy importantes, como la nacionalización de la industria y la banca, la expropiación de los grandes latifundios. No obstante, los imperialistas anglo-norteamericanos y franceses impulsaron la intervención contra la república. Los terratenientes y los capitalistas húngaros restablecieron su poder. Hungría volvió a ser una monarquía. El país entró en un sombrío período de su vida que duró un cuarto de siglo.

Los grupos gobernantes de Hungría, al estrechar sus relaciones con la Alemania fascista, arrastraron al país al pacto agresivo formado por Alemania, Italia y el Japón. El territorio de Hungría fue utilizado por las tropas nazis para poder llegar a los Balcanes. En junio de 1941 el Gobierno de Hungría anunció su incorporación a la guerra contra la

URSS y de inmediato envió numerosos soldados al frente soviético-alemán. En el país creció el descontento por la política traidora del Gobierno.

Clandestinamente se formó el Frente Popular de la Independencia húngara donde los comunistas procuraron unir las fuerzas patrióticas del país.

En febrero de 1945 Budapest fue liberado por el Ejército Soviético, y el 4 de abril lo fue todo el país. Ese día es, desde entonces, una fiesta nacional, pues en aquella fecha se produjo un viraje decisivo en la historia de Hungría.

Se realizó la reforma agraria; fue nacionalizada la banca, así como todas las empresas industriales medianas y grandes que pertenecieron a los capitalistas. Para el verano de 1948 fue concluida la transformación pacífica de la revolución democrática en la socialista. Todo el poder pasó a las manos de la clase obrera y el campesinado trabajador. En 1949 Hungría fue proclamada República Popular.

En otoño de 1956, aprovechando que los revisionistas de derecha paralizaron al Partido Comunista y debilitaron su influencia, los enemigos del socialismo en Hungría, apoyados por sectores reaccionarios de todo el mundo, organizaron un levantamiento contrarrevolucionario con miras a derrocar el régimen socialista y restablecer el orden capitalista. Fue una conspiración de gran alcance no sólo contra el pueblo húngaro, sino contra toda la comunidad socialista. Los trabajadores de Hungría, con el respaldo fraterno de la Unión Soviética y otros países socialistas, rechazaron los ataques del enemigo de clase y aplastaron el levantamiento contrarrevolucionario. El país siguió construyendo la sociedad socialista.

En los años posteriores, los trabajadores húngaros, dirigidos por el Partido Obrero Socialista de Hungría (así se llama el partido de los comunistas húngaros después de 1956) alcanzaron grandes éxitos en todos los aspectos de la edificación del socialismo. En el país ya están sentadas las bases de la sociedad socialista, por eso el pueblo se esfuerza por construir el socialismo desarrollado.

Hungría es una república popular. La Ley Fundamental del país es la Constitución que fue aprobada en 1949. En

los años 1972 y 1983 se le hizo algunas modificaciones que reflejaron los grandes logros del país.

La Asamblea Nacional, que es elegida cada 5 años, constituye el órgano superior del poder en Hungría. Esta elige el Presídium de la RPH, el Consejo de Ministros, al Presidente del Tribunal Supremo y al Fiscal General; crea ministerios, somete a examen y aprueba el programa del Gobierno, define el plan del desarrollo económico, ratifica, en nombre de todo el país, los contratos y convenios internacionales más importantes. Los más amplios sectores de la sociedad húngara están representados en el órgano superior del poder estatal.

Durante los recesos de la Asamblea Nacional, el Presídium de la RPH asume las funciones del poder del Estado. Sus prerrogativas son bastante amplias: llama a elecciones para la Asamblea Nacional, convoca las sesiones de ésta, promueve nuevas leyes, propone plebiscitos, controla el cumplimiento de la Constitución, vela por los derechos de los Soviets y verifica su labor.

El Consejo de Ministros es el órgano ejecutivo y administrativo de la Asamblea Nacional. Su misión consiste en dirigir todo el sistema de administración del Estado y organiza el cumplimiento de las tareas políticas, económicas y culturales.

La Constitución del país señala: "La República Popular Húngara respeta los derechos humanos". ¿A cuáles se refiere? He aquí los más importantes: los derechos al trabajo, al descanso, a la protección de la salud, a la instrucción. Cada persona tiene garantizada la libertad de labor creativa. Todos los ciudadanos son iguales ante la Ley y gozan de los mismos derechos.

Hungría mantiene relaciones diplomáticas con unos 130 países. En base a convenios interestatales e intergubernamentales bilaterales se efectúa la cooperación con los países hermanos del socialismo y se fortalecen los nexos con los países emergentes. Basándose en los principios de la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo se amplía los contactos políticos, económicos, culturales y tecnocientíficos con los países capitalistas.

El Partido Obrero Socialista de Hungría (POSH), que cuenta con 871 mil militantes, es la fuerza dirigente en la vida política y social de Hungría. Janos Kadar es el Primer Secretario del CC del POSH.

Los sindicatos húngaros desempeñan un papel importante en el país y en la defensa de los intereses de los trabajadores. Es la organización más numerosa de Hungría con 4,5 millones de miembros (más del 96% de todos los obreros y empleados). Los sindicatos hacen una gran labor en todos los campos de la vida económica, política y cultural.

La Unión de Juventudes Comunistas de Hungría (UJCH) es la organización política de los jóvenes. La UJCH contribuye a la educación comunista de las nuevas generaciones y las moviliza para que cumplan las tareas que el partido les plantea, representa los intereses de los jóvenes ante las organizaciones estatales y sociales. Actualmente cuenta con más de 900 mil miembros. La UJCH dirige la Unión de Pioneros de Hungría que agrupa a 1,5 millones de niños.

El Frente Popular Patriótico de Hungría (FPPH) es una organización política de masas que une a todos los sectores de la población con el fin de edificar el socialismo. El FPPH desempeña un papel importante en las elecciones a la Asamblea Nacional y los Soviets locales. Los dirigentes del Frente participan en la elaboración de las medidas fundamentales que tienen trascendencia sociopolítica y económica. Además, colabora en el embellecimiento de ciudades y poblados, se dedica a los problemas ecológicos.

Entre otras organizaciones sociales se destacan el Consejo Nacional de la Paz y el Consejo Nacional de Mujeres Húngaras.

En Hungría se edita 5 diarios centrales, 19 regionales y 2 urbanos, con una tirada de unos 3 millones de ejemplares. Las minorías nacionales también tienen sus propios órganos de prensa, así como la Iglesia.

En el país funcionan alrededor de 600 museos y salas de exposiciones. Más de 9 mil monumentos históricos, que

son motivo de orgullo para la nación, están protegidos por el Estado.

El país concluyó con éxito el VI Plan Quinquenal del desarrollo económico (1981-1985). En esos años la economía del país se hizo más proporcionada y mejoraron sus relaciones comerciales con el exterior. El producto nacional bruto creció durante los cinco años en el 7 por ciento y alcanzó los 840 mil millones de forints. Los ingresos reales per cápita han aumentado en el 7 u 8 por ciento, así como fue planificado. En 1986 el producto nacional bruto fue de 872 mil millones de forints.

La producción industrial creció en el 12 por ciento. En la actualidad el 30 por ciento de la población económicamente activa está ocupada en la industria y la construcción, donde crean casi el 50 por ciento del producto nacional bruto. El número de ocupados en la industria ha disminuido en el 7 por ciento, en tanto que la productividad ha subido en el 18 por ciento. Han crecido en buen grado las exportaciones: el 75 por ciento de la producción es vendido en el mercado nacional y el 25, en el extranjero. La construcción de maquinaria, las industrias química, alimentaria y ligera constituyen la base de la producción industrial.

En el lustro transcurrido las industrias de Hungría se desarrollaron en forma diferenciada; a ritmos acelerados creció la industria de maquinaria, sobre todo las ramas que consumen menos metal y energía eléctrica, como, por ejemplo, equipos para comunicaciones, técnica del vacío, instrumentos. Recibieron un apoyo especial las ramas vinculadas directamente con los programas centrales para el fomento económico del país.

En el VI Plan Quinquenal se puso mucha atención en el avance de la industria energética, la cual recibió el 40 por ciento de las inversiones hechas en la industria. La tercera parte de esos recursos fue empleada en la construcción de la central nuclear en Paks. Se redujo el consumo de hidrocarburos, que en 1980 fue igual al 63,6 por ciento de todo el consumo energético, y en 1985 descendió al 59,9 por

ciento; además, disminuyó el consumo de petróleo y aumentó el del gas natural.

Los trabajadores agrícolas de la RPH cumplieron las tareas fundamentales del VI Plan Quinquenal. La producción agropecuaria de ese quinquenio superó los índices medios del quinquenio anterior en el 12 por ciento, lo que fue igual al valor mínimo del incremento planificado para el VI Quinquenio. Esto fue posible gracias al aumento de la productividad y la disminución del número de ocupados en el sector agropecuario. En la actualidad, aproximadamente una quinta parte de la población activa del país labora en el campo y proporciona el 20 por ciento del producto nacional bruto. A principios de 1987 la agricultura húngara contaba con 129 haciendas estatales y 1.267 cooperativas agrícolas que labran el 61,8% de tierras y suministran el 85 por ciento de la producción comercial del sector.

Durante los cinco años transcurridos el país produjo 72,1 millones de toneladas de granos, siendo el rendimiento medio del trigo igual a 4.630 kg por hectárea, y del maíz, a 6.110 kg. Ha aumentado bastante la producción de remolacha azucarera, se ha duplicado la de girasol y ha crecido la de frutas. Por su producción de carne per cápita, Hungría ocupa el tercer lugar en Europa.

En 1986 se concluyó la introducción de nuevas formas de administración empresarial. El objetivo de esas innovaciones fue el de hacer más autónomo el funcionamiento de las empresas que compiten en la economía. Además han sido ampliados los derechos de las colectividades laborales y su participación en la gestión.

Se desarrolla con éxito la enseñanza popular. En Hungría hay 54 centros de enseñanza superior. Se ha ampliado la preparación de maestros; el número de profesores supera los 15 mil.

Casi todos los niños pueden asistir a los jardines de infantes: en 1980 lo podía hacer el 88 por ciento y en 1985, el 96 por ciento. Actualmente existen 4.804 jardines de la infancia con 411 mil plazas.

Son grandes los logros del país en la sanidad pública y la atención a los ancianos. El partido y el Estado velan

constantemente por las familias con niños. En Hungría hay 33 médicos por cada 10.000 habitantes; laboran, además, 4.200 galenos en puntos médicos y 3.000 en policlínicas y centros médicos de las empresas. Actualmente en los hospitales del país hay 102 mil camas, es decir, 95,9 camas por cada 10.000 habitantes; 11.000 plazas en casas-cuna, 1.300 plazas en casas de salud para menores. Las casas para los ancianos pueden recibir simultáneamente a más de 37.000 personas. En el país funcionan más de 160 centros de atención médica general, 182 centros de atención médica de niños y 115 consultorios dentales en el campo.

En los cinco años transcurridos han crecido en el 15 por ciento los fondos sociales de consumo. En su mayor parte son concedidos a los ciudadanos a través de la atención médica y la enseñanza gratuitas. Han crecido bastante las pensiones para los jubilados por vejez. Así, las pensiones y otras prestaciones en efectivo, otorgadas por cuenta de los fondos sociales de consumo, alcanzaron en 1985 un total de 138 mil millones de forints.

Ahora son más flexibles los reglamentos que determinan las subvenciones por maternidad y la colocación laboral de quienes reciben esas ayudas. Hoy las parturientas, además de cobrar el sueldo completo durante seis meses (vacaciones por el puerperio), cobran unas bonificaciones por cuidar al niño hasta que éste cumpla un año de edad, y luego, cobran una subvención hasta los tres años de edad del hijo. En el quinquenio transcurrido, 67 mil madres aprovecharon ese derecho y cobraron un total de 1,6 mil millones de forints (en ayudas por cuidar al niño).

En 1986, en la seguridad social se gastaron 99,1 mil millones de forints, lo que constituyó el 11,4% de la renta nacional. La pensión media —3.565 forints— equivalía a un 55,6% del sueldo medio. En pagos de subsidios por uno o más hijos se gastaron 21,4 mil millones de forints. Semejantes subsidios recibieron 1,33 millones de familias, 2,29 millones de niños. Por término medio, cada familia con hijos recibe un subsidio mensual de 1.303 forints.

Por pagos de vacaciones a las madres para el cuidado de niños de hasta año y medio (2.453 forints por término

medio) y en los subsidios por los niños de hasta tres años de edad (1.532 forints por término medio) se han gastado 3,4 mil millones y 1,9 mil millones de forints, respectivamente. De esta manera se vieron beneficiadas 117 mil y 108 mil madres, respectivamente. Se han gastado también 12,7 mil millones de forints en subsidios por enfermedad, y 8,9 mil millones por concepto de becas y otras prestaciones. Los pagos provenientes de los fondos sociales constituyeron 104,9 mil millones de forints, comprendidos 31,5 mil millones destinados a la salud pública, y 43,8 mil millones para jardines de la infancia y enseñanza.

Ahora, en Hungría está en marcha el VII Plan Quinquenal de desarrollo económico (1986-1990). Sus metas principales son: elevar al máximo la eficiencia de la producción, acelerar el uso de los logros científicos y técnicos, reforzar el balance económico exterior e interior, impulsar la economía y, como consecuencia de ello, elevar el nivel de vida de la población. Está planificado que para 1990 el producto nacional bruto aumentará en un 15-17%; la producción industrial, en un 14-16%; los trabajos de construcción y ensamblaje, en un 12-15%; la producción agropecuaria, en un 7-10%; y los ingresos reales de la población per cápita, en un 9-11%.

El salario medio real crecerá, en cinco años, en un 5 por ciento. El Estado aumentará su ayuda a las familias con niños y a los jubilados.

Según está previsto en el plan, durante el VII Quinquenio irá subiendo en flecha el consumo, para alcanzar el 8 ó 10 por ciento. Las tasas de crecimiento de los precios de los productos, en comparación con lo registrado en el lustro anterior, disminuirían como promedio en un 5 por ciento cada año.

Se prevé construir en el país de 320 a 340 mil apartamentos, principalmente a cuenta de la población. Al propio tiempo aumentará la proporción de apartamentos del Estado, los cuales serán distribuidos teniendo en cuenta el nivel material y la situación social de las familias. Los apartamentos del Estado serán entregados ante todo, a las fami-

lias jóvenes, con pocos recursos económicos y a las familias de prole numerosa.

Se planea asignar una mayor parte del producto nacional bruto para la sanidad, la enseñanza y la cultura.

El monto de las inversiones en el sector socialista llegará a los 1.200-1.250 mil millones de forints. Más de la mitad de los gastos planificados serán empleados en el desarrollo de la infraestructura. En la industria, se procura impulsar la fabricación de productos de exportación, elevar la competitividad de los artículos nacionales y disminuir el consumo de combustible y materia prima. Un papel de importancia especial es concedido a la eficiencia y modernización de las industrias procesadoras, sobre todo las dedicadas a la exportación.

A ritmos acelerados crecerán las industrias de la construcción de maquinaria (ante todo la electrónica), de medios de transporte automotor y de equipos de comunicaciones; la industria de equipos de vacío, de instrumentos para la medicina, de equipos agrícolas y para la industria alimentaria. Las empresas químicas incrementarán la producción de medicinas, medios para proteger las plantas, así como la elaboración de plásticos.

Para 1990, en la agricultura, se planifica alcanzar los 17,5 ó 18 millones de toneladas dé granos, aumentar la producción de carne y leche hasta satisfacer todas las necesidades internas y de exportación.

En el VII Quinquenio mejorarán las relaciones económicas con el exterior. Está previsto subir el monto de las exportaciones en el 16-18 por ciento, a la vez que crecerá su rentabilidad y se ampliarán las ventas de productos modernos y con alto poder competitivo. El factor decisivo en la cooperación económica internacional de Hungría seguirá perteneciendo a la cooperación económica y tecnocientífica con los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica.

Las tendencias en la política exterior y los principios de estructuración de las relaciones internacionales de la República Popular Húngara están definidos con claridad en la Resolución del XIII Congreso del POSH que se realizó en

marzo de 1985. Allí se indica que la República Popular Húngara es un seguro miembro de la comunidad de países socialistas y que su objetivo fundamental en la política exterior seguirá siendo, en los años venideros, el de crear condiciones internacionales favorables para la construcción del socialismo, y el de contribuir a la paz y el progreso social. Al cooperar con sus aliados, Hungría coadyuva a la distensión internacional y a la coexistencia pacífica.

La solidez del régimen social y la exitosa edificación del socialismo son también garantías internas muy importantes para la exitosa actividad de Hungría en el ámbito internacional.

6

MONGOLIA

111

La República Popular de Mongolia está situada en el centro de Asia. Limita al norte con la URSS y al sur, con China. Por su extensión (1.565.000 km²), ocupa el 17° lugar del mundo. En su territorio podrían caber juntos países como Gran Bretaña, Irlanda, España, Portugal y Francia.

Mongolia es un país montañoso. Su altura promedio sobre el nivel del mar es de 1.580 m. La más agreste es la parte noroccidental de Mongolia. Las cordilleras de Altai se extienden del oeste al sureste del país y tienen una longitud de 1.500 km. En el norte de Mongolia se encuentran las elevaciones de Jangai y al nordeste se abre la extensa región montañosa de Jentei. Los montes allí se distinguen por sus suaves formas, solamente en pocos sitios hay crestas puntiagudas que, por regla general, están sobre el límite de las nieves perpetuas.

Mongolia se halla casi a la misma latitud que la península soviética de Crimea o la Costa Azul de Francia; pero su clima es riguroso, continental, y es debido al alejamiento de los mares y océanos, y a su gran altura sobre el nivel del mar. Los inviernos son fríos y con poca nieve; los veranos, cortos y calurosos.

La gran divisoria asiática de aguas pasa casi por el centro de Mongolia. Algunos ríos pertenecen a la vertiente del Océano Glacial Artico, otros corren al este y desembocan en el Pacífico; además, hay ríos cuyas aguas no tienen salida a mar alguno. Mongolia posee casi 4.000 ríos y más de 1.200 lagos. Los ríos son, en su mayoría, de montañas, muy

Una nueva microregión de Ulan-Bator, capital de Mongolia.

inestables y de corriente rápida. Los lagos más grandes del país son el Ubsa (3.350 km²) y el Jobsogol (2.620 km²). Existe navegación sólo en el lago Jobsogol, en el río Selenga y en su afluente el Orjón.

Mongolia tiene ricos recursos forestales. Cabe señalar que los bosques cubren sólo los flancos septentrionales de las cordilleras, mientras que las meridionales están cubiertas con plantas esteparias. La zona de bosques termina junto al monte Bogdo-Ul, situado al sur de Ulan-Bator, capital de la República. Las estepas de la parte oriental y la occidental del país son magníficos pastizales. Al sur del país, extensas y resecas estepas dan paso al famoso desierto de Gobi.

Es muy variada la fauna de Mongolia, que comprende más de 40 tipos de mamíferos y unos 360 tipos de aves. Los animales más raros son: *javtagai* (camello salvaje),

El centro de computación de la Dirección Central de Estadísticas en Mongolia.

En la fábrica textil N° 2.

kulán (o hemíono), el oso del Gobi *mazalai*, el caballo salvaje *taji*, o el caballo Przhevalski (descubierto por el insigne explorador ruso). Son animales de caza: los *dzerén* (especie de antílope de las estepas), como asimismo los jabalíes, los linces, las ardillas, las cebellinas, etc. Las pieles son un importante producto de exportación. En los ríos y lagos del país viven peces muy valiosos: el tímalo y salmónidos tales como el *taimén* y el *lenok*; el esturión, el siluro, el lucio, etc.

El subsuelo de Mongolia es rico en minerales útiles, y es uno de los líderes mundiales por sus reservas de carbón, fosforitas, mineral de cobre, y espato flúor. Se han descubierto y están en explotación yacimientos de mineral de hierro, de tungsteno, oro, plata, estaño, cinc, asbesto, granito y materiales de construcción. Se extrae muchos tipos de piedras preciosas y semipreciosas, que gozan de

excelente demanda en el mercado internacional. Mongolia cuenta con más de 300 fuentes de aguas medicinales.

El estado del medio ambiente en Mongolia es mejor que, digamos, en los países europeos; sin embargo, los problemas ecológicos son de mucha actualidad también en este país. El tradicional cuidado para con la naturaleza es respaldado aquí por las leyes para la defensa y uso racional de la tierra, bosques, aguas y atmósfera, como también de la flora y fauna.

La población de Mongolia llegó, según datos del 1ro de enero de 1986, a un millón 900 mil habitantes, según este índice ocupa el 120° lugar en el mundo. (La densidad es de 1,2 personas por km²).

En la Mongolia feudal de antes de la revolución, la vida promedio de la gente no superaba los 22 años, mientras que hoy es igual a 65 años. Por la razón señalada, la población del país se ha triplicado con creces durante la época del poder popular.

La composición nacional es bastante homogénea: casi las tres cuartas partes de la población están constituidas por los *jaljamongoles* que son el núcleo de la nación socialista, la cual es integrada también por otros grupos étnicos de procedencia mongólica: el *derbet,* el *baít,* el *zajchín*, el *turgut*, y el *ollot*. En el norte del país habitan los buriatos y en el noroeste, varios grupos turcos, como los kazajos, los urianjayos, los jotones, etc.

En el período del poder popular se ha cambiado de modo radical la composición social del pueblo. Hasta 1921, prácticamente no hubo clase obrera en Mongolia, y ahora los obreros y sus familias son la mitad de la población del país. El 40% corresponde a los *arates* (campesinos unidos en cooperativas), y el resto son intelectuales.

En las ciudades vive ahora más de la mitad de habitantes, y en la capital, más de medio millón de personas. Ulan-Bator es el centro político, industrial, cultural y científico de Mongolia. Otras ciudades principales son: Darjan, Erdenet, Suje-Bator y Choibalsan.

En el aspecto administrativo Mongolia se divide en 18 provincias *(aimak),* las que cuentan con casi 300 distritos

(somón). Los *somones* no son sólo unidades administrativas y territoriales, sino también económicas, ya que cada uno de ellos constituye una cooperativa agrícola o una granja estatal.

* * *

"En la República Popular de Mongolia, todo el poder pertenece al pueblo", dice uno de los artículos de la Constitución del país. El pueblo ejerce su poder a través de los órganos representativos del Estado —los Jurales de Diputados Populares de distinto nivel— que son elegidos por un período de tres años, mediante sufragio universal, igual, directo y secreto. Los Jurales de Diputados Populares están subordinados a los electores y les rinden cuenta de su gestión. El diputado tiene la obligación de informar sobre su trabajo a los votantes y puede ser revocado, en cualquier momento, con arreglo al procedimiento establecido por la Constitución y otras actas legislativas.

Nota: todo ciudadano de la República Popular de Mongolia, independientemente del sexo, raza, nacionalidad, procedencia social y actitud hacia la religión, puede elegir o ser elegido a los órganos del poder estatal, luego de cumplir 18 años de edad.

Hoy, cerca de 16 mil personas son diputados en los diversos órganos locales de poder. Además, casi 70 mil son activistas de numerosas organizaciones sociales adjuntas a los Jurales de Diputados Populares de nivel urbano y regional, las cuales, a su vez, eligen las correspondientes direcciones ejecutivas subordinadas a ellas. Los Jurales hacen que las más amplias capas poblacionales participen en la solución de las tareas estatales y en la gestión económica y cultural.

El máximo órgano del poder estatal de la República Popular de Mongolia es el Gran Jural Popular (Asamblea), que lo eligen cada cinco años. Entre sus funciones están las de ratificar y enmendar la Constitución, adoptar leyes, formar el Consejo de Ministros, aprobar el plan de fomento económico nacional y el presupuesto de la República,

definir la política exterior e interior. De los 370 diputados al GJP del período actual, 206 son obreros y campesinos cooperativizados y 164 representan a los intelectuales de extracción popular, así como, a los empleados; 92 diputados, o sea un 25%, son mujeres. El GJP celebra sus sesiones una vez al año. Luego de recibir el mandato de sus electores, los diputados populares desempeñan sus funciones sin abandonar su trabajo, de modo que en Mongolia, a diferencia de los países occidentales, no hay parlamentarios profesionales. Cabe subrayar que por tener representantes de todas las capas sociales en el GJP se garantiza la máxima atención de sus intereses.

En el período de receso entre sesiones, el máximo órgano del poder estatal es el Presídium del Gran Jural Popular, cuyo Presidente es Zhambyn Batmunkh. El Consejo de Ministros, órgano ejecutivo superior de la dirección del Estado, es precidido por Dumaguiyn Sodnom.

No deja de crecer el papel que juegan los Sindicatos de Mongolia en la vida política y social del país. En sus filas están reunidas actualmente casi 400 mil personas; el 47% son obreros, el 33%, empleados e intelectuales y el 20%, miembros de cooperativas agrícolas. Los sindicatos son escuela de dirección política y de administración económica y por tanto participan en la solución de problemas vitales, tales como el perfeccionamiento de la planificación y desarrollo económico; la ayuda a la actividad creadora de los trabajadores; la emulación socialista; la realización del control social sobre el cumplimiento de los planes estatales y el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo del pueblo.

La Unión Revolucionaria de la Juventud Mongola, que cuenta con más de 260 mil militantes, es una segura reserva del Partido y su fiel ayudante en la tarea de educar a las nuevas generaciones del país en los ideales del comunismo.

* * *

El Partido Revolucionario Popular de Mongolia es el gobierno del pueblo y su vanguardia marxista-leninista. El

PRP ha recorrido un glorioso camino de luchas. Sus orígenes se remontan a mediados de 1920, cuando dos grupos revolucionarios clandestinos se reunieron en la capital de Mongolia para formar una sola organización. El Partido se constituyó en marzo de 1921, durante su primer Congreso, el cual también aprobó el primer Programa. Actualmente, el PRP tiene casi 88 mil miembros.

La máxima autoridad del Partido es su congreso, que se convoca cada cinco años; y en el período que media entre los congresos es el Comité Central el que dirige sus actividades. Para facilitar su trabajo, el CC elige un Buró Político y un Secretariado. Zhambyn Batmunkh es el Secretario General del CC del Partido Revolucionario Popular de Mongolia. El Partido, en tanto que fuerza directriz de la sociedad, elabora la estrategia y la táctica del desarrollo, traza una acertada línea política y organiza a los trabajadores para plasmarla en la práctica.

Hojeemos, pues, tan sólo algunas páginas del pasado de este país. Comencemos anotando que, en lo económico, la Mongolia prerrevolucionaria fue uno de los países más atrasados del mundo. Las relaciones de producción estaban determinadas por la propiedad feudal sobre la tierra y el ganado, y por un derecho de propiedad parcial inclusive sobre los campesinos que estaban en condición de semiesclavos. El régimen extensivo del nomadismo tradicional reinaba en la ganadería, que fue casi el único sector económico más o menos desarrollado. A los feudales, que eran el 8% de la población, les pertenecía casi la mitad de los animales. La población era totalmente analfabeta. La mitad de los hombres no se dedicaba al trabajo productivo, sino que habitaba en los templos y monasterios budistas.

Así fue el país hasta el año de 1921, cuando se realizó allí la revolución popular, antifeudal y antiimperialista, que fue encabezada por el Partido Revolucionario Popular. Ella triunfó gracias al influjo de las ideas de la Gran Revolución Socialista de Octubre. En la Mongolia de aquel entonces dominaban las relaciones de producción propias del feudalismo y no había clase obrera, a esto se debió una serie de

peculiaridades de la revolución mongola. Una de ellas consistió en que el campesinado revolucionario fue la fuerza motriz en aquella época de cambios.

Al triunfar, el pueblo mongol tomó en sus manos el poder estatal y, bajo la dirección del PRP, luchó contra los explotadores internos y foráneos, expulsó a todos los ocupantes nipones. La Iglesia fue separada del Estado; se aniquiló el régimen de servidumbre y el sistema feudal de impuestos; en las localidades fueron instituidos órganos democráticos del poder popular, y se operaron otras transformaciones revolucionarias.

Luego de cumplir todas las tareas principales que fueron planteadas en su primer Programa, el PRP aprobó, en su III Congreso (1924), la línea general de desarrollo no capitalista. Cuando tomó esta decisión, lo hizo partiendo de la doctrina leninista de que los países atrasados podían pasar al socialismo, eludiendo la fase capitalista. El segundo Programa del Partido, aprobado por su IV Congreso en 1925, determinó las tareas que iban a contribuir a la realización de ese rumbo.

Nota: en su avance, la sociedad mongola vivió una etapa de transición del feudalismo al socialismo, que duró entre 1921 y 1940; luego entró en la etapa socialista con la particularidad de que hasta 1960 construía los cimientos del socialismo. Desde 1961 comenzó la fase final de la edificación de la base técnica y material del socialismo.

En 1924, Mongolia fue proclamada República Popular y adoptó su primera Constitución, lo que tuvo enorme importancia para la ejecución de los planes previstos en el Programa del Partido. En la etapa de transición, el capital extranjero (comercial y bancario) fue restringido primero y, luego, expulsado de la economía del país; fueron instituidos cooperativas de consumo, los sistemas comercial y el financiero-crediticio del Estado. También fueron establecidos la industria estatal y de las cooperativas, el transporte y las comunicaciones modernos. Se realizó con éxito la revolución cultural.

Como resultado de las transformaciones socioeconómicas se operaron cambios estructurales en la sociedad: fue

liquidada definitivamente la clase feudal; surgió la clase obrera nacional y creció el número de intelectuales de extracción popular, se formó la alianza de la clase obrera con el campesinado trabajador, que es la base política de todo régimen democrático-popular. De suerte que, hacia 1940, culminó con éxito la primera etapa de la revolución popular y comenzó su transformación paulatina en revolución socialista. Este hecho quedó reflejado en la segunda Constitución de Mongolia, aprobada aquel año.

En 1940 también se celebró el X Congreso del Partido Revolucionario Popular de Mongolia, que aprobó su tercer Programa con el propósito de echar los cimientos del socialismo en el país. En esta nueva etapa el pueblo mongol logró fortalecer más aún la economía del Estado y de las cooperativas, les ayudó mediante la planificación a largo plazo. La industria, el transporte y las comunicaciones, así como los demás sectores de la economía nacional, se desarrollaron a ritmos acelerados, lo cual en fin de cuentas, hizo que la Mongolia agraria se transformara en un país agro-industrial. A finales de los años 50, como resultado de una reestructuración socialista efectuada en el agro, las relaciones socialistas de producción triunfaron en toda la economía nacional. En Mongolia se afianzó el principio fundamental del socialismo: "de cada cual, según sus posibilidades; a cada uno, según su trabajo". Todo ello quedó refrendado en la tercera Constitución, aprobada en 1960.

La Mongolia de hoy es un país con una moderna economía multisectorial y con un creciente bienestar popular; país que, por toda una serie de índices, aventaja a muchos Estados capitalistas, como asimismo a Estados emergentes de Asia, Africa y Latinoamérica con los que, no hace mucho tiempo, se hallaba en el mismo nivel de desarrollo.

Al observar el camino recorrido, el pueblo mongol tiene muy claro que no habría podido construir el socialismo en su patria, si la Unión Soviética y otros países hermanos socialistas no le hubieran prestado su ayuda internacionalista y su multifacético apoyo.

Sin embargo, nos preocupa que al leer estas líneas se

pueda formar la impresión de que el camino por el cual Mongolia avanza hacia el progreso social, ha sido recto y fácil. Pero no fue así. Hubo múltiples dificultades: las clases derrocadas no escatimaron esfuerzos para impedir las transformaciones revolucionarias en el país; en el mismo seno del Partido aparecían tendencias nacionalistas y extremistas, tanto de izquierda como de derecha. Los trabajadores de Mongolia tuvieron que rechazar —en más de una ocasión— los ataques de sus enemigos del exterior que atentaban contra su libertad y su independencia. A pesar de estas pruebas el Partido y todo el pueblo salieron vencedores en esas batallas, se levantaron más fuertes en lo ideológico, y más unidos aún. Actualmente, los mongoles luchan por plasmar en la vida el cuarto Programa del Partido, aprobado en 1966, en su XV Congreso. El objetivo fundamental del Programa es culminar la edificación del socialismo en Mongolia. Estos son, a grandes rasgos, los jalones principales de la historia del país.

La política exterior del PRPM y del Estado procura garantizar, junto con la Unión Soviética y demás países socialistas hermanos, las condiciones que favorezcan la formación del socialismo y el comunismo, fortalecer la unidad de los países de la comunidad socialista, afianzar sus posiciones en la palestra mundial, brindar solidaridad y apoyo al movimiento comunista y obrero internacional y a los de liberación nacional, defender los principios de la coexistencia pacífica entre Estados con distinto régimen social, luchar por la paz y seguridad de los pueblos, contra el imperialismo y el colonialismo, por prevenir la amenaza de una nueva conflagración mundial.

Nota: Hoy, Mongolia tiene relaciones diplomáticas con 99 países y con decenas de ellos mantiene su comercio. Participa activamente en las labores de unas 80 organizaciones internacionales. El país es miembro de la ONU desde 1961, y del CAME desde 1962. Esto testimonia que el prestigio de la República Popular de Mongolia crece en la arena mundial.

Mongolia se empeña en hacer un aporte especial a la causa sagrada de la paz y la seguridad de los pueblos, de

salvar nuestro planeta de la hecatombe termonuclear, y es luchadora activa por el cese de la demente carrera armamentista, que es impuesta a la humanidad por el imperialismo internacional con el de EE.UU. a la cabeza. El país respalda con todo ardor las numerosas iniciativas, proposiciones y pasos prácticos dados por la Unión Soviética y otros Estados socialistas a fin de fortalecer la paz.

Como país socialista asiático que es, Mongolia concede gran importancia a la consolidación de la paz y estabilidad en este extenso continente. Por dicha razón presentó, en 1984, una proposición que sirvió de base para que la ONU adoptara su Declaración sobre el Derecho de los Pueblos a la Paz. El mismo objetivo persigue su sugerencia de concertar un convenio sobre la no agresión y renuncia al uso de la fuerza en las relaciones entre los Estados asiáticos y de la zona del Pacífico, presentada en 1981. Además, el XIX Congreso del PRPM promovió idea de convocar un foro panasiático por la paz y la cooperación, en el cual participarán representantes de los más diversos círculos de la opinión pública del continente. A juzgar por los objetivos y tareas que se plantean, las iniciativas de Mongolia coinciden con la concepción soviética sobre la seguridad asiática, y con otras proposiciones constructivas hechas por los países socialistas de Asia y orientadas a normalizar la situación en el continente.

* * *

¿Qué potencial posee Mongolia al entrar en la segunda mitad de la década del 80? ¿Qué problemas afronta y qué tareas se plantea?

El XIX Congreso del Partido Revolucionario Popular de Mongolia, celebrado a finales de mayo de 1986, dio respuestas detalladas a estos interrogantes. Allí se recalcó que, debido a la enérgica labor del Partido y al abnegado trabajo del pueblo y gracias a la ayuda fraterna de la URSS y demás países socialistas, la República Popular de Mongolia había alcanzado nuevos éxitos en la construcción del socialismo. Al analizar los resultados del Séptimo Plan

Quinquenal (1981-1985), el máximo foro de los comunistas mongoles anotó un crecimiento sustancial del potencial económico del país. He aquí algunas cifras: en ese lapso, los fondos básicos de la economía nacional aumentaron en el 70%, y en el 37% creció la renta nacional. Casi las cuatro quintas partes del incremento de la renta nacional fue debido a la elevación de la productividad del trabajo.

El ascenso más notable fue logrado en la industria, cuyos fondos básicos de producción se duplicaron durante el quinquenio. Los tres cuartos del Producto Nacional Bruto son entregados por la industria. En el Séptimo Quinquenio fueron puestas en explotación varias empresas industriales importantes, se amplió sustancialmente las capacidades de la industria minera, la de combustible y energética, la ligera, la alimenticia, la maderera y la de materiales de construcción, y, como consecuencia de ello, la producción industrial creció en el 56%.

Esto testimonia que aún no ha cesado la industrialización del país y su paulatina transformación en una potencia agro-industrial. El objetivo de este proceso, tal como queda definido en el Programa del PRPM, es el siguiente: culminar la construcción de la base técnico-material del socialismo, formar una estructura óptima, sectorial y territorial de la economía nacional.

El Octavo Plan Quinquenal (1986-1990) estipula aumentar en el 50% los fondos básicos de producción en la industria. Se dará preferencia al sector energético y de combustible. Además se prevé mejorar el uso de las capacidades existentes en la industria minera y en las ramas transformadoras, como también ampliar y modernizarlas.

El rasgo distintivo de la industrialización de Mongolia consiste en que ella incluye como una parte importante, el perfeccionamiento de la base técnico-material de la agricultura. Este plan tiene como fin utilizar equipos modernos y de alto rendimiento, mejorar el suministro de agua, desarrollar la biotecnología y la electrificación en algunas ramas, la industria productora de forraje, etc.

¿Qué logros ha alcanzado Mongolia en este campo?

En el Séptimo Quinquenio, los fondos básicos de pro-

ducción de la agricultura crecieron en el 40%, se creó nuevas granjas y economías productoras de forraje pertenecientes al Estado, fueron construidas granjas lecheras mecanizadas y sistemas de riego, se cultivó casi 250 mil Ha de tierras vírgenes. En los últimos 25 años, el cultivo ha pasado a ser uno de los sectores económicos más importantes del país, ya que proporciona una tercera parte de toda la producción agropecuaria. Actualmente, Mongolia no sólo puede satisfacer toda su demanda de cereales, sino que exporta una parte de ellos.

Hoy, Mongolia cuenta con más de 250 cooperativas agrícolas que se dedican, fundamentalmente, a la cría de ganado, y casi 60 haciendas del Estado que son productoras principales de granos, patatas y legumbres. No es ningún secreto que en la agricultura de Mongolia quedan aún muchos problemas por resolver; pero también es muy importante que el país es uno de los líderes mundiales en la producción per cápita de carne y cereales.

Conforme al Programa Especial se tiene planificado desarrollar la agricultura y mejorar el abastecimiento de víveres a la población en el Octavo Quinquenio —lo que ya se está materializando—, aumentar en un 25 ó 30% los recursos destinados a fortalecer la base técnico-material del agro y de los sectores económicos vinculados con éste. Se presta particular atención a la necesidad de garantizarle a la agricultura un desarrollo estable de su ganadería, y una mayor producción de cereales, patatas, legumbres y forraje.

Al tomar en consideración las enormes extensiones del país y su densidad relativamente baja, se ve la razón por la cual el transporte y las comunicaciones desempeñan un papel importante en la economía mongola, pues hacen posible el funcionamiento normal de todos los eslabones del país, uniéndolos en una cadena única. El transporte ha sido considerado como el problema clave en todas las etapas de la construcción del socialismo en Mongolia. Actualmente, crecen a ritmo acelerado las comunicaciones aéreas, ferroviarias y automovilísticas; se toma las medidas indispensables para incrementar su potencia renovando, por etapas, sus equipos. Se continúa trabajando para crear

un sistema de comunicaciones único del país y desarrollar su radio y televisión.

La elevación indeclinable del bienestar material y cultural del pueblo, como también el desenvolvimiento armonioso del individuo, son la meta suprema de política socioeconómica del partido gobernante en este Estado popular. Cerca del 60% de la renta nacional es empleada en el consumo. Desde 1960, los ingresos reales de la población han subido en el 150%, se han sextuplicado con creces los fondos de consumo social, con la particularidad de que las pensiones y subsidios han crecido en 14 veces.

Aumentan de manera estable las asignaciones del presupuesto estatal para financiar actividades socioculturales. Así, durante el Séptimo Plan Quinquenal, se incrementaron en el 50% con respecto al lustro anterior. En el mismo lapso, los ingresos reales de la población crecieron en el 12%. Aumentaron también el salario promedio de los obreros y empleados, así como los ingresos económicos de los miembros de las cooperativas agrícolas. En los últimos años, por ejemplo, se ha tomado medidas para: elevar el sueldo a los trabajadores que ocupan cargos poco remunerados, liberar a una parte de los obreros y empleados del pago de impuestos por sus utilidades, pagarles por cuenta del Estado las pensiones a todos los jubilados de las cooperativas agropecuarias, concederles a las mujeres trabajadoras un permiso complementario para que cuiden a sus hijos, conservándoles el salario. Han sido creados pagos extra y otros privilegios a los especialistas que tienen gran e ininterrumpida antigüedad de trabajo en la agricultura y la construcción; se ha ampliado el número de técnicos a quienes les pagan bonificaciones extras por trabajar en las rigurosas condiciones del desierto de Gobi, etc.

Los ingresos de la población aumentarán, hacia finales de este quinquenio, en un 20 ó 23%. Al mismo tiempo, se acentuará el estímulo que ejercen los salarios, o sea, se materializará el principio socialista de pagar según el trabajo hecho y se incentivará al máximo un trabajo a conciencia y de alto rendimiento.

Satisfacer la demanda del pueblo de todo tipo de artículos y servicios es una importante medida, entre las tomadas, para elevar el nivel de vida en Mongolia. Esto se demuestra con el aumento estable del comercio al por menor, que se cuadruplicó entre los años 1960 y 1985 y creció unas 20 veces en las zonas rurales. Se ha ampliado ostensiblemente el surtido de productos suministrados a la población. Año tras año aumentan las importaciones de artículos de consumo popular tales como: automóviles, motocicletas, aparatos de radio y televisores, máquinas de coser, lavadoras, refrigeradores, etc.

La construcción de casas se desarrolla con ímpetu. Sólo en el quinquenio pasado fueron construidos edificios con un área habitacional total de casi 870 mil m²; gracias a esto mejoraron las viviendas de más de 140 mil personas. Hasta el año 1990, gracias a las inversiones del Estado y de las cooperativas, la construcción de domicilios se triplicará en comparación con el Séptimo Quinquenio, y serán puestos en uso cerca de un millón de metros cuadrados de viviendas.

Cada uno de los ciudadanos de Mongolia tiene derecho a la instrucción y asistencia médica gratuitas. Hoy en día, Mongolia es un país sin analfabetos. En 1970 se le otorgó el Primer Premio "Krúpskaya" de la Unesco[1] por sus impresionantes logros en este campo. Además, se tomó la decisión de dar instrucción general de ocho grados a todos los niños; por cada 10 mil habitantes hay casi 150 estudiantes universitarios y más de 250 alumnos en las escuelas técnico-profesionales y de peritaje. En la instrucción pública se fortalecerá los vínculos entre la enseñanza y la producción; se admitirá en las escuelas básicas a los niños que cumplen 7 años de edad, y se enseñará a los alumnos de la escuela secundaria a trabajar usando computadoras.

Las asignaciones para la salud pública constituyen más del 10% del presupuesto del Estado. Para cada 10 mil de

---

[1] Premio que ostenta el nombre de Nadezhda Krúpskaya, esposa y compañera de lucha de Vladímir Lenin. Ella hizo un enorme aporte al desarrollo de la instrucción pública en la URSS.

sus habitantes Mongolia posee hoy 24 médicos y 111 camas asistenciales. Es un gran logro en el campo de la sanidad el hecho de que se atienda a toda la población del país y se amplía más todavía en las áreas rurales la asistencia médica altamente calificada. Continuará creciendo asimismo el servicio ambulatorio y la asistencia médica especial, se reforzará la profilaxis de las enfermedades. Se estipula utilizar con mayor amplitud los métodos tradicionales de curación no medicinal y la llamada medicina popular.

Se ha logrado grandes éxitos en la ciencia, la cultura y las artes, en la educación física y los deportes. Los éxitos alcanzados en la construcción del socialismo en Mongolia son indiscutibles y justifican el respectivo orgullo de la nación.

No obstante, en el país se habla poco de los logros, y se acentúa la atención en lo que se pudo alcanzar, si cada empresa hubiera sido más rentable y más económica y si hubiera aprovechado al máximo las reservas disponibles.

Durante el XIX Congreso del Partido Revolucionario Popular de Mongolia se habló de las enormes posibilidades que se pierden por las deficiencias en la dirección y organización del trabajo, por la falta de disciplina y responsabilidad. Hay muchas entidades y empresas productivas, y hasta algunas ramas enteras, que no cumplieron con sus planes quinquenales. Se subrayó que la ganadería, parte principal de la agricultura nacional, no había logrado el crecimiento previsto de ganado, y que en algunas granjas inclusive se había registrado su descenso.

En la construcción básica, con todos los cambios positivos y pese a que las inversiones superaron bastante lo planificado en un inicio quedó incumplido el plan de la realización de los fondos básicos; y había crecido la cantidad de las obras no terminadas.

Tampoco en la industria fueron utilizados a cabalidad los fondos básicos. Quedó incumplido allí el plan de la fabricación de algunos artículos de importancia, se había admitido defectos, así como la indisciplina laboral y tecnológica en la producción.

Los servicios comunales para la población están a la zaga de la demanda. Algunos problemas directamente vinculados con la atención a los trabajadores —o sea, el desarrollo del comercio, alimentación pública, servicios comunales, transporte, asistencia médica, la red de escuelas, guarderías infantiles y casas-cuna— son desplazados con frecuencia a un segundo plano.

Tal es la situación real de las cosas, y el Congreso del Partido supo darle la evaluación debida. Sin embargo, lo expresado no significa que ese análisis crítico y constructivo sobre los defectos y deficiencias sólo comenzó en el Congreso; de ellos se había hablado en los últimos Plenos del CC del PRP y en las asambleas de trabajo celebradas por las organizaciones, tanto centrales como locales, del Partido y del Estado. Se ha tomado medidas para ante todo elevar la disciplina, el orden y la organización, para perfeccionar el estilo del trabajo y afianzar la legalidad socialista. Estas medidas surtieron efecto y ayudaron a dar el viraje necesario hacia el mejoramiento socioeconómico del país.

La tarea principal en política económica del PRPM está formulada en las Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la República Popular de Mongolia para el período 1986-1990, que fueron aprobadas en el XIX Congreso del Partido, y estipula aumentar la producción social y su eficiencia, para en base a ello continuar incrementando el bienestar popular.

El desenvolvimiento intensivo de la economía es la meta que busca el CC del PRPM, al determinar las tareas económicas y sociales a cumplir en los próximos años. En el Informe del CC al Congreso se subrayó la urgencia e importancia que tiene el paso al desarrollo intensivo. Esto se explica por que el PNB, la renta nacional per cápita, la productividad del trabajo y otros índices económicos importantes están muy por debajo de lo alcanzado por los países socialistas industrializados.

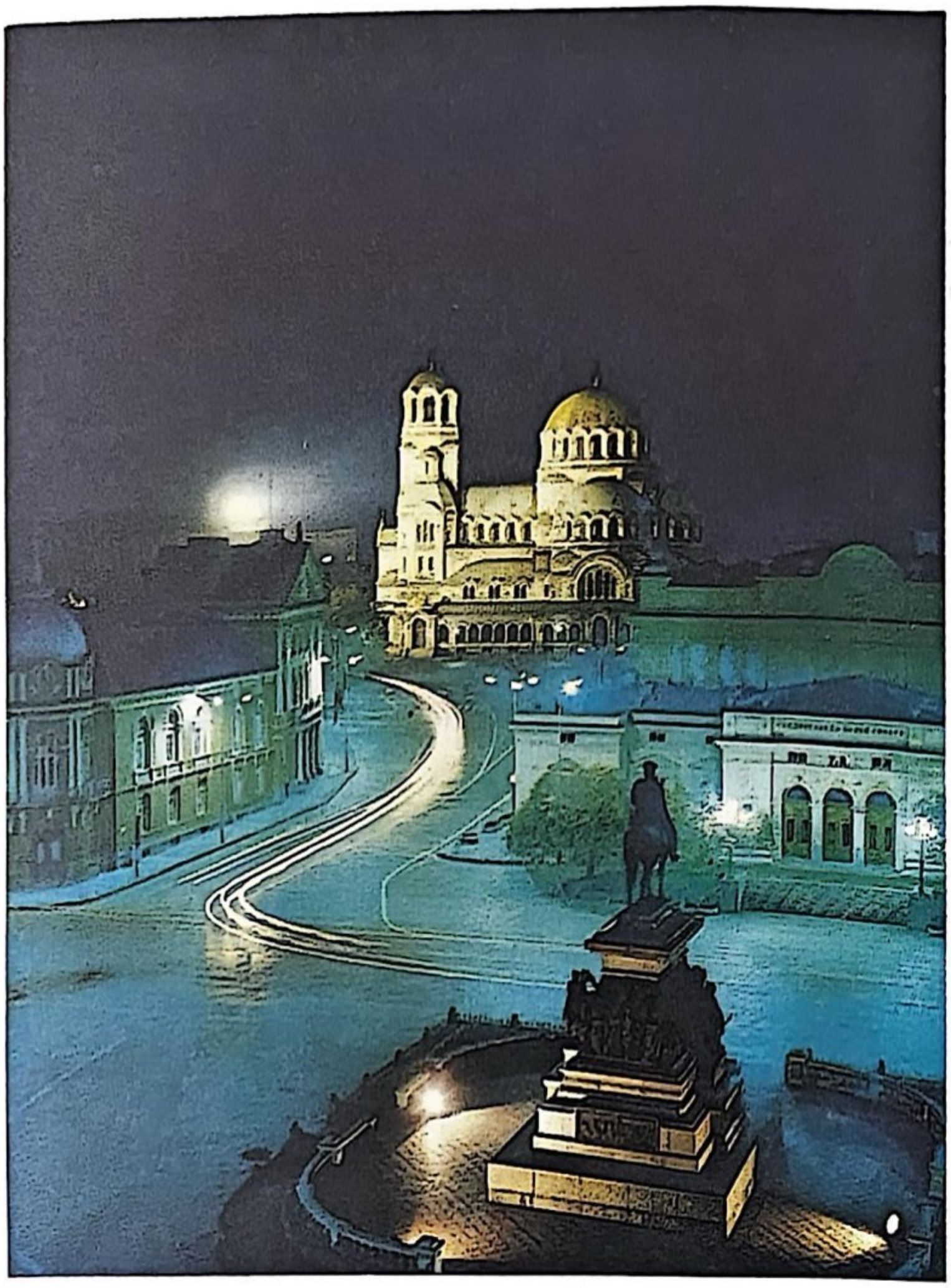
Mongolia participa en la realización del Programa Integral del progreso científico-técnico que los países miembros del CAME deben cumplir hasta el año 2000; coopera mucho con la URSS en el marco de su Programa bilateral a

largo plazo de colaboración económica y científico-técnica. Lo mismo hace con los países socialistas hermanos, conforme a los respectivos convenios, lo cual es de importancia cardinal para las partes.

Los participantes en la Conferencia Económica en la Cumbre de los Países Miembros del CAME, celebrada en 1984, recalcaron que su deber internacionalista consiste en continuar ayudando a Vietnam, Cuba y Mongolia a fin de acelerar el progreso y elevar la eficiencia de sus economías nacionales. En estas favorables circunstancias a Mongolia se le plantea, en la etapa actual, la tarea de definir mejor los objetivos y las formas de su participación en la integración económica socialista. Mongolia dispone de reservas relativamente grandes de combustibles y materias primas. El uso activo de estos recursos es una de las variantes para profundizar la participación del país en la división socialista internacional del trabajo, para aumentar las exportaciones y garantizar un equilibrado fomento económico.

En los próximos años se prevé efectuar, en unión con los países del CAME, actividades de gran envergadura para incrementar las capacidades de producción y exportación, para introducir los logros científico-técnicos en la producción, y para acelerar el progreso social en Mongolia. El ensanchamiento de los vínculos económicos de Mongolia con los países hermanos procurará, como antes, ampliar y profundizar formas de cooperación tan eficaces como lo son la creación de empresas conjuntas, la coordinación de programas a largo plazo para la colaboración económica y científico-técnica, etc.

En 1986, la Revolución Popular de Mongolia cumplió sus 65 años. Y podemos afirmar con mucho orgullo que, en un plazo menor a la vida de una persona, el país ha recorrido un camino que se medía con siglos.



Bulgaria. Sofía de noche.

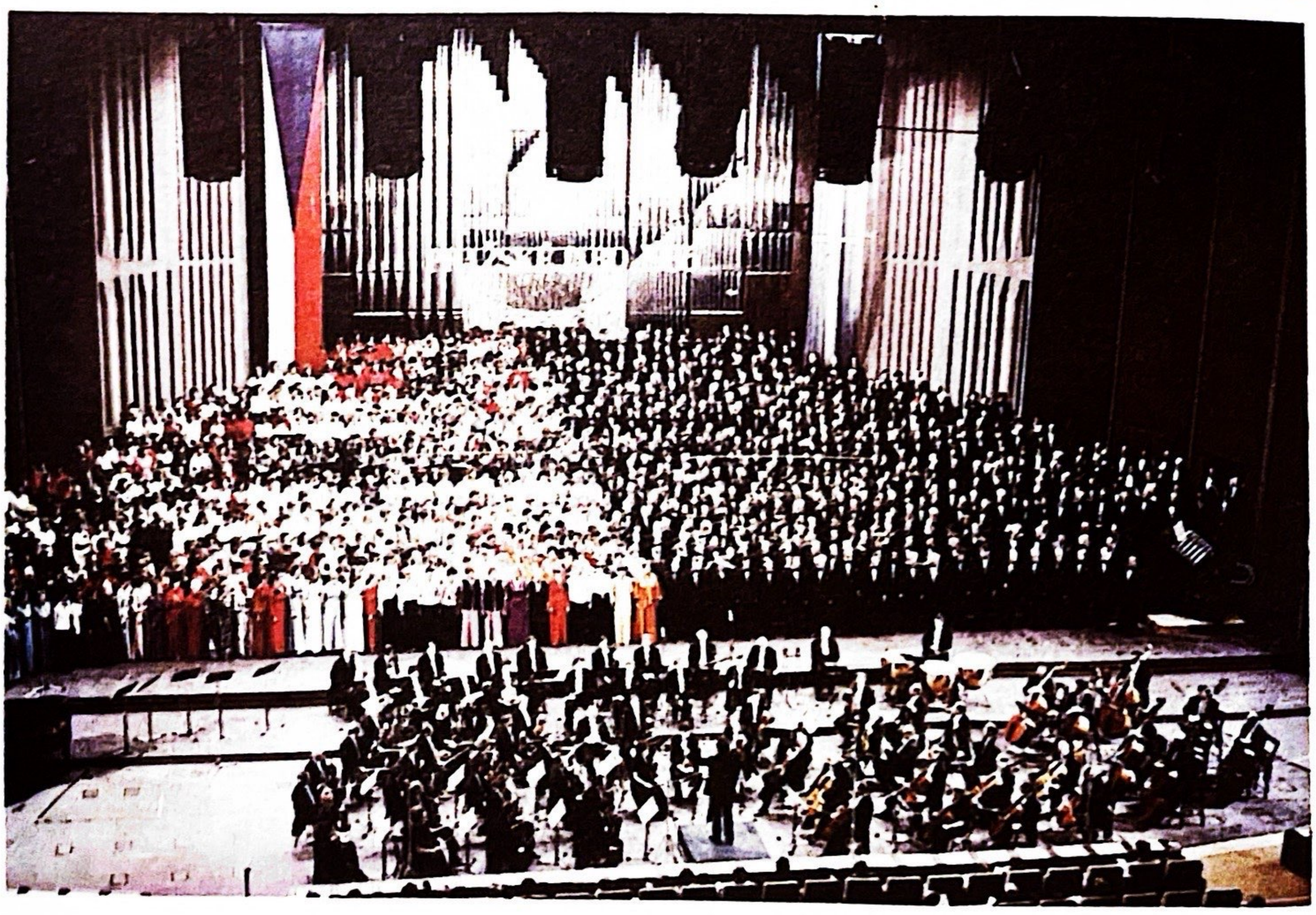
Bulgaria. La vendimia.

Bulgaria. Montaje de carros eléctricos en la fábrica "Sredets".

Cuba. Los niños, futuro de la República.

Cuba. La Habana.

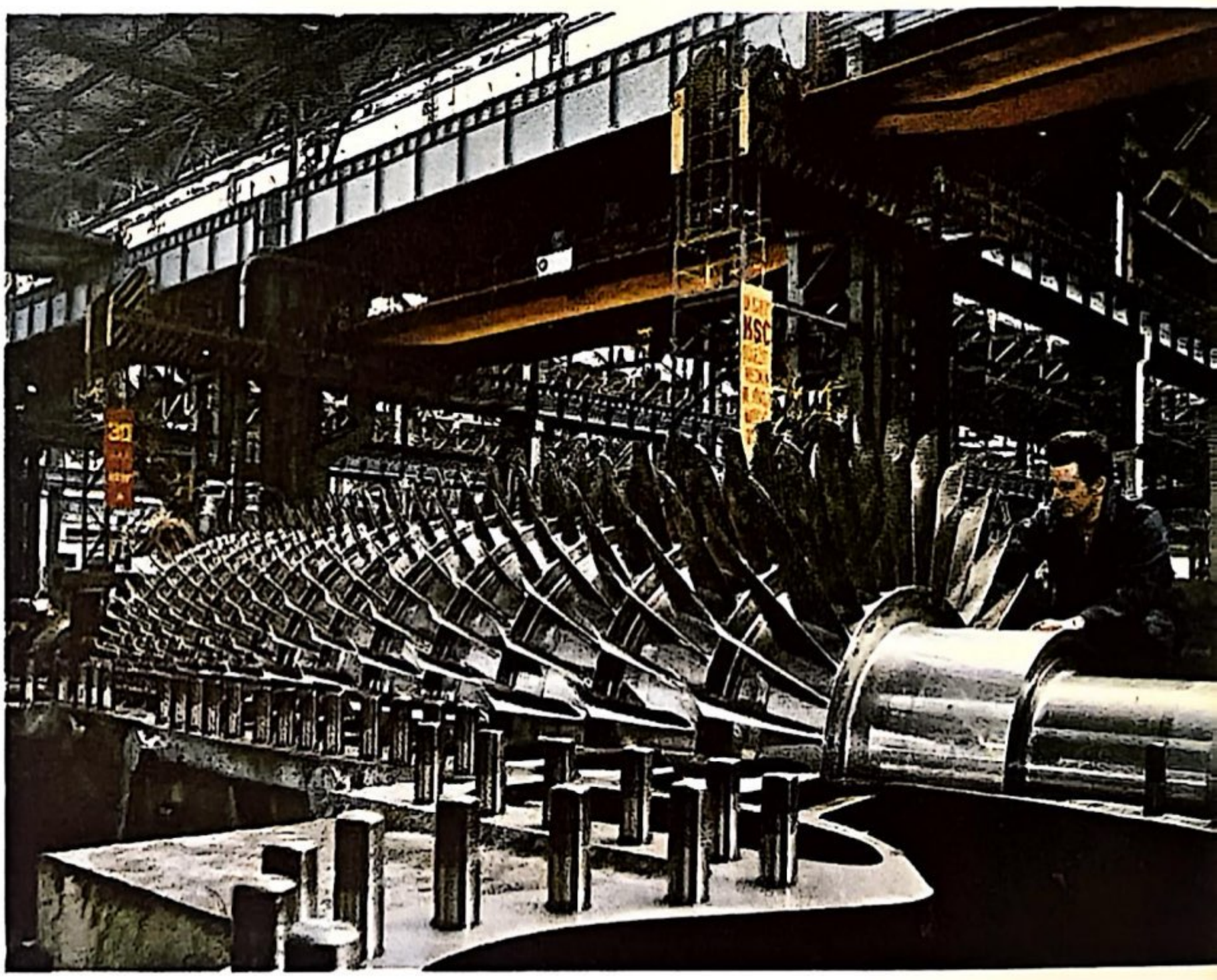
Un campesino cubano.



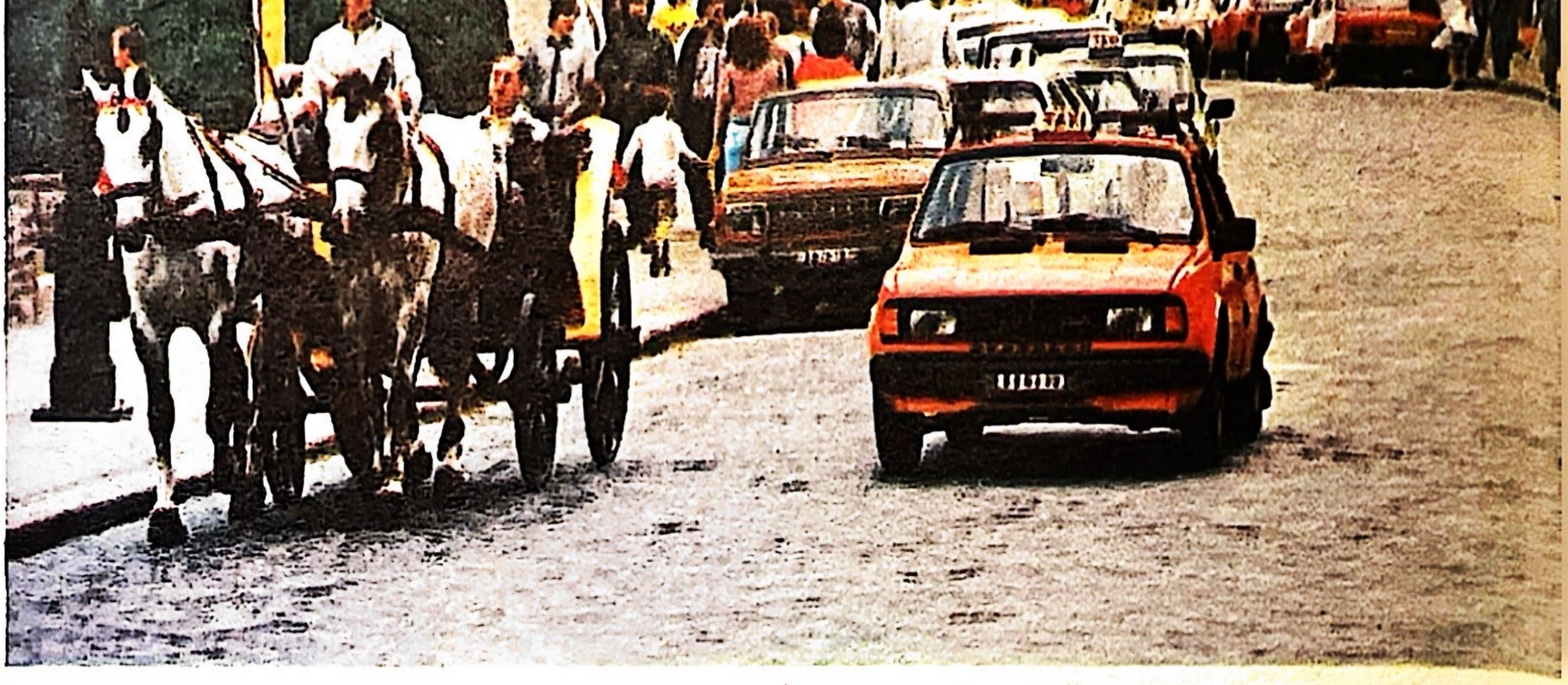
Checoslovaquia.
Praga.

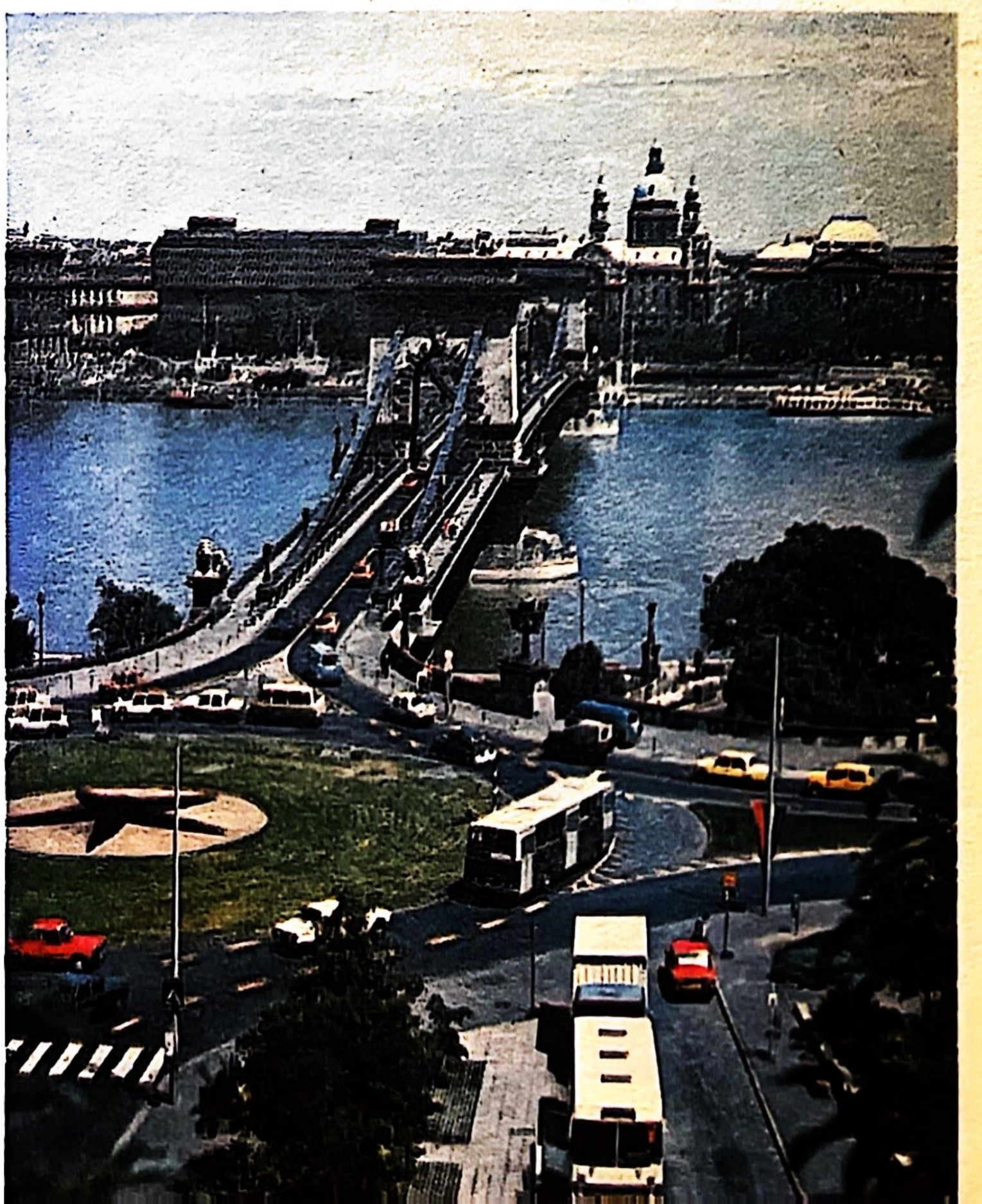
Checoslovaquia.
Festival tradicional de música "La primavera de Praga".

Checoslovaquia.
La empresa más importante de la industria pesada "ČKD-Praga".



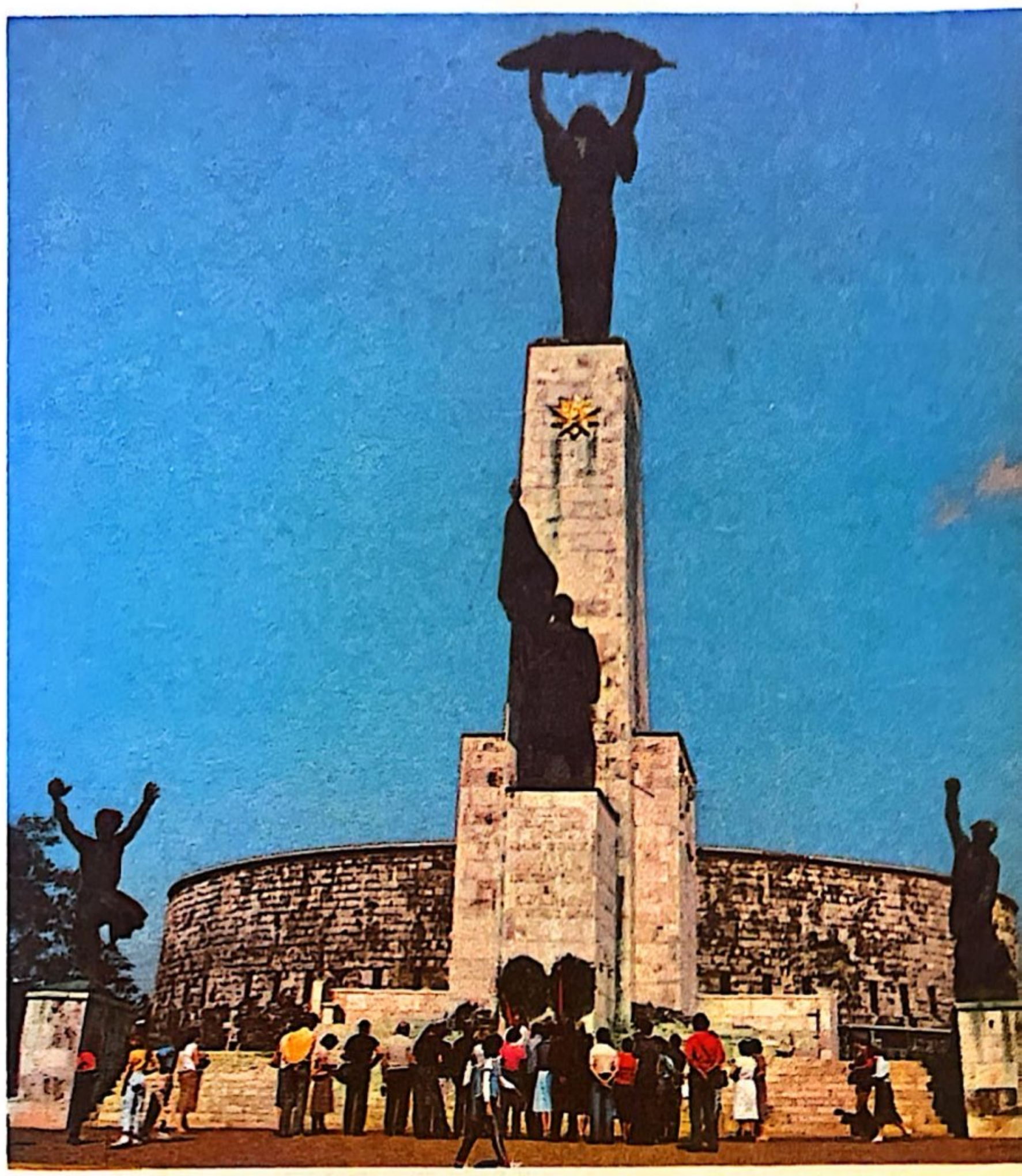
Hungría, Una calle de Budapest.





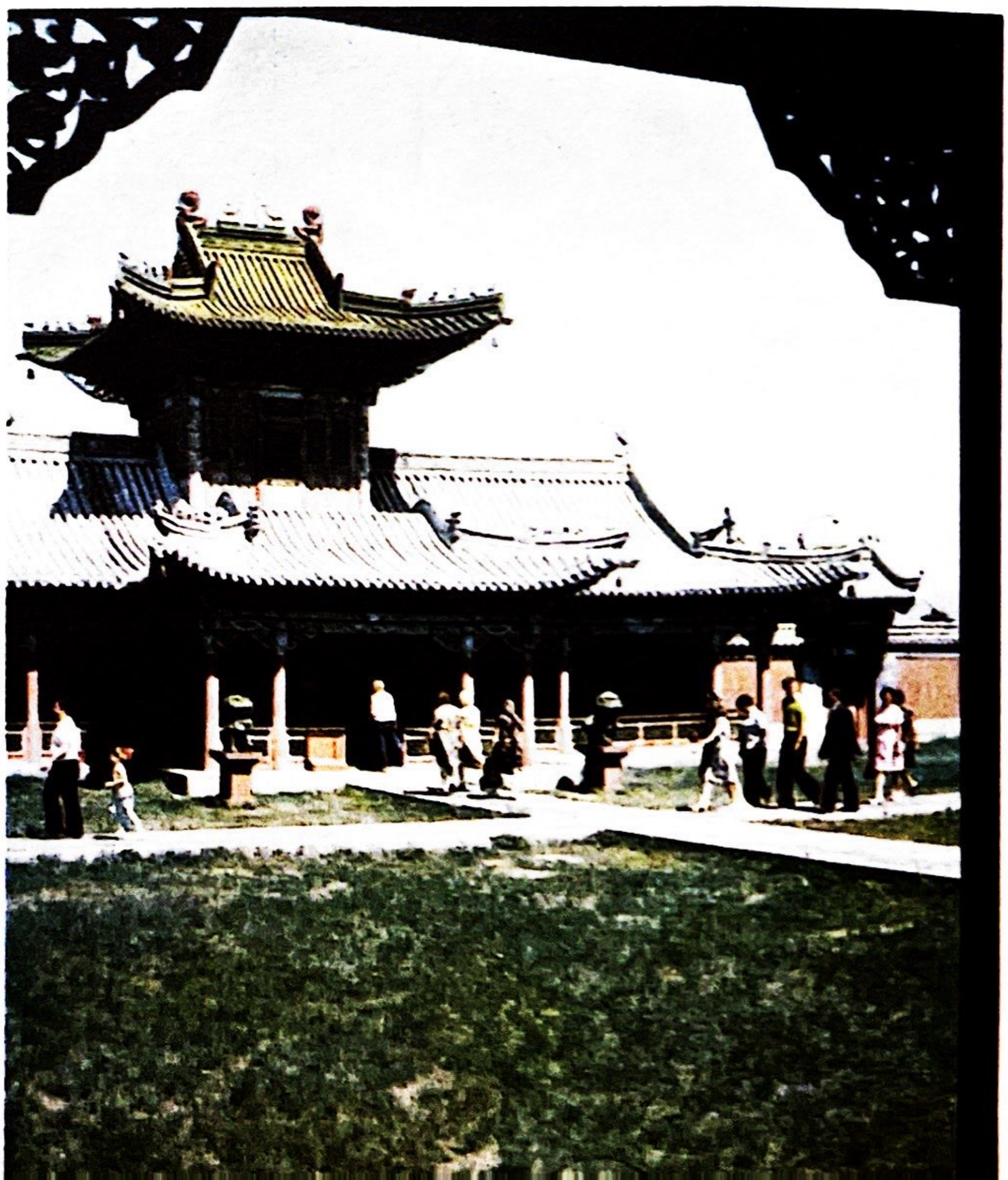
Hungría.
Budapest. Vista del puente Colgante.

Hungría.
Budapest.
Monumento a la
Libertad en la
colina de Gellert.



Mongolia. Una
mina de la empresa
de enriquecimiento,
en la ciudad de
Erdenet.

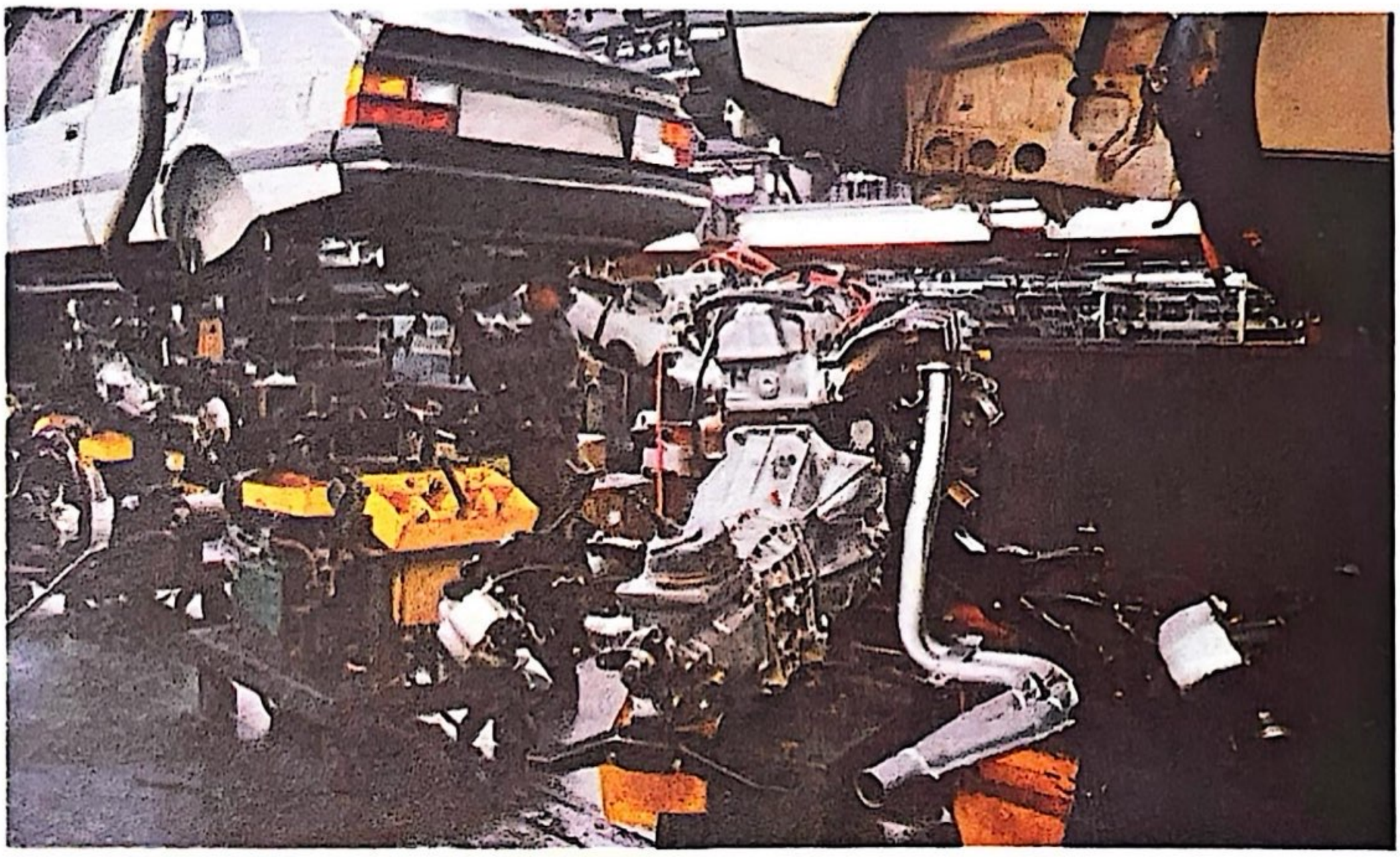
Mongolia. Piloto-cosmonauta V.Dzhanibékov, jefe de la nave "Soyuz-39", y cosmonauta investigador de Mongolia, Zh. Gurragcha. Marzo de 1981.



Mongolia.
Palacio-museo de Bogdo Gueguen.

Polonia. Cafetería en una plaza de Cracovia.

Polonia. La felicidad.



Polonia. La cadena principal de montaje en la fábrica de automóviles de Varsovia.

Estudiantes de la RDA.

RDA. La parte céntrica de Berlín.

RDA. El zoológico en Dresde.

URSS. El despegue.

URSS. El estadio central "V.I.Lenin" en Moscú. Inauguración del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, 1985.

URSS. La torre Spásskaia del Kremlin de Moscú.

URSS. La juventud se pronuncia por la paz.

Vietnam.
Campesinos en un arrozal.

Vietnam. Danza nacional "El dragón".

Vietnam. Un alumno.

Vietnam. La bandera de la libertad ondea sobre Ho Chi Minh.

Construimos una
obra común.

7

POLONIA

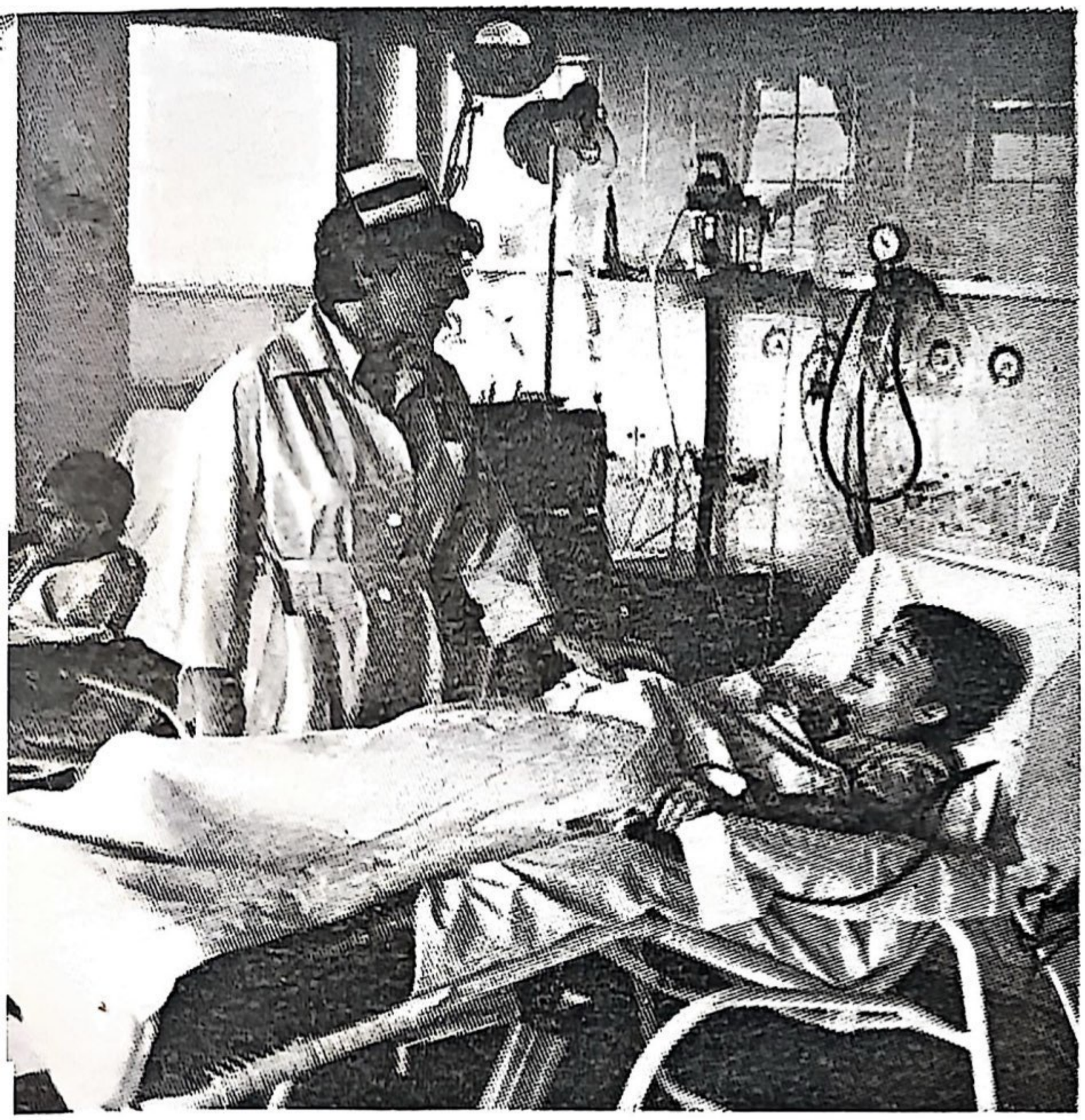
Polonia está situada en la parte central de Europa, entre los Cárpatos por el sur, el Mar Báltico por el norte, los ríos Oder y Neise Blanco por el oeste y el Bug en el este. Ocupa una superficie de 312.683 km².

Polonia tiene límites terrestres sólo con los países de la comunidad socialista, sus aliados y principales socios comerciales: la URSS (1.244 km), Checoslovaquia (1.310 km) y la RDA (460 km). Al norte, el Mar Báltico (524 km de costas) separa a Polonia de Suecia.

Las fronteras actuales del país fueron determinadas en las conferencias de Yalta y Potsdam (1945) de las tres grandes potencias —la URSS, EE.UU. y Gran Bretaña— y luego confirmadas por los tratados concluidos entre Polonia y los Estados vecinos.

La estructura geológica del país es muy variada. Por su territorio pasa la línea que separa el bloque continental de Europa Oriental del Occidental, este último muy dividido por mares y diferenciado debido a una intensa orogénesis. Polonia es en su mayoría una llanura: el 91% de su territorio se encuentra a alturas inferiores a los 300 m sobre el nivel del mar, y tan sólo el 3,1% está en cotas superiores a los 500. Al sur y al suroeste se extienden las cordilleras de los Cárpatos y Sudetes. El pico más alto es el Rysy (2.499 m) que se encuentra en Tatras, macizo montañoso de la cadena de los Cárpatos. El punto más alto en Sudetes es el Śnieżka (1.602 m) en Karkonosze.

El subsuelo polaco es rico en minerales útiles. La materia prima energética más importante es la hulla, que es



El centro de la Salud del Niño en Varsovia fue construido en memoria de los niños, víctimas del fascismo durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

En la empresa textil "Wera" de la ciudad de Lodz.

extraída en la cuenca de Silesia Superior (unos 70.000 millones de t) y de Silesia Inferior (1.200 millones de t). Son muy ricos y numerosos los yacimientos de lignito. Entre las minas más importantes está la de mineral de cobre en la cuenca Lublin-Glogow, el cual además tiene un alto contenido de plata y otros metales. Son bastante grandes los yacimientos de zinc; cabe destacar los de azufre y de sal gema. Pese a que existen otros tipos de materias primas, los recursos minerales de Polonia no son suficientes para su autoabastecimiento y, por lo tanto, está obligada a importar mucho, ante todo, petróleo, gas natural y mineral de hierro.

El clima de Polonia es templado, aunque por su posición físico-geográfica, sobre su territorio se desplazan masas de aire que cambian permanentemente, lo que genera un tiempo muy variable con una considerable fluctua-

Astilleros "V.I.Lenin" en la ciudad de Gdansk.

ción de la temperatura media anual. En el mes de enero en Varsovia la temperatura media es de -2,9° C, y en julio +18,6° C; las precipitaciones atmosféricas son de 530 mm al año. La escorrentía superficial se dirige sobre todo al norte, ya que el 99,8% del territorio de Polonia se encuentra en la cuenca del Mar Báltico. El río más grande, el Vístula, atraviesa 1.047 km del país. Los lagos ocupan alrededor del 1% del territorio polaco y se concentran principalmente en la parte noreste del país (Lagos Masurianos).

La vegetación de Polonia es la típica de Europa Central. Si en los albores de la historia bosques impenetrables cubrían casi toda la superficie de la Polonia actual, hoy día, éstos ocupan un poco más de la cuarta parte de su territorio. Los bosques más numerosos son los de coníferas: ante todo de pinos y abetos; y en las montañas,

de pinabetes. Al sur y el oeste los bosques son mixtos. Los macizos cuya vegetación es única son protegidos por el Estado en catorce parques nacionales y en más de 1.000 vedados forestales. Allí también habitan algunas especies de animales silvestres que ya han desaparecido o son muy raras en otras regiones europeas. Por ejemplo, los uros, linces, gatos salvajes, castores, alces, cisnes y mergos.

* * *

Por su número de habitantes Polonia ocupa el séptimo lugar en Europa (37,3 millones).

Durante la Segunda Guerra Mundial el país perdió más de 6 millones de ciudadanos (alrededor del 22% de su población) ya sea por las acciones militares como por la política de genocidio de los ocupantes nazis.

En la actualidad, el 60,2% de la población vive en las ciudades (en víspera de la Segunda Guerra Mundial lo hacía el 34%).

Varsovia, capital de Polonia con 1.659.000 habitantes, es el principal centro político, científico, cultural e industrial del país. Le siguen en orden de importancia Lodz (848.000 hab.), Cracovia (740.000), Wroclaw (637.000), Poznan (575.000) y otras ciudades de la zona industrial de Silesia Superior.

La Polonia contemporánea es un Estado homogéneo en aspecto étnico. La mayoría del pueblo está constituida por polacos, descendientes de las tribus oesteeslavas que en la antigüedad poblaron estas tierras. Las minorías nacionales son cerca del 1,5% de los habitantes. Las más numerosas son los ucranianos (aproximadamente unas 200.000 personas) y bielorrusos (unos 180.000); allí también residen pequeños grupos de judíos, eslovacos, rusos, gitanos, lituanos, griegos y checos.

* * *

La República Popular de Polonia es un Estado socialista, donde el poder está en manos de los trabajadores de la ciudad y el campo. Ellos gobiernan por medio de sus

representantes que son elegidos a la Dieta de la República y a los Soviets populares mediante sufragio universal, igual, directo y secreto. Los ciudadanos que ya han cumplido los 18 años de edad tienen el derecho de elegir y ser elegidos a los Soviets populares, y a la Dieta, quienes han cumplido los 21 años. Los miembros de la Dieta y de los Soviets populares rinden cuentas de su trabajo a los electores, los cuales pueden revocarlos.

La fuerza política dirigente en la sociedad polaca es el Partido Obrero Unificado Polaco (POUP), que es el partido de la clase obrera y de los trabajadores de la ciudad y el campo. En la actualidad cuenta con 2.115.400 afiliados, su primer secretario es Wojciech Jaruzelski. Con el POUP colaboran el Partido Campesino Unificado (PCU), que cuenta con 494.100 afiliados (el presidente de su Comité Principal es Roman Malinowski) y el Partido Democrático (PD) que tiene 111.000 afiliados (el presidente de su Comité Central es Tadeusz Mlynczak) que representa a otras capas sociales. La Unión de la Juventud Socialista (UJS), organización política de la juventud, tiene 1.491.400 afiliados. La unión de la juventud rural agrupa principalmente a campesinos jóvenes y trabajadores agrícolas.

Los estudiantes también tienen su organización social (Unión de Estudiantes Polacos).

La Unión de *harceres* polacos reúne en sus filas a escolares de 7 a 16 años.

Los sindicatos polacos cuentan con más de 6 millones de miembros que están agrupados en unas 26.000 organizaciones fabriles. Las entidades políticas y sociales y otras uniones de ciudadanos polacos, independientemente de sus criterios respecto al Estado socialista y el desarrollo del país, todas están unidas por el Movimiento Patriótico de Renacimiento Nacional de Polonia (MPRNP).

La Dieta de la RPP, órgano máximo del poder estatal que expresa la voluntad de los trabajadores, ejerce los derechos soberanos del pueblo. Aprueba las leyes y decisiones que determinan las orientaciones fundamentales de la actividad del Estado, aprueba su presupuesto, controla la

labor de los restantes órganos de poder estatal y dirección. La Dieta elige de entre sus miembros a quienes conforman el Consejo de Estado, nombra a los miembros del Tribunal Constitucional y al presidente de la Cámara Suprema del Control. La Dieta también designa y revoca al Gobierno de la RPP: el Consejo de Ministros y cualquiera de sus miembros. La Dieta está compuesta por 460 diputados que son elegidos por un plazo de 4 años. La Dieta de la novena legislatura se formó el 13 de octubre de 1985. En ella los miembros del POUP constituyen el 53,3%; los del PCU, el 23%; los del PD, el 7,6% y quienes no pertenecen a partido alguno, el 16,1%. Roman Malinowski (PCU) preside las reuniones y controla el trabajo de la Dieta. El máximo órgano de poder entre los períodos de sesiones de la Dieta es el Consejo de Estado (subordinado a la Dieta), el cual promulga decretos que tienen fuerza de ley, ratifica y denuncia los tratados internacionales, cumple otras funciones propias del máximo órgano colectivo de Estado, controla además la actividad de los Soviets populares. El Consejo de Estado toma sus decisiones en forma colegiada. En la actualidad, su presidente es Wojciech Jaruzelski (POUP).

El principal órgano ejecutivo y administrativo es el Consejo de Ministros de Polonia que hoy día está encabezado por Zbigniew Messner (POUP).

Los principales órganos de autogestión social de los trabajadores en las unidades administrativas de Polonia, y los órganos locales de poder estatal son los Soviets populares de base (en *gminas*, ciudades, distritos urbanos) y *voivodas*. Los 49 Soviets populares de *voivodas* y 2.406 Soviets populares de base cuentan con 110.400 diputados, de los cuales 22.800 son mujeres. Estos Soviets dirigen todo el desarrollo socioeconómico y cultural del respectivo lugar, pero teniendo en cuenta los objetivos y tareas de todo el Estado.

El 1 de setiembre de 1939 —día, cuando la Alemania nazi agredió a Polonia— comenzó la Segunda Guerra Mundial. El pueblo polaco, abandonado a su suerte por la élite gobernante, presentó resistencia a los invasores hitle-

rianos. Sin embargo, el ejército del país fue derrotado ya que el enemigo contaba con mayores fuerzas. En la Polonia invadida surgió el Movimiento antifascista de resistencia nacional, que fue encabezado e inspirado por los comunistas polacos.

Polonia fue liberada por el Ejército Soviético y por las divisiones del Ejército polaco formadas en el territorio de la URSS. "Sobre la martirizada Polonia de nuevo ondean las banderas blanco-rojas", se decía en el Manifiesto del Comité de liberación nacional polaco, que fue publicado el 22 de julio de 1944 en la ciudad de Chelm, en el primer trozo de tierra polaca, libre de los invasores alemanes. En todas las regiones liberadas el poder pasó a las fuerzas democráticas de izquierda que estaban encabezadas por la clase obrera, la cual tuvo la última palabra en la formación sociopolítica de Polonia.

Con la liberación se restableció no sólo la independencia, además se realizaron transformaciones revolucionarias bajo dirección del Partido Obrero Polaco que unía a todos los grupos comunistas. Incluso durante la ocupación fascista (en 1943) el POP creó la Krajowa Rada Norodova, parlamento temporal del pueblo polaco que aglutinó las fuerzas de izquierda en la lucha por la libertad de Polonia.

En aquel entonces, el Partido Obrero Polaco y las fuerzas democráticas populares que estaban unidas en torno a él, pusieron manos a la obra para llevar a la práctica el programa radical de renacimiento político de Polonia. Para esto tomaron como punto de partida los intereses vitales del pueblo e hicieron las conclusiones debidas sobre las difíciles pruebas vividas. Ellos valoraron con sensatez la nueva correlación de fuerzas políticas formada en Europa al final de la Segunda Guerra Mundial y, basándose en ella, procuraron el desarrollo pacífico de las relaciones internacionales.

También cambió la mentalidad social de los polacos; elemento fundamental de ésta devino la colaboración con la Unión Soviética y todos los pueblos eslavos que limitan con Polonia. Esto sacó al pueblo polaco del aislamiento en

el que estuvo durante siglos y creó las premisas para tener vecinos amigos.

Para Polonia iniciar su nueva vida resultó muy difícil, ya que las transformaciones socioeconómicas eran llevadas a cabo en un país atrasado, donde en el período prebélico, los niveles de vida y renta nacional eran unos de los más bajos en Europa. Además, durante la guerra y la ocupación fascista decayó por completo la economía nacional. El país perdió el 38% de las riquezas que poseía en el período de preguerra. La población de Polonia fue exterminada masivamente, lo cual constituye un hecho sin precedentes en la historia mundial. Millones de ciudadanos se vieron obligados a reiniciar su vida en nuevos lugares después de la guerra. A pesar de ello, las nuevas condiciones hicieron posible una gran actividad que se basaba en un audaz programa de cambios socioeconómicos. Los éxitos alcanzados a partir de entonces, testimonian la fuerza vital que tiene el pueblo polaco, así como las ventajas inherentes a las nuevas estructuras socioeconómicas en las cuales se produjo este progreso de las últimas cuatro décadas.

El problema principal de la política económica de Polonia popular era crear, consolidar y fomentar la economía socialista. Gracias a las reformas sociopolíticas hechas fueron creados los cimientos del sector colectivizado de la economía, el cual con su dinamismo garantizó el gran auge que tuvieron las fuerzas productivas. Como índice general de ese proceso se puede indicar el rápido crecimiento del sector socialista en la economía nacional. Si en 1947 éste constituía sólo el 36%, en 1949 ya era del 59%; y después del sexenio 1950-1955 ascendió al 70%. Así, en un corto plazo el sector socialista pasó a dominar en todas las ramas económicas con excepción de la agricultura. En la actualidad, la contribución que hace la economía colectivizada a la renta nacional es del 80,2%.

La propiedad social no es sólo la base del régimen socioeconómico de Polonia, sino también la fuente de la fuerza económica del país y del bienestar popular. Por eso, el Estado junto con sus ciudadanos dan mucha importancia a su consolidación y desarrollo. Al mismo tiempo,

Polonia se distingue por que en su economía, especialmente en la agricultura, sigue jugando un destacado papel la propiedad privada. El Estado se preocupa por las granjas que pertenecen al campesinado trabajador, les garantiza su solidez y, como señala la Constitución de la RPP, "basándose en las leyes vigentes, reconoce y protege la propiedad privada y el derecho a heredar la tierra, los edificios y otros medios de producción pertenecientes a los campesinos y artesanos".

Mediante la creación en la economía polaca de un potente sector colectivizado y gracias a su rápido crecimiento, se pudo materializar en corto plazo el derecho de todos los ciudadanos a participar en un trabajo de utilidad social. De tal manera se aseguró la ocupación de la población apta para él y el flujo oportuno de la población rural a las ciudades.

La política económica de la Polonia popular está orientada a desarrollar la industria como base de toda la economía nacional. En los primeros años de posguerra (1945-1949) el país reconstruyó las fábricas, y en 1950 pasó a cumplir el plan sexenal de industrialización intensiva del país. Este período se distinguió por la creación de numerosas y nuevas ramas económicas, en primer lugar, de una potente industria pesada, la energética, la metalurgia y la construcción de maquinaria.

La rama de la construcción de maquinaria en Polonia, amplía siempre su surtido de producción, y así logra fabricar más del 50% de artículos de esta industria en la nomenclatura mundial. El papel principal pertenece a la construcción naviera, de máquinas mineras; a la producción de líneas tecnológicas para obtener ácido sulfúrico, instalaciones para la industria azucarera, máquinas de construcción de caminos, vagones de carga, aviones y helicópteros para la agricultura, máquinas-herramienta y algunos otros artículos. Polonia se especializa en esta producción dentro de los marcos de la división del trabajo que rige entre los países miembros del CAME.

La industrialización intensa emprendida en Polonia, reestructuró de modo cardinal su economía. En un plazo

relativamente corto, de un país agrario y proveedor de materias primas se convirtió en industrial-agrario. Ya en 1960 la industria dio el 34,5% de la renta nacional frente al 34,3% que proporcionó la agricultura; cabe señalar que en 1947 la industria era inferior a la agricultura en casi 3,5 veces, pues aportaba sólo el 22% de la renta nacional. En 1980 la industria produjo el 50,2% de la renta nacional. Estos altos ritmos que son casi el doble de los registrados en la industria mundial, cambiaron de modo sustancial la posición de Polonia en el mundo: de país que ocupaba uno de los últimos lugares entre los Estados europeos por su producción industrial, pasó al grupo de países industrializados.

La industrialización del país contribuyó al progreso de las otras esferas de la economía y, en especial, de la agricultura. El aumento del equipamiento técnico en la agricultura con máquinas, aperos y energía eléctrica facilitó el trabajo de los agricultores. Las cosechas y la productividad de la ganadería aumentaron considerablemente gracias al empleo intensivo de abonos minerales (que creció en más de diez veces entre los años 1949 y 1980), a los medios de protección de plantas, al amplio volumen de trabajos de mejoramiento de terrenos y el uso masivo de los adelantos de la ciencia y la técnica.

Si se compara la producción agrícola de los años 1950-1952 con la obtenida en 1980-1982, se verá que ésta aumentó al 184%, o sea, que la tasa anual de crecimiento fue del 2,8%. La producción mercantil agrícola se incrementó durante ese mismo período al 280%, lo que significa que el crecimiento promedio fue del 3,5%. Al mismo tiempo aumentó de forma constante el peso de las compras hechas por el Estado y las cooperativas de entre el total de productos vendidos en el país. Hacia fines de los años 70 este índice fue igual al 90% del valor total de la producción mercantil.

Junto con el incremento de la productividad agrícola un logro importante de la Polonia popular fue el crecimiento del nivel cultural en la aldea polaca. En realidad, durante

los años de posguerra fueron borradas las profundas diferencias que existían entre la ciudad y el campo.

El multilateral e intensivo progreso de la producción hizo posible la elevación del nivel de vida de todo el pueblo polaco. A ello contribuyó un amplio despliegue de la construcción de viviendas; el número de apartamentos aumentó de 5,8 millones en 1950, a 10,8 millones en 1985. La mayor parte de las viviendas satisface las exigencias modernas. Se ha alcanzado grandes éxitos en la sanidad pública donde fue ampliada la red de consultorios médicos, hospitales, sanatorios y otras instituciones medicinales. El número de médicos por cada 10.000 habitantes aumentó de 3,2 en 1946 a 18,9 en 1983. Se hizo más densa la red de sanatorios y balnearios. En la actualidad toda la población del país goza del seguro social. Con recursos estatales y sociales se ha construido un gran número de escuelas medias incompletas (de 8 grados) y secundarias (de enseñanza general y profesional), y muchos centros docentes superiores. Si antes de la guerra uno de cada cinco habitantes de Polonia era analfabeto, hoy día más del 80% de los jóvenes prosiguen sus estudios luego de terminar la instrucción media incompleta. La cantidad de egresados de los 92 centros de educación superior del país se incrementó de 3.900 en 1946, a 84.000 en 1980. Actualmente en las empresas del sector socialista trabajan más de un millón de personas con instrucción superior (incluidos más de 400.000 ingenieros) y más de 5 millones con educación media incompleta o instrucción técnica media. La difusión de los conocimientos y la ampliación de las instituciones culturales, ha hecho que la sociedad polaca se convierta en creadora y consumidora de bienes culturales, en el más amplio sentido de la palabra.

La guerra y la ocupación nazi causaron un grave daño a la cultura polaca. Varsovia, la capital polaca, fue destruida en el 85%; también quedaron en ruinas las regiones centrales de Gdansk, Wroclaw, Szczecin, Lublin, Poznan y decenas de otras ciudades, así como la mayoría de las entidades culturales: todas las estaciones de radio y estudios cinematográficos, el 75% de las bibliotecas, depósitos de libros,

museos, más del 50% de teatros y cines. Perecieron más de 6.000 artistas e intelectuales.

Cabe señalar que con el advenimiento del poder popular el pueblo polaco logró no sólo restablecer el daño causado, sino que además alcanzó grandes éxitos en el aspecto cultural: fueron restaurados monumentos culturales, ciudades enteras, distritos urbanos y conjuntos arquitectónicos (por ejemplo, Varsovia, Gdansk y Wroclaw). La vida intelectual durante los años de la construcción socialista se caracterizó por la generación de numerosas y creativas ideas en todas las esferas culturales, por su espíritu innovador y, al mismo tiempo, por su estrecha vinculación con la realidad polaca. Se amplió notablemente la participación de Polonia en el desenvolvimiento cultural del mundo (la música y el teatro, la conservación de monumentos, las bellas artes).

Junto con el amplio desarrollo de la infraestructura, siguió aumentando (incluso hasta el año 1980) el bienestar del pueblo polaco, lo cual se ve en el incremento de los salarios en el sector colectivizado: de un 150% entre 1950 y 1981. Las pensiones medias para los jubilados e inválidos (que en 1983 eran entregadas a 5,8 millones de personas, contra 1 millón en 1950), casi se quintuplicaron respecto a 1950. Debido a todo esto aumentaron mucho la capacidad adquisitiva de la población y el consumo de los principales artículos. Creció la cantidad de modernos aparatos de uso doméstico y otros bienes de larga vida útil que están en posesión de las familias polacas. Basta señalar que el número de automóviles particulares aumentó de 453.000 en 1970 a 3.369.000 en 1984. Con la misma velocidad se mejora el suministro de otros objetos de uso duradero.

* * *

Pero el avance socioeconómico de la República Popular de Polonia no siempre fue satisfactorio, equilibrado y proporcional. Junto a los períodos de considerable aceleramiento económico hubo años cuando disminuyó notablemente el dinamismo, cuando hubo desequilibrio y desproporción tanto en lo económico como en otros aspectos. No

siempre se cumplió los planes y objetivos de elevar el nivel de vida del pueblo. Y aunque estos fenómenos ponían trabas al desarrollo socioeconómico del país, no interrumpieron su avance.

Una situación difícil surgió en la segunda mitad de los años 70, la cual fue causada por los siguientes factores: la inobservancia de las leyes económicas objetivas, la toma de decisiones volitivas en política económica, el debilitamiento de los mecanismos de dirección central, la sobrecarga de la economía con inversiones básicas y la alteración de las principales proporciones de la correspondiente reproducción ampliada, la elevación de la dependencia tecnológica en la economía, así como de materias primas y materiales importados de países capitalistas; la toma de excesivos créditos extranjeros y el mal uso de los mismos (al cabo de poco tiempo para amortizarlos hubo que utilizar todos los ingresos provenientes de la exportación), los métodos tecnócrata-burocráticos en la dirección de los procesos económicos. Todo esto provocó en Polonia una crisis económica. Por otro lado, el olvido de algunos principios del socialismo en la práctica política y al mismo tiempo el no tomar en cuenta como es debido las condiciones locales para ponerlos en práctica, la limitación de la soberanía del pueblo y el debilitamiento de la democracia socialista, las fallas en la labor política junto con la subestimación de la capacidad de las fuerzas hostiles al socialismo, provocaron, además de la crisis económica, una crisis social no menos profunda.

Esta situación fue aprovechada por las fuerzas antisocialistas, que fueron ayudadas por los centros extranjeros hostiles a Polonia, los cuales están interesados en debilitar y desacreditar el sistema socialista. Aprovechando el descontento temporal del pueblo, ellos atacaron de modo frontal a fin de minar la estabilidad y después liquidar las estructuras socioeconómicas y sociopolíticas. Sus acciones de los años 1980 y 1981 sumergieron al país en el caos, desorganizaron la vida económica, provocaron una brusca caída de la producción y la renta nacional, la explosión de

tensos conflictos sociales. A pesar de que el IX Congreso Extraordinario del POUP (julio de 1981) aprobó un programa de reformas socioeconómicas radicales, esto no los detuvo. Ante el peligro de una guerra civil el Gobierno se vio obligado a tomar medidas extraordinarias: el 13 de diciembre de 1981 en Polonia fue establecido el estado de sitio[1], y se constituyó un Consejo Militar de Salvación Nacional. Esta decisión, tomada en nombre de los intereses vitales del pueblo, puso fin a la degradación económica del país, detuvo la descomposición del organismo estatal y el desenfreno de la anarquía, creó condiciones para restablecer el orden interno, desbarató los planes de la contrarrevolución, impidió una catástrofe nacional. Así fueron creadas condiciones óptimas para buscar la solución de los problemas existentes, para una verdadera renovación socialista en Polonia. En lo referente a la política exterior del país, se frustró los peligrosos planes de los imperialistas y al mismo tiempo se restableció la seguridad política del Estado, el cual fue capaz de escoger su suerte y resolver sus problemas internos de una manera independiente y con sus propias fuerzas.

Cabe señalar que la normalización de la vida socioeconómica se inició en una situación compleja tanto interna como externa. En los primeros tiempos la atención de las autoridades se concentró en las cuestiones de mayor importancia: garantizar el orden y la disciplina en el Estado, elevar el nivel de vida de las capas más pobres y restablecer la producción. Entre los problemas difíciles estaban el de vencer la inercia de amplias masas sociales y crear una amplia plataforma de acuerdo social. Tampoco olvidaron los problemas de principio para el futuro. El 26 de febrero de 1982 la Dieta aprobó los principios jurídicos de la reforma económica, para lo cual aprobó nueve actos jurídicos que reestructuraron de modo radical la economía nacional y contribuyeron a la reactivación del crecimiento económico.

---

[1] Levantado el 22 de julio de 1983.

Sin embargo, las fuerzas anticomunistas de Occidente no se conformaron con la derrota de sus planes, y ante el estado de sitio que fue implantado en Polonia respondieron con el aislamiento político del país. Violando los principios fundamentales de la vida internacional, EE.UU. y algunos Estados de la OTAN no sólo trataron de dictar sus condiciones políticas a un Estado soberano, sino que además usaron el chantaje y las sanciones económicas. A pesar de todo, esto no dio los resultados esperados. Tanto más que Polonia recibió el amplio apoyo de los hermanos Estados socialistas y ante todo de la Unión Soviética, la cual le prestó y sigue dando una gran ayuda económica.

Como resultado, en los últimos años la RPP superó la crisis económica, pasó al camino de las reformas socioeconómicas, y recobró su papel en la comunidad socialista ocupando un lugar destacado en el sistema de la división internacional del trabajo.

Un claro testimonio del viraje realizado en los últimos años es el hecho de que Polonia cumplió y sobrecumplió los principales parámetros del plan de desarrollo socioeconómico de los años 1983-1985. El año de 1982 fue el último de un período cuadrienal de disminución absoluta de la renta nacional, ya que en 1983-1985 aumentó en un 15%. En el último trienio se incrementó considerablemente la producción industrial, aunque todavía hay potencias productivas que no se utilizan a plenitud. Se ha logrado grandes éxitos también en la agricultura.

El papel perteneciente a Polonia en la economía mundial está determinado, en primer lugar, por el lugar que ella ocupa en la economía de los países del CAME. Aunque en los últimos años las posiciones de la RPP se han deteriorado en cierto grado, una considerable parte del potencial de esta organización económica sigue perteneciendo a Polonia, ya que ella ocupa el segundo lugar en la producción de los principales bienes industriales y agrícolas. En algunos aspectos Polonia ocupa lugares relevantes a nivel internacional. Por ejemplo, Polonia contribuye con el 3,9% de la producción mundial de cuprita y con el 9,8% de la de azufre. Polonia es un importante productor de plata, de

barcos (principalmente pesqueros), de tejidos y confecciones.

La economía polaca está estrechamente ligada con la de los países miembros del CAME. En 1984 a ellos envió el 49% de sus exportaciones y de ellos recibió el 58% de sus importaciones. La mayoría de la producción de varias industrias polacas es vendida en los países miembros del CAME. Un factor importante que enlaza la economía de Polonia con la de otros miembros del CAME es su participación en proyectos conjuntos, que impulsan la colaboración mutua.

Desde hace más de cuarenta años Polonia avanza por el camino socialista. A pesar de las numerosas complicaciones en la vida interna y a la presión extranjera, los trabajadores crean una nueva realidad socioeconómica. Esto lo hacen porque sólo en las condiciones del socialismo se puede dar cuerpo a las esperanzas de la gran mayoría de la sociedad polaca: el poder en manos del pueblo, la supresión de toda forma de opresión y explotación, el logro de la igualdad y el bienestar de cada ciudadano polaco según su trabajo. De ello testimonia la actividad social sin precedentes de millones de personas en Polonia, los adelantos materiales y culturales creados por el pueblo en los cuarenta años de posguerra. Estas conquistas son irrefutables. El potencial formado es utilizado y seguirá siéndolo en interés del progreso socioeconómico.

Hoy día ante el país, sus trabajadores y su vanguardia —el Partido Obrero Unificado de Polonia— están planteadas tareas cualitativamente nuevas en la construcción del socialismo: consolidar los fundamentos del régimen socialista, profundizar el contenido socialista y las formas de la vida social, crear las condiciones materiales y culturales, así como las premisas para construir el socialismo maduro. El Programa del POUP, aprobado en julio de 1986 por su X Congreso, trazó las orientaciones básicas para el desarrollo socioeconómico de Polonia que van más allá del año 2000. Se hace hincapié en el aumento de la producción como principal requisito para satisfacer mejor las necesidades sociales. Además, el programa determina

las tareas más importantes y los métodos más efectivos para realizarlas. El futuro de la Polonia socialista dependerá de la reestructuración de la industria, de la elevación de la efectividad económica, del desarrollo planificado, así como de la modernización económica que está prevista en ese programa y se realizará mediante el uso acelerado de los logros científicos y técnicos.

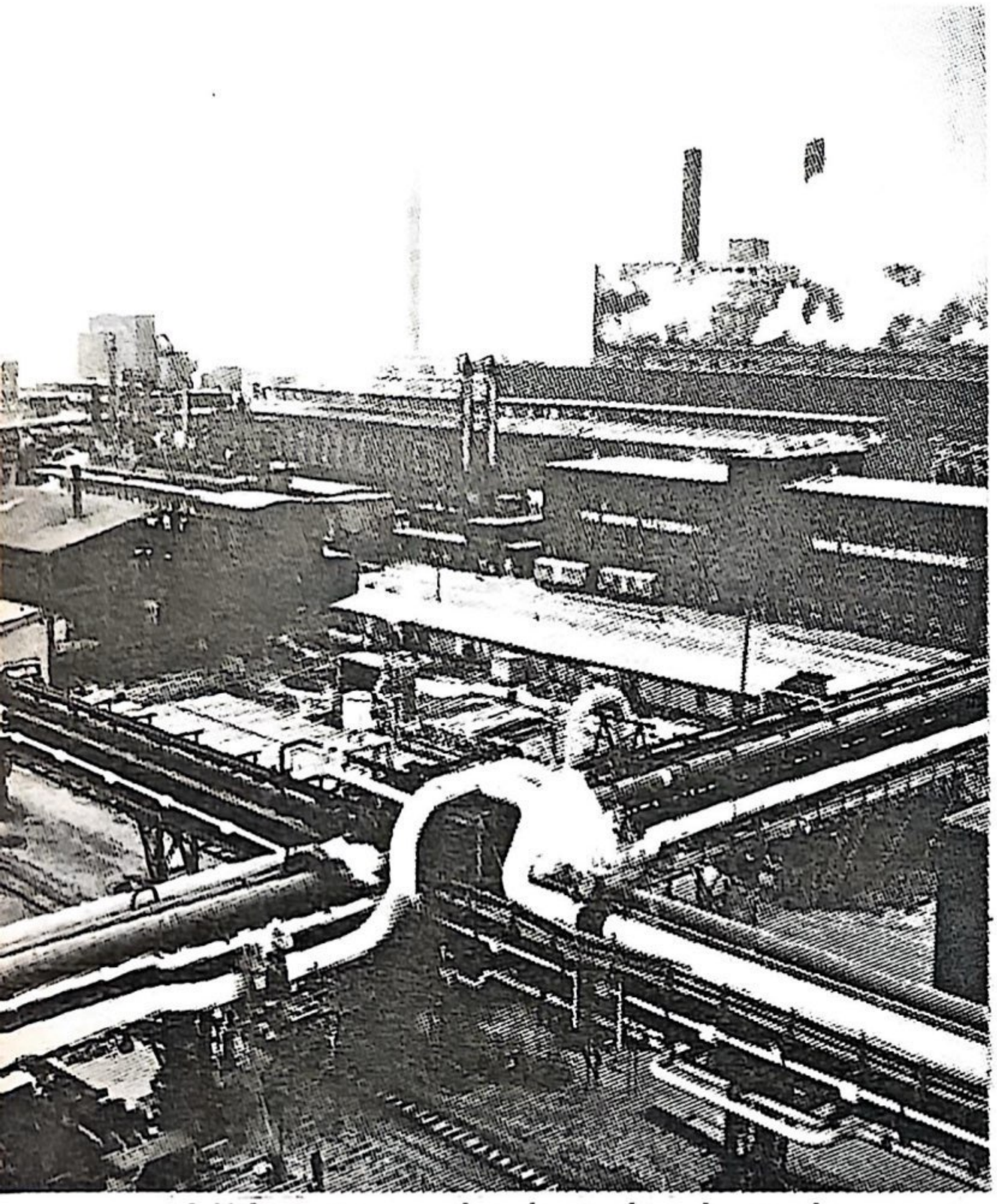
8

RDA

La República Democrática Alemana ocupa el cuadragésimo lugar en el mundo por su número de habitantes que son 16,7 millones, y el centésimo, por su territorio: 108.333 kilómetros cuadrados. El país está rodeado al este por Polonia, al sureste por Checoslovaquia, al suroeste y oeste por la RFA, y al norte por el Mar Báltico.

La parte septentrional y central del país está formada por llanuras bajas y cadenas montañosas de moderada altura. Hacia el sur, el terreno es cada vez más irregular. Las costas del Mar Báltico tienen muchas bahías. Allí se sitúan las ciudades portuarias de Wismar, Rostock y Stralsund. De entre las numerosas islas del Mar Báltico pertenecientes a la RDA la más grande es Rügen con 926 kilómetros cuadrados de área. En las planicies bajas y los sitios con cotas inferiores a los 200 metros abundan los lagos formados aún en el período glacial. La superficie del lago más grande, Müritz, es de 115 kilómetros cuadrados. En el sur del país se elevan macizos cristalinos: los montes Lausitser, Elbsandstein, Metálicos (con el pico más alto de la RDA, el Fichtelberg de 1.214 metros), los de la Selva de Turingia y los Harz.

Numerosos ríos y canales permiten la navegación, cuya importancia aumenta año tras año no sólo a escala nacional, sino también internacional. Los dos ríos principales, el Elba y el Oder (con 566 y 166 kilómetros en el territorio de la RDA, respectivamente) son navegables en toda su extensión. Importantes cursos de agua de la RDA son también los canales Oder-Spree y Oder-Havel, de más de 80



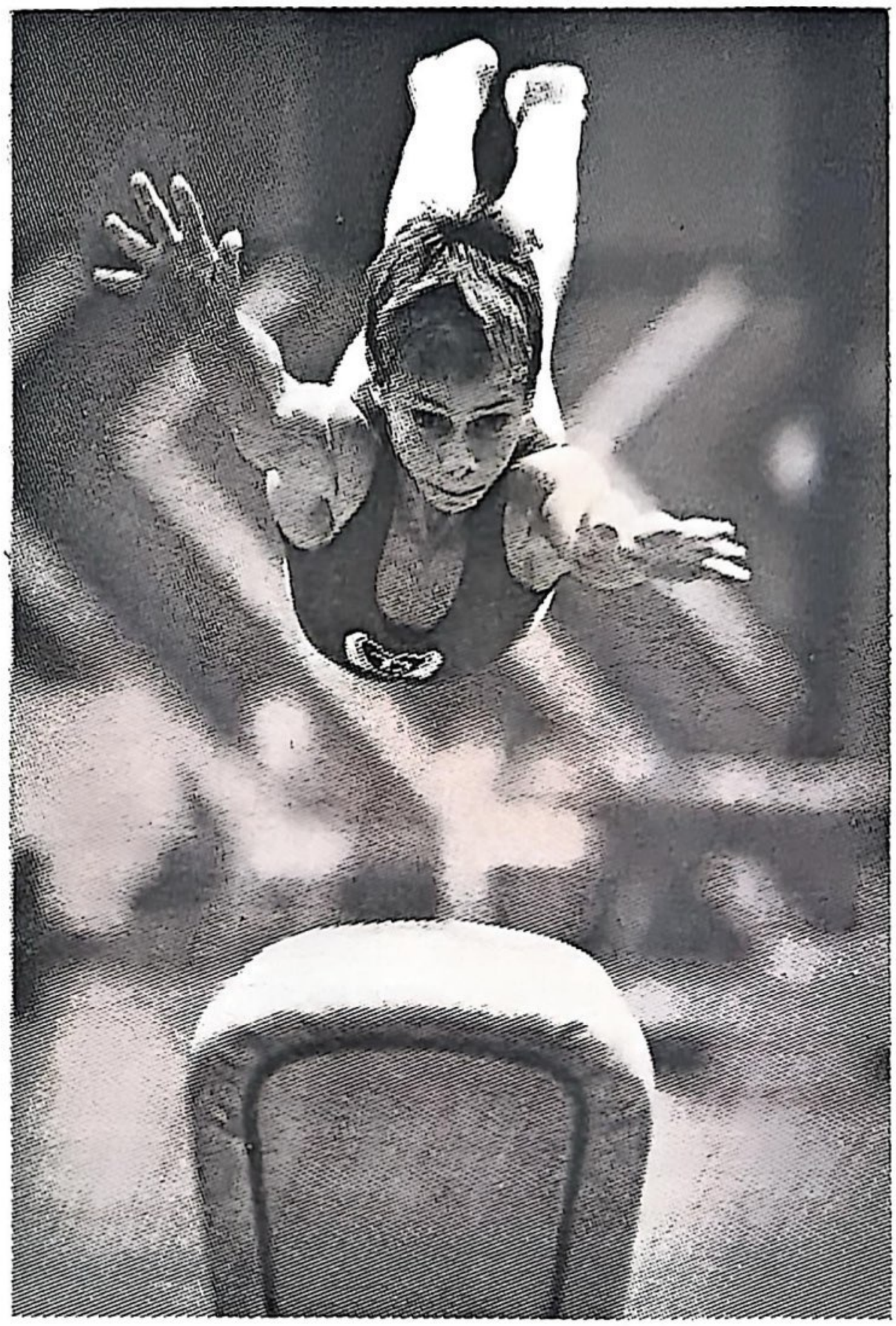
El combinado químico "Buna".

kilómetros de longitud cada uno. Los mayores puertos fluviales de la RDA son Magdeburgo y Berlín-Puerto Oriental (Osthafen).

El 58% del territorio nacional está ocupado por el sector agrícola (tierras de labor, prados, pastizales, huertos). El 27% está cubierto de bosques, y el resto del territorio pertenece a las ciudades y poblados. En la RDA predomina el clima continental templado, la temperatura media anual es de 10 grados centígrados. El país se ubica en el huso horario de Europa Central.

Administrativamente la RDA se divide en 15 distritos y 227 zonas; tiene 1.009 ciudades, en las que viven las tres cuartas partes de la población nacional, y 6.561 aldeas. El 64,6% del pueblo está constituido por la población activa, cerca del 19% son niños y el 17%, jubilados.

Berlín, la capital de la RDA, es la mayor ciudad del país (1,2 millones de habitantes) y el centro político, económi-



Fábrica de tejidos de algodón en Mittweida. Este moderno telar trabaja casi sin ruido y consume poca energía.

Un joven gimnasta.

co y cultural. Es una urbe vieja que fue fundada hace 750 años. Berlín también es un polo industrial, donde están muy desarrolladas las industrias electrónica, electrotécnica, química, ligera y alimentaria, así como la construcción de maquinaria.

En Berlín se concentra una quinta parte del potencial investigativo del país. Allí se encuentran los establecimientos científicos de mayor importancia de la RDA: la Academia de Ciencias, la Universidad Humboldt, 7 centros de enseñanza superior y 17 escuelas técnicas y de ingeniería.

Gozan de fama mundial la Academia de Bellas Artes y los teatros berlineses (como el Teatro Alemán), el Conjunto Berlinés y el Teatro de la Opera Cómica.

En los distritos de Halle y Leipzig se concentran la industria química, mecánica, de aparatos de precisión, de

carbón y energética. Halle es la sede de la organización "Interquim" que funciona en el marco del CAME.

En Leipzig, segunda ciudad de la RDA por su dimensión (558.000 habitantes), se celebran dos veces al año —en otoño y en primavera— ferias internacionales. Son mundialmente famosos la Orquesta Sinfónica de Leipzig y el Coro Infantil (de muchachos).

Dresde, tercera ciudad del país (520.000 habitantes), es famosa por su pinacoteca. En sus museos se puede ver muchas joyas de la cultura mundial. Actualmente Dresde es también un centro de la microelectrónica. Weimar, ubicada en el distrito de Erfurt, es conocida ante todo por el hecho de que allí vivieron y crearon sus obras los clásicos de la literatura alemana Goethe y Schiller. Allí mismo funciona el Teatro Nacional Alemán.

En doce zonas de los distritos de Dresde y Cottbus, desde antaño viven los sorbes, la única minoría nacional —100.000 personas— de la RDA. Trabajan en todos los dominios y tienen los mismos derechos y deberes que los demás ciudadanos del país.

La industria principal del distrito de Rostock es la construcción de barcos. Se presta gran atención al fomento del transporte marítimo y de las instalaciones portuarias. A través del puerto de Rostock y otras dos terminales marítimas sale casi la mitad del comercio exterior de la RDA.

Los distritos restantes son: Potsdam, (el de mayor territorio), Karl-Marx-Stadt (el más poblado y de gran importancia industrial), Neubrandenburg (centro agrícola), Gera, Suhl, Francfurt del Oder, Magdeburgo y Schwerin.

La densidad de la población de la RDA es de 154 personas por kilómetro cuadrado.

Hablemos un poco de la historia de la República Democrática Alemana.

El 8 de mayo de 1945 los representantes del Alto Mando de la "Wehrmacht" firmaron en Karlshorst, suburbio de Berlín, el acta de capitulación incondicional. La Segunda Guerra Mundial terminó con la derrota total de la Alemania hitleriana.

La victoria de la Unión Soviética y sus aliados —EE.UU., Gran Bretaña y Francia—, así como la liberación de los pueblos que fueron invadidos por los nazis, abrieron una nueva y crucial etapa en la historia del pueblo alemán, ya que así obtuvo la posibilidad de edificar un Estado democrático amante de la paz.

Según lo acordado por los participantes de la coalición antihitleriana, Alemania fue dividida en cuatro zonas de ocupación. La URSS controló una de ellas, donde cuatro años después fue fundada la República Democrática Alemana.

En su zona de ocupación, la Unión Soviética apoyó a las fuerzas antifascistas y democráticas de la clase obrera alemana, de otras clases y sectores de la población. La Unión Soviética concedió al pueblo alemán el derecho a elegir por sí mismo el régimen social que más le convenía.

Con el beneplácito de la Administración militar soviética, las organizaciones de masas y los partidos democráticos antifascistas empezaron sus actividades ya en junio de 1945. El 11 de junio de 1945 el Partido Comunista de Alemania (PCA) emitió un llamamiento al pueblo alemán exhortándole a poner todas sus fuerzas para salvar al país del caos y la división nacional, para unir a la clase obrera, para cohesionar todas las fuerzas democráticas y a fin de erradicar la mentalidad fascista y militarista. El PCA vinculaba la lucha por la normalización de la vida con la transformación antifascista y democrática del país. La unidad de la clase obrera se hizo necesaria como nunca antes. La creciente comprensión entre el PCA y el Partido Socialdemócrata de Alemania (PSDA) respecto a los objetivos y tareas de mayor importancia, les condujo a una profunda colaboración entre los dos.

Las fuerzas burguesas y pequeñoburguesas comenzaron a asociarse en partidos políticos; a finales de junio de 1945 en Berlín fueron creadas la Unión Cristianodemócrata (UCD) y el Partido Liberal Democrático de Alemania (PLDA). Los documentos constituyentes de ambos partidos fueron conformados en base a las ideas antifascistas.

El 14 de julio de 1945 el PCA, el PSDA, la UCD y el

PLDA crearon el Bloque Democrático Antifascista (a partir de 1949, Democrático) para luchar por una Alemania democrática, antifascista y amante de la paz.

Junto con los partidos políticos surgieron también las primeras organizaciones sociales de masas: la Confederación Libre Alemana de Sindicatos, uniones juveniles, femeninas y otras.

Entre el 17 de julio y el 2 de agosto de 1945 en Potsdam se reunieron los jefes de Gobierno de la URSS, EE.UU. y Gran Bretaña. La Conferencia adoptó importantes decisiones para la desmilitarización, la desnazificación y la democratización de Alemania; a ellas más tarde se adhirió Francia. El Acuerdo de Potsdam postulaba liquidar la industria militar y los monopolios, encauzar el país hacia la paz.

En correspondencia con el Acuerdo de Potsdam, en la zona de ocupación soviética fueron realizadas profundas transformaciones políticas, económicas y culturales. Gracias a la ayuda de las autoridades militares soviéticas, los antifascistas hicieron renacer las industrias, combatieron el hambre, la miseria y el frío; expulsaban de las empresas a los funcionarios fascistas y a los criminales de guerra. Ellos disolvieron los organismos del Estado fascista y crearon una nueva administración democrática antifascista. Ya en setiembre de 1945 empezó a realizarse la reforma agraria democrática. Fueron confiscadas las propiedades de los terratenientes y criminales de guerra, la tierra fue entregada a los campesinos pobres y a los obreros agrícolas. También fueron requisados y entregados al pueblo los bienes que tenían en la industria y en la hacienda pública los criminales nazis y de guerra. Los obreros, los miembros de los sindicatos y los representantes de la intelectualidad progresista asumieron la gestión de las empresas, ya pertenecientes al pueblo o al Estado. Los antifascistas regresaron del destierro y de las cárceles. Renació la vida cultural y se llevó a cabo la reforma legal y la escolar democrática.

La colaboración al crear los nuevos órganos de Estado y al realizar las reformas agraria y escolar, fortaleció la confianza entre los partidos obreros. Los comunistas y los

socialdemócratas se dieron cuenta de que su fuerza radicaba en su unión. En abril de 1946, el congreso común adoptó la decisión unánime de fusionar el PCA y el PSDA en el Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA).

En los partidos que cooperaban con el PSUA surgieron corrientes progresistas, y en el año 1948 aparecieron dos partidos más: el Partido Demócrata Campesino de Alemania y el Partido Nacionaldemócrata de Alemania. Esas agrupaciones, al igual que la Confederación Libre Alemana de Sindicatos, la Juventud Libre Alemana y la Unión Democrática de Alemania, fueron admitidas en el Bloque Democrático.

Las transformaciones democráticas antifascistas cambiaron por completo la estructura política del poder, liquidaron a la burguesía monopolista y los grandes latifundios. La clase obrera, en alianza con el campesinado trabajador, devino la principal fuerza política y eliminó la influencia que las fuerzas reaccionarias habían tenido en la pequeña burguesía y en la intelectualidad burguesa.

El 7 de octubre de 1949 se constituyó la República Democrática Alemana. Las autoridades militares soviéticas entregaron a los flamantes órganos estatales de la RDA los poderes para administrar el país.

La fundación de la RDA, como ya se indicó, fue un momento crucial en la historia del pueblo alemán. Significaba la transición del desarrollo democrático antifascista al socialismo. En la tierra alemana surgió por primera vez un Estado donde el poder político lo ejercían los obreros en alianza con el campesinado y otros trabajadores.

Casi simultáneamente con la RDA surgió el Frente Nacional. Este amplio movimiento popular democrático desde el principio fue una forma de alianza de la clase obrera con todos los sectores sociales de la república. El Frente Nacional se propuso fortalecer el país y reunificar a Alemania sobre una base democrática.

El poder de los obreros y campesinos afrontaba una importantísima tarea: crear una potente economía. Tenía que poner fin a las grandes desproporciones habidas en la

industria desde tiempos anteriores y aumentadas a consecuencia de la división de Alemania.

Durante el Primer Quinquenio (1950-1955), en el país fue creada —con el concurso de la Unión Soviética— la base metalúrgica, ampliada la de mecánica pesada y se procedió a construir la marina mercante. En la segunda mitad de los años 50 fueron puestas en explotación grandes centrales eléctricas. Se dio impulso a la producción de combustibles y a la industria química.

En el año 1952 se formaron las cooperativas agropecuarias. Así se inició la transición de las granjas campesinas individuales hacia las grandes empresas socialistas en el agro. Mejoró el suministro de alimentos a la población; paulatinamente fue superado el atraso del campo, donde ya arraigó por completo la producción cooperada a partir de 1960. En otros aspectos económicos también cobró fuerza e importancia el sector estatal.

En los años 60 se dio prioridad al avance de las industrias que más convenían al país y a las exigencias del crecimiento científico-técnico. Se trata de la industria química, en particular, la del petróleo, así como la electrotecnia y la electrónica. En las fábricas nacionalizadas fueron creados los primeros combinados, que al poco tiempo se hicieron muy rentables. Fueron consolidándose las posiciones de las cooperativas agrícolas. Los progresos económicos permitieron mejorar las condiciones del trabajo y elevar el nivel de vida del pueblo. Se estableció la semana laboral de cinco jornadas.

El VIII Congreso del PSUA, celebrado en junio de 1971, decidió edificar la sociedad socialista desarrollada. La tarea principal fue formulada así: basándose en un crecimiento económico estable y permanente, ir elevando el nivel material y cultural del pueblo.

Los acuerdos concertados por la URSS, Checoslovaquia y Polonia con la RFA a principios de los años 70, el Acuerdo cuatripartito sobre Berlín Occidental y el Tratado sobre las relaciones entre la RDA y la RFA, dieron comienzo a la distensión internacional en Europa. Todo ello estuvo vinculado de modo directo con el reconocimiento interna-

cional de la RDA como Estado soberano, el cual en 1973 fue admitido en la ONU y en 1974 ya tenía relaciones diplomáticas con más de 100 países. La RDA participó de manera activa en la Conferencia para la seguridad y la cooperación en Europa (Helsinki, 1975). Firmó con los países capitalistas, que participaron en la misma, numerosos convenios en todos los dominios de la vida: el mantenimiento de la paz, la economía, la ciencia y la técnica, la cultura y el deporte, con lo cual contribuyó a poner en práctica el Acta final.

Desde comienzos de los años 80 la RDA sigue creciendo como un Estado socialista estable en lo político y potente en lo económico.

En el lustro de 1981 a 1985 crecieron la renta nacional, la efectividad del trabajo y el volumen de la producción; se disminuyen los gastos de energía, materia prima y materiales. Empezó la intensificación omnímoda de la industria con el fin de ahorrar fuerza de trabajo, tiempo laboral, fondos, etc.

El acrecido potencial de la economía nacional permitió asegurar el nivel de vida alcanzado y elevarlo más aún. El XI Congreso del PSUA (abril de 1986) decidió seguir su política de coordinar el desarrollo económico con el social, la cual ya se había justificado, y estableció nuevas tareas sociopolíticas.

La RDA es un Estado democrático. Su Constitución refrenda la alianza de todas las fuerzas políticas nacionales bajo la dirección de la clase obrera y del Partido Socialista Unificado de Alemania. La alianza de todas las clases y sectores de la población más la propiedad socialista sobre los medios de producción, constituyen la base del régimen social socialista.

Los múltiples derechos políticos, económicos, sociales y culturales reconocidos por la Constitución garantizan a todos los ciudadanos una activa participación en la toma de decisiones estatales, en su cumplimiento y en el control sobre el mismo.

La composición social de la RDA es la siguiente: casi el 89% de la población son obreros, empleados y estudian-

tes. Un 9% de los habitantes trabajan en las cooperativas agrícolas, en las dedicadas exclusivamente a la fruticultura y en la de artesanías o pesca.

En la república el poder defiende los intereses de los trabajadores. La igualdad de intereses es la base de la valiosa colaboración entre el partido de la clase obrera y los otros partidos y fuerzas sociales. Esto es apoyado por la Constitución y la democracia socialista en general. La Ley Máxima del Estado sienta los fundamentos de la vida estatal socialista, asegura a todos los ciudadanos sus derechos y la posibilidad de participar en la administración de la sociedad.

La Constitución refrenda también la libertad de conciencia y de cultos. Cada ciudadano tiene el derecho de profesar cualquier religión y de realizar los actos de culto. En la RDA, la Iglesia está separada del Estado, y la escuela, de la Iglesia. El Secretariado Estatal para asuntos de la Iglesia es el órgano encargado de mantener los nexos necesarios con las instituciones eclesiásticas.

En el país hay 8 iglesias evangélicas, una iglesia católica y varias sectas y comunidades religiosas.

Adjuntos a las iglesias hay hospitales, asilos para enfermos y ancianos, jardines de la infancia. Anualmente el Estado les entrega para estos servicios unos 190 millones de marcos.

Las iglesias tienen 2 casas editoras, 32 periódicos y revistas.

La Cámara Popular (el parlamento), principal órgano del poder estatal, elige el Consejo de Estado, designa el Consejo de Ministros (Gobierno), rige la política estatal y la defensa.

El Consejo de Estado, órgano de la Cámara Popular, reprersenta a todas las fuerzas políticas de la sociedad. Su presidente es el máximo dirigente de la República Democrática Alemana. El Consejo de Estado representa al país en el ámbito internacional.

El Consejo de Estado dirige las diputaciones populares locales, hace cumplir las leyes socialistas. Con la asesoría del Consejo Nacional de Defensa, toma decisiones sobre

asuntos de seguridad y defensa. Supervisa el trabajo del Tribunal Supremo y del Fiscal General de la RDA.

El Consejo de Ministros es designado por la Cámara Popular y es un órgano de la misma. El presidente, los vicepresidentes y los ministros que lo componen, dirigen distintos sectores de la vida y economía nacionales. El Consejo de Ministros promulga decretos, controla y coordina el funcionamiento de los órganos centrales de Estado.

Las diputaciones populares locales, que son asambleas de diputados en los distritos, zonas, etc., discuten y resuelven todo lo de importancia para el territorio que está bajo su jurisdicción y para los ciudadanos que allí residen.

En los órganos parlamentarios, a todo nivel, trabajan representantes elegidos democráticamente por todos los partidos y organizaciones de masas de la RDA.

El PSUA, partido de la clase obrera y fuerza política de vanguardia de la sociedad, es el más numeroso en el país, pues tiene 2,3 millones de militantes.

Además del PSUA, forman parte del Bloque Democrático la Unión Cristianodemócrata (132.000 afiliados, cristianos en su mayoría), el Partido Demócrata Campesino de Alemania (110.000 militantes), el Partido Liberaldemocrático de Alemania (96.000 militantes) y el Partido Nacionaldemócrata de Alemania (más de 100.000 militantes). La composición de los últimos dos partidos es bastante heterogénea: artesanos independientes y cooperados, comerciantes, intelectuales, artistas, empleados, etc.

También participan en el Bloque Democrático organizaciones de masas, tales como la Juventud Libre Alemana (1,5 millones de militantes), la Organización de Asistencia Mutua Campesina (570.000 afiliados) y el Kulturbund de la RDA, el cual agrupa a los artistas y científicos.

Las elecciones a la Cámara Popular y otras diputaciones populares se realizan cada cinco años mediante sufragio universal, igual, directo y secreto.

Además de los 200.000 miembros de las diputaciones populares a todo nivel, otros 2 millones de ciudadanos participan en el gobierno y la administración de la comunidad socialista. Lo hacen a título de trabajo voluntario en las

comisiones de diputaciones populares locales, en los comités del Frente Nacional, en los tribunales distritales o zonales (en calidad de jurados populares), en los consejos de padres de las escuelas y jardines de la infancia y en los consejos de los almacenes.

Los partidos políticos y organizaciones de masas, así como las entidades científicas y sociales de la RDA, tienen sus propios periódicos y revistas. El órgano central del PSUA es el periódico "Neues Deutschland".

Actualmente, para los 17 millones de habitantes de la RDA se edita en total:

39 periódicos con un número total de 9,5 millones de ejemplares,

60 revistas semanales y mensuales con un total de 9,4 millones de ejemplares,

660 periódicos empresariales con una tirada total de unos 2,2 millones de ejemplares,

536 revistas con un número de 21,5 millones de ejemplares.

La República Democrática Alemana considera que la paz es bien más preciado que tiene la humanidad. A fin de proteger la vida de los hombres y alcanzar el crecimiento económico y el bienestar del pueblo previstos para los decenios próximos, la RDA hace todo lo que está en su poder para hallar, junto con todas las personas sensatas, una verdadera solución para los problemas de los cuales depende la paz en la Tierra.

La RDA apoya el llamamiento que el Comité Político Consultivo de los países signatarios del Tratado de Varsovia hizo en junio de 1986 a los países de la OTAN y a todos los Estados europeos, proponiéndoles reducir las tropas y los armamentos convencionales. En medio de la tirantez los países socialistas indicaron el rumbo a seguir para librar de la guerra nuclear a la humanidad y para sanear el clima internacional.

Esto es lo que procura hacer la RDA, para lo cual se vale de sus relaciones diplomáticas con 132 países del mundo, de su condición de miembro de la ONU y de sus agencias.

La política de paz del Estado coincide plenamente con

los objetivos del movimiento a favor de la paz que existe en la república. La lección dada por las dos guerras mundiales obliga a esforzarse al máximo para que la guerra nunca más tenga su inicio en la tierra alemana. Ello es no sólo un postulado refrendado por la Constitución, sino que está presente en todos los actos diarios del Estado. Es la meta común de todos los partidos y organizaciones sociales, de las diferentes asociaciones religiosas y de todos los ciudadanos de la RDA. Por su carácter, el movimiento en pro de la paz es en la RDA un movimiento democrático de todo el pueblo, en el cual participan todas las clases y sectores de la población, todas las generaciones, personas de diferente mundividencia y religión.

¿Cómo es la economía actual de la RDA?

La economía nacional se basa en la propiedad social sobre los medios de producción. Todos los recursos minerales, los bancos, las sociedades del seguro social, las empresas, el transporte, los establecimientos culturales y de enseñanza, la mayor parte de las viviendas y almacenes, son propiedad del pueblo. En la agricultura, la artesanía y el comercio existe la propiedad cooperativa. Hay también tiendas, cafés y talleres artesanos privados.

La RDA es un moderno Estado socialista con la industria y el agro altamente desarrollados y un gran potencial científico-técnico. Incluso en el contexto de la agravada situación económica internacional, mantiene sólidas sus posiciones y es una de las diez potencias industriales más desarrolladas del mundo. En 1986, por ejemplo, su renta nacional aumentó, con respecto a la del año anterior, en el 4,3%. Esto fue debido, ante todo, al incremento de la productividad del trabajo.

La economía es administrada de modo centralizado, con una amplia participación de los mismos trabajadores, en base a los planes quinquenales únicos de largo plazo y a los planes anuales que de éstos se desprenden. La vida sindical en las empresas se expresa, sobre todo, en la participación práctica de los operarios en la planificación y la gestión, en la producción y la distribución de las ganancias. Son característicos del trabajo de los sindicatos dos

derroteros: uno es movilizar a los trabajadores a cumplir las tareas económicas, sociales y políticas de la empresa, y el otro, participar con responsabilidad en la toma de las decisiones y en el control de la realización de las medidas trazadas.

La Unión de los Sindicatos Libres Alemanes se reserva el derecho de voto decisivo también a nivel de Estado. Los sindicatos actúan en estrecha colaboración con el Gobierno. Toda ley referente a las condiciones del trabajo y la vida de los trabajadores es estudiada por los sindicatos y puede ser adoptada sólo con su consentimiento.

La economía de la RDA progresa continua y establemente. De los logros económicos depende en forma directa el nivel de vida material y cultural. Esa concatenación de la política económica y social es un potente estímulo para el desarrollo social. La plena ocupación, los crecientes ingresos reales y la asistencia social, son los parámetros decisivos que definen las condiciones en que vive la población.

La industria juega el papel principal en el poderío del país. Ella proporciona el 70% de la renta nacional. Se han ampliado considerablemente sus recursos energéticos y de combustibles. El país ocupa un lugar destacado en la extracción de lignito, importantísima fuente de energía en la RDA. Para seguir satisfaciendo las necesidades energéticas y de combustible serán explotados con intensidad los recursos locales. Sirviéndose de los logros de la ciencia y la técnica se están encontrando soluciones que rebajarán el consumo de energía, combustible y materias primas tanto en la industria como en el agro. Actualmente la energética nuclear cubre un 3% de la demanda nacional de energía; se estipula aumentar ese porcentaje.

Las industrias más importantes de la RDA son la mecánica, la de construcción de máquinas-herramienta, la electrónica, la electrotécnica, la química y la de artículos de uso y consumo. Las posiciones clave en la economía nacional son ocupadas por 127 combinados de producción que ocupan casi al 40% de los trabajadores del país. Esas grandes empresas se adecúan con rapidez a lo exigido por nación, las exportaciones y por la población.

El XI Congreso del PSUA determinó los derroteros principales de la política económica nacional para el período hasta el año 2000, y asignó especial importancia a las industrias que determinan la velocidad del ascenso económico. Recalcó la necesidad de vincular mejor la ciencia con la producción. Con esto se procura, entre otras cosas, perfeccionar tecnologías clave, tales como la microelectrónica, equipos de cómputo y sus elementos, sistemas automatizados de diseño y de control de procesos tecnológicos. Cobran cada vez más importancia los sistemas automáticos de producción versátiles, nuevos métodos para el tratamiento de materiales, nuevos materiales, la biotecnología, la energética nuclear y los equipos láser.

Si bien la RDA es un país muy industrializado, se autoabastece con los productos alimenticios fundamentales valiéndose de su propia base agrícola. Se cultiva, en general, cereales, patatas, remolacha azucarera, plantas forrajeras, hortalizas y frutas.

Las cooperativas agrícolas son dilatadas granjas, cuya superficie oscila entre los 2 y los 5 mil hectáreas. A ellas les pertenece el 87,6% de las tierras disponibles, y suministran alimentos a la población y materias primas a la industria. La tierra, el ganado, los equipos de labranza son propiedad de las cooperativas. Además, existen granjas del pueblo que se dedican a cultivar plantas de alta calidad, a seleccionar ganado de raza y a crear el fondo de semillas.

La administración planificada de las granjas, cuya viabilidad se ha acreditado bien en la práctica, asegura a los miembros de las cooperativas agrícolas la venta de todos los productos a precios estables y ventajosos para ellos. La RDA prácticamente carece de tierras baldías y las tierras cultivables ya no pueden aumentar, por esto las crecientes cosechas de cultivos agrícolas son obtenidas exclusivamente gracias a la intensificación del trabajo. En 1986 la cosecha media de cereales fue de 49,1 quintales por hectárea.

La política económica de la RDA a nivel internacional busca asegurar a la economía nacional los suministros (planificados, estables y en cantidad adecuada) de mate-

rias primas, energía y productos semifabricados, así como la exportación de los productos de sus empresas químicas, de maquinaria, de equipos electrónicos y electrotécnicos, artículos de uso y consumo, etc. Se amplían las relaciones y el monto de las exportaciones; la RDA comercia con 120 países. Representaciones comerciales del Estado y las de entidades de comercio exterior de la RDA funcionan en 80 países. Se hace más notoria la participación de la RDA en la división internacional del trabajo.

Los principales socios de la RDA en la compra-venta de productos son los Estados miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica; les corresponden los dos tercios de todo el comercio exterior del país. Entre ellos se destaca la Unión Soviética (el 40%). La URSS y otros países del CAME suministran a la RDA combustible y materias primas (petróleo, gas natural, minerales, hulla), así como muchos artículos industriales, recibiendo a cambio los productos de exportación alemana: abonos potásicos, productos de la industria química, de labrado de metales y, en particular, mecánica, así como artículos de uso y consumo.

En la RDA hay unos 8,5 millones de trabajadores. La semana laboral es, por regla general, de 43 horas y 45 minutos. La de 40 horas la tienen todos los que laboran en tres turnos (uno de cada cinco personas); la de 42 horas, quienes lo hacen en dos turnos. El salario mensual medio de los obreros y empleados de las empresas estatales es de 1.170 marcos (según los datos de 1986).

Casi el 90% de las mujeres trabajan y cobran salarios iguales que los hombres por un trabajo semejante y gozando de las mismas posibilidades para elevar su calificación y ascender. El 81,5% de las mujeres tienen la enseñanza media completa. En las empresas y establecimientos públicos se hace mucho para crearles las condiciones apropiadas que les permitan armonizar al máximo el trabajo con sus quehaceres domésticos y sus estudios. De ello se ocupan, en especial, los comités de mujeres adjuntos a los comités sindicales de las empresas. El Estado ha adoptado decisiones que hacen más fáciles para las mujeres (especialmente a las que tienen hijos) sus obligaciones familia-

res. El mismo fin persiguen las medidas sociopolíticas que de modo paulatino son introducidas en el país: la prórroga de las vacaciones prenatales y posnatales retribuidas; la reducción, hasta las 40 horas, de la semana laboral de las madres de dos y más hijos (sin que por ello disminuya su salario), y los permisos para ausentarse del trabajo, después de terminadas las vacaciones posnatales, por un período de 26 semanas a 18 meses, reservándoles el empleo que tenían. Se amplía la red de establecimientos de puericultura, van mejorándose los servicios que ayudan en los quehaceres domésticos.

Inmediatamente después del XI Congreso del PSUA fueron establecidas las vacaciones pagadas de hasta un año de duración para atender al primer hijo nacido. A partir del año 1987 han sido aumentados considerablemente los subsidios por el cuidado de los niños.

Las mujeres se jubilan a los 60 años, y los hombres, a los 65 años de edad; reciben una pensión equivalente al 60% del salario mensual medio. Los jubilados pueden continuar trabajando en el mismo sitio aún después de que cumplen la edad de jubilación, y se les conserva todas las bonificaciones sociales.

El Estado garantiza a todo ciudadano la protección de su salud. El sistema único de sanidad y de seguro social presta asistencia médica gratuita, sufraga los gastos que las personas aseguradas y sus familias hacen en medicamentos, por su estancia en hospitales y sanatorios, etc.

En cumplimiento del programa sociopolítico del VIII Congreso del PSUA celebrado en 1971 (programa cuya médula es la construcción de viviendas), hasta 1986 fueron construidos y reparados unos 2,6 millones de apartamentos. Pudieron mejorar de domicilio 7,9 millones de ciudadanos. Con estos fines fue gastado el 10% de la renta nacional. En el período de 1986 a 1990 obtendrán viviendas de mayor calidad otros 3,2 millones de personas. De este modo, el problema de la vivienda quedará resuelto definitivamente.

El sistema socialista de instrucción pública único, garantiza a todos los ciudadanos de la RDA el mismo derecho

a la enseñanza, sin distinción de sexo, convicciones y condición social. Cada niño de 3 a 6 años de edad, puede ir, si así lo desean sus padres, a los establecimientos de puericultura y jardines de la infancia. En la república se hizo obligatoria la enseñanza general politécnica de 10 años. Después de terminado el 10° grado, los alumnos que demostraron tener buenas capacidades pueden pasar al 11° y al 12° grados. Los otros pueden proseguir sus estudios en una de las 240 escuelas técnico-profesionales, las cuales dan a sus graduados certificados de enseñanza media completa. Así, ellos también tienen la posibilidad de ingresar en un centro docente superior (son 54 en la RDA). Los egresados de las escuelas técnico-profesionales tienen garantizado el sitio de trabajo. Después de terminar sus estudios en las universidades populares, en los cursos de superación profesional o en diferentes sistemas de enseñanza por correspondencia ya tienen la posibilidad de seguir ampliando su educación.

Se aumenta la red de establecimientos culturales. Hoy ya son más de 20 mil: 1.322 clubes y casas de la cultura, 68 teatros, 684 museos, 5.700 cines.

En los últimos 10 años fueron construidos o modernizados importantes centros culturales. Son muy concurridos el Teatro de Drama Berlinés, la nueva Gewandhaus (sala de conciertos en Leipzig), el Teatro de la Opera en Dresde, el restaurado Teatro Alemán y el nuevo Friedrichstadt-Palast en Berlín, la Casa de la Cultura en Gera. Durante ya muchos años las entradas para todas las funciones de teatro y de cine tienen precios bajos, de modo que no existe ninguna restricción social para que el público asista a todos los eventos culturales.

La cultura musical de la RDA es muy elevada. Todos los años 88 orquestas ofrecen más de 6.000 conciertos. El mundo entero conoce a: la Staatskapelle de Dresde, la Gewandhausorchester de Leipzig, la Orquesta Sinfónica Berlinesa. En la vida musical de la RDA un lugar especial corresponde a las obras clásicas. Siempre están en el repertorio Beethoven, Mozart, Brahms, Bach, Händel, Wagner, Mahler, Chaikovski, Gershwin, Schönberg.

El arte vocal se cultiva en numerosos círculos y sociedades que funcionan en las casas de la cultura.

En la actualidad millones de ciudadanos de la RDA practican el deporte, que no sólo los alegra, relaja y recrea, sino que también les fortalece la salud y aumenta su capacidad de trabajo. El Estado y la sociedad prestan gran atención a la difusión del deporte a través de todo el país, por esto no es casual que en muchas modalidades los representantes de la república obtienen excelentes resultados en las más prestigiosas competiciones internacionales: Juegos Olímpicos, campeonatos mundiales y europeos.

En el país seguirá concatenándose la política económica y social. La estrategia económica para el período que va hasta el año 2000, busca hacer que coincidan en mayor grado aún las ventajas del socialismo con los adelantos de la revolución científico-técnica.

El bien del pueblo, así como su futuro pacífico y feliz, siguen siendo el objetivo supremo del socialismo.

9

URSS

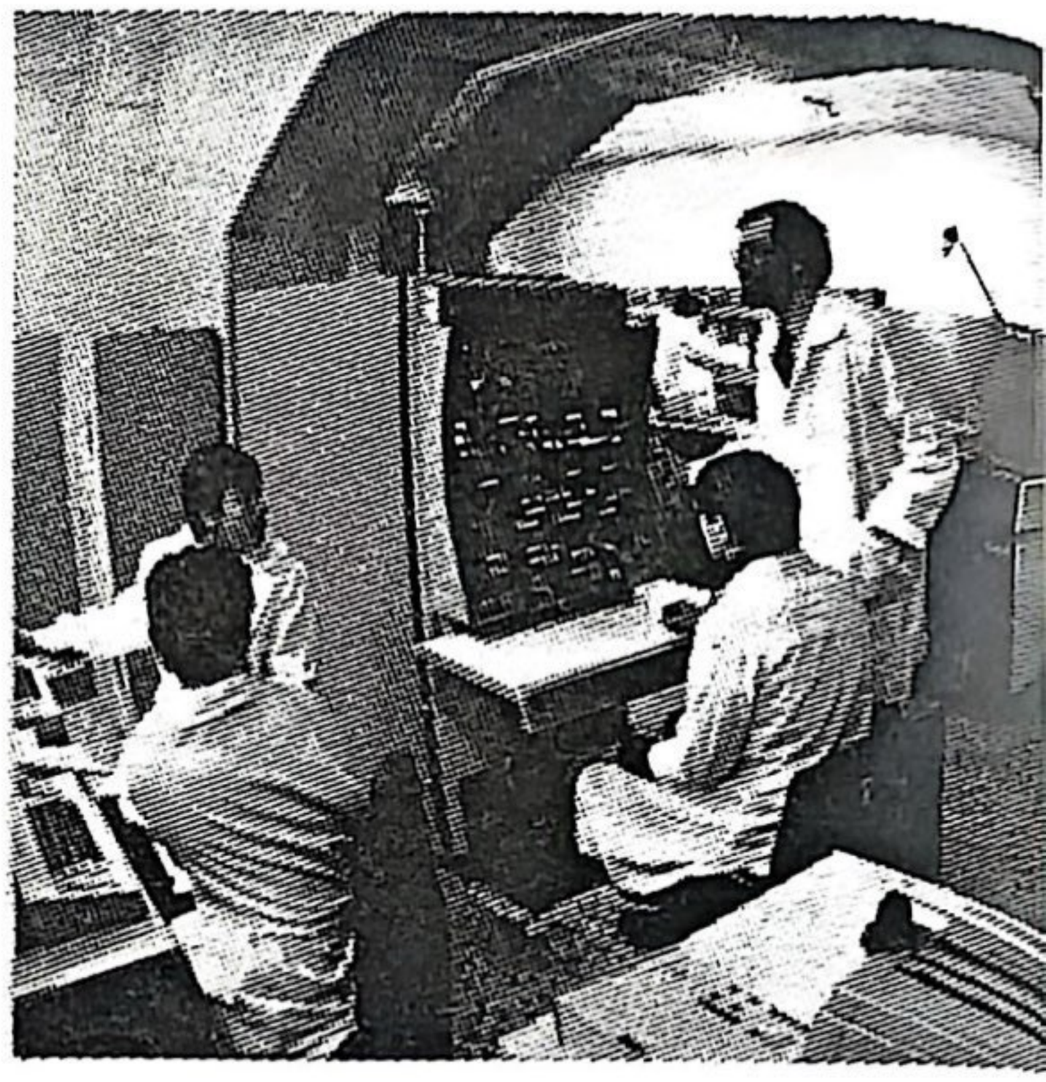
La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas tiene un área igual a la sexta parte de las tierras habitables de nuestro planeta, ya que se extiende por unos 22,4 millones de km². La Unión Soviética ocupa la mitad de Europa y un tercio del continente asiático; su longitud de oeste a este es de 10 mil km y de 5 mil km, de norte a sur. Su territorio atraviesan 11 husos horarios; cuando son las 5 horas de la mañana en el extremo oriental del país —el cabo Dezhniov—, en Moscú, la capital, sólo las 7 de la noche del día anterior.

Por la configuración de su superficie, la URSS podría ser dividida en dos partes casi iguales, cuya divisoria convencional es el Yeniséi. La parte situada al oeste de ese río siberiano, excepto su extremo sur, se distingue por sus llanuras y depresiones; mientras que el este, tiene un relieve casi siempre montañoso. La llana zona occidental es cortada en el medio por los montes Urales, que se extienden de norte a sur, y son el límite natural entre Europa y Asia.

La Unión Soviética es una importantísima potencia marítima. Sus costas son bañadas por las aguas de doce mares que forman parte de tres océanos: el Atlántico (los mares Báltico, Negro y Azov), el Glacial Artico (los mares de Barents, Blanco, de Cara, de Láptev, Oriental de Siberia y de los Chukchis) y el Pacífico (los mares de Bering, de Ojotsk y del Japón).

En la URSS existen alrededor de 3 millones de ríos; los principales son el Obi (5.410 km), el Yeniséi (5.075 km), el Amur (4.410 km), el Lena (4.400 km) y el Volga (3.530 km).

El Secretario General del CC del PCUS, Mijaíl Gorbachov, entre los participantes del Foro Internacional "Por un mundo desnuclearizado, por la supervivencia de la humanidad", celebrado en Moscú en febrero de 1987.



Este último es el mayor río navegable de Europa. Casi la mitad del transporte fluvial de carga en el país circula por el río Volga.

La Unión Soviética cuenta con un total estimado de 3 millones de lagos. Los mayores de éstos —el Caspio (371 mil km²) y el de Aral (66,5 mil km²)— son tan inmensos que recibieron el nombre de mares. Además, en el territorio de la URSS está el lago más profundo del globo terráqueo, el Baikal (1.620 m).

El clima reinante en la mayor parte del país es templado. Las regiones situadas al norte del Círculo Polar pertenecen a las zonas ártica y subártica. Transcaucasia y las regiones sureñas de Asia Central son subtropicales. En Siberia hay lugares donde hace más frío que en el Polo Norte, mientras que en las llanuras centroasiáticas el calor veraniego resulta más fuerte que en el ecuador.

En la escuela media N° 43, de la capital georgiana Tbilisi, los muchachos aprenden, entre otras asignaturas, fundamentos de informática y programación.

Kreschátik, calle central de Kíev, capital de Ucrania.

En el Extremo Norte se encuentra la tundra, sobre cuyos turbales, faltos de bosques, abundan líquenes, musgos y bayas que sirven de principal alimento para los numerosos renos de esa zona. En los lagos habitan patos, gansos, chorlitos y otras aves. Hacia el sur, a la altura del Círculo Polar, la tundra cambia paulatinamente su aspecto y se convierte en bosques (más de un tercio de todos los bosques de la Tierra se encuentran en la URSS), donde viven osos pardos, lobos, zorras, liebres, ardillas, alces, etc. En la parte occidental, la más desarrollada del país, los bosques se ven alternados por vastas plantaciones agrícolas, donde cultivan trigo, centeno, avena, lino, patatas, maíz. Allí crían ganado, y ante todo el lechero. No son pocos, además, los terrenos pantanosos. La parte oriental de la zona boscosa perteneciente a Siberia es muy rica en animales de pieles, donde cazan ante todo ardillas, zorras, cebellinas.

A medida que los bosques avanzan hacia el sur, su dominio es confinado por las estepas en las cuales habitan mayormente los pequeños roedores. La agricultura en esta zona es muy afectada por la sequía. Una parte del territorio sur de la URSS está ocupada por semidesiertos y desiertos (entre los últimos se destacan por su magnitud el Kara Kum y el Kizil Kum).

La URSS dispone de todos los recursos minerales que requiere a largo plazo la economía nacional. El país ocupa el principal lugar en el mundo por el volumen de reservas probadas de gas natural, minerales de hierro, manganeso y otros minerales, entre los cuales se destacan los ricos yacimientos de carbón y petróleo.

Es muy rica y variada la naturaleza de la Unión Soviética a cuya protección se le presta suma importancia. En la Constitución de la URSS se plantea que "en interés de la presente y de las futuras generaciones, se adoptan en la URSS las medidas necesarias para la protección y el uso racional, científicamente fundamentado, de la tierra y el subsuelo, de los recursos acuáticos, de la flora y la fauna, para conservar limpios el aire y el agua, asegurar la reproducción de las riquezas naturales y el mejoramiento del medio ambiente".

* * *

La URSS ocupa el tercer lugar en el mundo por su número de habitantes, cediendo la primacía a China y la India. El 1° de enero de 1987, la población soviética alcanzó un total de 281,7 millones de personas.

La Unión Soviética es un Estado multinacional compuesto por más de cien nacionalidades y grupos étnicos, entre los cuales por su población se destacan los rusos, los uzbekos, los ucranianos, los bielorrusos, los tártaros y los kazajos.

En la URSS hay dos clases fraternas: la clase obrera (que constituye el 61,5% de la población total) y el campesinado koljosiano (el 12,5%); además una gran importancia tienen los profesionales, o sea los trabajadores intelectuales.

Las ciudades de la Unión Soviética (más de 2 mil centros urbanos), cuentan con una población de 180,2 millones de habitantes que son el 65,2% del total. Unas 272 ciudades están pobladas por más de 100 mil personas cada una; mientras que 21 urbes tienen más de un millón de habitantes. La capital de la URSS es Moscú, el más importante centro político, industrial, científico y cultural del país con 8,7 millones de habitantes. Entre las restantes ciudades soviéticas de mayor importancia figuran Leningrado (4,3 millones de personas), Kíev (2,5 millones) y Tashkent (2,0 millones).

La URSS está formada por 15 repúblicas federadas iguales en derechos: Federación Rusa, Ucrania, Bielorrusia, Uzbekistán, Kazajstán, Georgia, Azerbaidzhán, Lituania, Moldavia, Letonia, Kirguizia, Tadzhikistán, Armenia, Turkmenia, Estonia. Cada república federada es un Estado soberano con su propia Constitución, que posee sus órganos supremos de poder estatal y sus órganos centrales de gobierno. Todas las repúblicas federadas tienen el derecho a separarse libremente de la URSS.

Algunas repúblicas se subdividen en territorios y regiones. Hay también aquellas que incluyen en su composición a repúblicas autónomas (éstas suman un total de 20). Además, existen 8 regiones autónomas y 10 comarcas autónomas.

* * *

Todo el poder en la URSS pertenece al pueblo, lo que está refrendado por la Constitución. Los órganos de poder estatal en el país, que son los Soviets de diputados populares, son elegidos mediante sufragio universal, igual, directo y secreto.

Más de 2,3 millones de los soviéticos son diputados a los diversos Soviets de todas las instancias, y como delegados plenipotenciarios del pueblo ejercen en su nombre y por su mandato el poder estatal. Pasan de los 30 millones los activistas que toman parte en las labores de los diferentes órganos sociales adjuntos a los Soviets de diputados populares.

Los Soviets de diputados populares locales —en aldeas, pueblos, distritos, ciudades, regiones y comarcas autónomas, regiones y territorios— constituyen la base del sistema de los órganos representativos de poder estatal. Cada una de las quince repúblicas federadas y de las veinte repúblicas autónomas tiene su máximo órgano de poder: el Soviet Supremo de la república. Y finalmente, toda la población adulta elige sus representantes al Soviet Supremo de la URSS, máximo órgano de poder estatal del país.

El Soviet Supremo es quien promulga las leyes de la URSS, soluciona los más importantes problemas de política interior y exterior, considera y aprueba los planes de desarrollo económico y social del país y el presupuesto de la URSS, forma el Gobierno de la URSS y el Tribunal Supremo de la URSS, designa al Fiscal General.

El Soviet Supremo es eligido para un período de 5 años. Consta de dos cámaras de iguales derechos con 750 diputados en cada una: el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades. Al Soviet de la Unión es elegido un diputado por cada 300 mil habitantes. En el Soviet de las Nacionalidades, cada república federada es representada por 32 diputados (sin tomar en consideración el número de habitantes), cada república autónoma, por 11 diputados, cada región autónoma, por 5 y cada comarca autónoma por un diputado. Este sistema refrenda todas las facultades para el ejercicio de los derechos e intereses de las nacionalidades y para la promoción de la mutua confianza y colaboración hermana entre los pueblos de la URSS.

El Soviet Supremo de la URSS, electo en 1984, cuenta en su composición con 527 obreros (35,2%), 242 koljosianos (16,1%), 492 mujeres (32,8%); el 22% de los diputados son los jóvenes menores de 30 años de edad.

El Soviet Supremo se reúne para sus períodos de sesiones dos veces al año. Entre dichos períodos las funciones del máximo órgano de poder estatal son cumplidas por el Presídium del Soviet Supremo de la URSS, que preside Andréi Gromiko.

El máximo órgano ejecutivo y administrativo del país es

el Consejo de Ministros de la URSS, cuyo Presidente ha sido designado Nikolái Rizhkov.

La fuerza dirigente y rectora de la sociedad soviética, el núcleo de su sistema político y de las organizaciones estatales y sociales, es el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), en el cual militan más de 19 millones de afiliados. El Partido Comunista elabora la estrategia y la táctica de la edificación de la nueva sociedad, la línea general de la política interior y exterior de la URSS, define las metas principales en los ámbitos socioeconómico y cultural de la vida, realiza la política de cuadros y la educación ideológica del pueblo.

El órgano supremo del PCUS es el Congreso del partido que se reúne cada cinco años. Durante los períodos entre los congresos, las labores del partido son dirigidas por el Comité Central del PCUS que elige al Buró Político y al Secretariado. El Secretario General del CC del PCUS es Mijaíl Gorbachov.

Todas las organizaciones de partido funcionan en virtud de la Constitución de la URSS.

Más de 113 millones de personas son afiliadas a los sindicatos soviéticos que con su labor diaria influyen en la gestión de las empresas industriales e instituciones; junto con la administración participan en la planificación y desarrollo de la producción, en el incremento de su eficiencia. Ellos ayudan a satisfacer las necesidades materiales y exigencias culturales de los trabajadores, protegen sus derechos e intereses y organizan su descanso. Prácticamente ningún problema de importancia vital que atañe a los trabajadores es resuelto sin la participación de los sindicatos soviéticos.

De modo muy enérgico participan en los asuntos del Estado soviético más de 42 millones de jóvenes que están asociados en el Komsomol. La juventud soviética se distingue por su alto civismo y su profunda preocupación por los problemas de la sociedad, de la política interior y exterior. Los jóvenes se muestran dispuestos, de buen grado y con entusiasmo, para ir a trabajar en sitios, donde las condicio-

nes son muy difíciles, en la Siberia, el Norte y el Extremo Oriente.

En la URSS son publicados 7.844 periódicos y 4.860 revistas con una tirada de 180 millones y 3.304 millones de ejemplares respectivamente. Entre los periódicos más importantes se destacan "Pravda" (11,5 millones), "Izvestia" (7 millones), "Komsomólskaia pravda" (13,5 millones), "Pionérskaia pravda" (11,1 millones), "Sélskaia zhizn" (9 millones), "Trud" (18,5 millones). La tirada total de los libros y folletos que vieron la luz en 1986 sobrepasó los 2 mil millones de ejemplares. En la URSS hay 141 mil escuelas de enseñanza media general, 892 establecimientos docentes superiores, 134 mil bibliotecas públicas y 151 mil cines.

La Unión Soviética mantiene relaciones diplomáticas con 130 Estados, es miembro-fundador de la ONU y miembro permanente de su Consejo de Seguridad. Además, la URSS forma parte del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y de la organización político-militar del Tratado de Varsovia.

La Unión Soviética desarrolla sus relaciones mercantiles con 145 países del mundo; su intercambio comercial con el exterior en 1986 alcanzó los 130 mil millones de rublos. Entre los principales productos que exporta hay: máquinas-herramienta, tractores, camiones, automóviles, barcos, helicópteros, aviones, televisores, relojes, equipos e instrumentos de medicina, petróleo y sus derivados, gas.

* * *

La URSS fue el primer país en el mundo donde triunfó el socialismo. Pero, ¿por qué justamente en Rusia tuvo lugar este hecho?

Recordemos, pues, la historia. A comienzos del siglo XX, Rusia fue un Estado multinacional con su burguesía, sus terratenientes y con un régimen autocrático de gobierno, en el cual el capitalismo industrial avanzado estaba acompañado por una agricultura subdesarrollada. En aquel tiempo se agudizaron sobre todo las contradicciones de clase y nacionales.

El partido creado por Vladímir I. Lenin, desde su inicio se puso a la cabeza del movimiento de los obreros brutalmente explotados, y prestó especial atención a su labor en los grandes centros fabriles que contaban con miles y miles de trabajadores. El partido logró levantar al pueblo trabajador de Rusia contra la injusticia, contra el zar y contra quienes apuntalaban al viejo régimen.

En 1917 triunfó la Gran Revolución Socialista de Octubre y el poder pasó a los Soviets de los diputados obreros, campesinos y soldados. Se formó un Gobierno obrero-campesino, encabezado por Lenin. La primera acta estatal del país soviético fue el Decreto de la paz, en el cual se perfilaba un programa bien claro y preciso para luchar por una paz democrática, justa y universal. Otra acta trascendental, de hecho una ley, fue el Decreto de la tierra. Todos los campos que pertenecían a los terratenientes, al zar y a la Iglesia, fueron confiscados y pasaban a las manos de los campesinos. Ya a los pocos meses de su existencia, el Poder soviético abolió la propiedad privada sobre la tierra, nacionalizó los bancos y grandes empresas, implantó el control obrero sobre la producción y la distribución de los productos. El pueblo respaldó a su Gobierno.

Los comunistas fueron muy explícitos al declarar su objetivo: edificar el socialismo en Rusia. ¿Cómo fue ese plan propuesto por los comunistas para edificar el socialismo?

Fue el siguiente:

— incorporar ampliamente las masas trabajadoras a la gestión de la economía nacional;

— organizar el control de todo el pueblo sobre la producción y la distribución de los bienes a nivel nacional;

— fomentar la economía e incrementar la efectividad del trabajo;

— educar una nueva actitud socialista respecto al trabajo.

Sin embargo, los ex propietarios de las plantas industriales y fábricas, los banqueros y terratenientes no estaban dispuestos a ceder de buen grado los recursos que, siendo creados con la sangre y sudor del pueblo, ellos los consi-

deraban su propiedad. Y así, con el apoyo de los Estados imperialistas, desataron la guerra civil en Rusia. Pero los obreros y campesinos empuñaron las armas y, bajo la dirección del Partido Comunista, se levantaron para defender las conquistas de la Revolución de Octubre. Ese pueblo trabajador salió completamente victorioso de la guerra civil tras haber derrotado a las fuerzas de la contrarrevolución interior y exterior.

La primera guerra mundial y la guerra civil acarrearon ingentes pérdidas para Rusia. Cayeron muertos millones de personas. Las minas inundadas, los altos hornos volados, los puentes y ferrocarriles destruidos, los campos desolados, así quedaron las regiones que fueron invadidas por los guardias blancos y las tropas intervencionistas, por esos enemigos del Poder soviético. En 1920, la producción industrial del país era igual al 14 por ciento de la registrada durante la preguerra en el año 1913, entretanto la producción agrícola se redujo a la mitad.

El Poder soviético invocó al pueblo a restablecer la economía nacional hecha ruinas y acometer la edificación del socialismo. Los obreros y campesinos se dieron con gran entusiasmo a la tarea de reconstruir las empresas industriales arruinadas, a levantar nuevas y muy necesarias obras. Ya en 1926, la producción industrial global sobrepasó en el 8 por ciento el nivel de 1913, y quedó restablecida en lo fundamental la agricultura del país.

El 30 de diciembre de 1922, los delegados al I Congreso de los Soviets de la Unión Soviética se pronunciaron por unificar las cuatro repúblicas soviéticas y formar así la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Por primera vez en la historia fue creado un Estado multinacional que se basaba en los principios de la igualdad, libre voluntad, colaboración fraternal y ayuda mutua entre todos los pueblos, grandes y pequeños. Posteriormente, a la unión de las cuatro repúblicas —Federación Rusa, Ucrania, Bielorrusia y Federación de Transcaucasia (la cual era conformada por las repúblicas de Georgia, Armenia y Azerbaidzhán)— se incorporaron las RSS de Uzbekia, Turkmenia, Tadzhikia, Kazajia y Kirguizia. En 1940, pasaron a formar

parte de la URSS, como repúblicas federadas, Moldavia, Letonia, Lituania y Estonia.

El socialismo, si lo comparamos con el capitalismo, es una forma superior de estructura social. Los ciudadanos de un país socialista deben de llevar una vida mejor que en el capitalismo. Precisamente esa era la concepción del nuevo régimen que planteaban en sus obras los fundadores del comunismo científico, C. Marx y F. Engels.

¿Cómo se iba a lograr ese objetivo? Tal interrogante estaba frente a los comunistas de la Unión Soviética a mediados de los años 20. La decisión fue tomada en 1926. Lo principal para el país, según planteó el partido, consistía en crear una potente y altamente desarrollada base industrial que transformaría la agricultura partiendo de los principios de la colectivización. Esa fue una importante y difícil etapa en la construcción socialista, pues estas dos complejísimas tareas fueron llevadas a la práctica simultáneamente, por un espacio de 10 años.

La transformación socialista del campo fue uno de los más difíciles problemas. Si bien en la industria las bases de la economía socialista eran sentadas mediante la expropiación de la propiedad capitalista privada, resultaba que el mismo método era imposible de aplicar entre los millones de campesinos-propietarios. Había que persuadirles de las ventajas y beneficios que les traían la cooperación y la administración económica socialista. A fines de los años 20, el campesinado ya se volvía de cara a los koljoses. La colectivización se desenvolvía en medio de una reñida lucha entre la mayor parte de los campesinos y la burguesía rural, los *kulaks.*

La revolución cultural también formaba parte de la construcción socialista en la URSS.

El origen de este término no es casual. La mayor parte de la población de Rusia era semianalfabeta o analfabeta, además muchas nacionalidades y grupos étnicos incluso carecían de escritura. Por eso era necesario hacer transformaciones revolucionarias en la vida espiritual del pueblo. Se requería implantar la instrucción general, educar a los representantes de la intelectualidad socialista popular, abrir

las puertas de los establecimientos de enseñanza superior para los obreros y campesinos, formar una nueva cultura socialista en todas las repúblicas nacionales. Estas eran las principales tareas de la revolución cultural. Se debía, además, afirmar en la conciencia de los trabajadores la ideología avanzada del marxismo-leninismo.

A mediados de los años 30, en la vida política, económica y cultural del país soviético ya se operaron profundos cambios. Fue creada la base material y técnica del socialismo y la Unión Soviética se convirtió en una potencia industrial avanzada, que ocupó el segundo lugar en el mundo por su volumen de producción industrial. Las pequeñas haciendas campesinas se unificaron en grandes empresas socialistas colectivas. Importantes éxitos fueron alcanzados en el ámbito cultural. Todos los logros de la ciencia, la educación y la literatura pasaron a ser patrimonio de todas las masas populares. Quedaron abolidos por completo la explotación del hombre por el hombre y el desempleo. Entre la gente se fortalecieron las relaciones de colaboración y ayuda mutua camaraderil. La dirección política ejercida por el Partido Comunista en la sociedad socialista jugó un papel decisivo para el multilateral desarrollo económico y social del país. Se formaron las naciones socialistas. Los pueblos centroasiáticos y de otras regiones que en vísperas de la Revolución de Octubre de 1917 vivían en el feudalismo, pasaron directamente al socialismo, saltando la fase capitalista.

Los cambios radicales operados en la vida del país evidenciaban que la sociedad socialista en la URSS estaba construida en lo fundamental. Al terminarse el período de transición del capitalismo al socialismo ante el pueblo soviético surgió una nueva tarea: crear una sociedad socialista desarrollada.

La vida pacífica de los soviéticos fue interrumpida por la guerra. El 22 de junio de 1941, la Alemania fascista agredió súbitamente a la Unión Soviética. Contra la URSS se volcó un enorme ejército que se había fortificado con los recursos de los países europeos ya avasallados por Hitler. A llamado del Partido Comunista, todo el pueblo se alzó en

lucha contra el enemigo. La guerra devino una prueba durísima para el pueblo soviético, cuyos Ejército y trabajadores en la retaguardia libraron una gesta heroica al defender su Patria socialista. Luego de vencer al fascismo nazi en 1945, la URSS demostró a todo el mundo cuán grande es el potencial de un Estado, donde la industria y la tierra están en manos del pueblo, donde la economía se desarrolla conforme a un plan único y el pueblo respalda sin reservas al Partido Comunista. La URSS rescató a los pueblos de Europa del yugo fascista e hizo su aporte a la derrota del militarismo japonés.

Pero, ¡a qué precio logró esto el pueblo soviético! No hay en la Unión Soviética ni una sola familia que no haya sufrido las consecuencias de la guerra, ya que no volvieron a sus hogares el abuelo o el padre, la madre, el marido o los niños. 20 millones de los soviéticos cayeron en los frentes, masacrados en tierras invadidas por las tropas hitlerianas o martirizados en los campos de concentración. En esas magnitudes se cuantifican las pérdidas humanas que tuvo el pueblo soviético durante la Segunda Guerra Mundial. Quedaron arrasadas 1.710 ciudades, 70 mil pueblos y aldeas, 32 mil plantas industriales, fábricas y minas.

Terminada la Gran Guerra Patria (así la bautizó el pueblo soviético), éste regresó de inmediato a sus labores pacíficas.

Hacia comienzos de la década del 50, ya volvieron a la vida las plantas y fábricas, los koljoses y sovjoses que fueron destruidos durante la guerra, creció el nivel material y cultural de la gente. En 1948, la producción industrial superó los volúmenes detenidos antes de la guerra. Al poco tiempo fueron levantadas las mayores centrales hidroeléctricas sobre el Volga y otros ríos de Siberia, se acometió la roturación de las tierras vírgenes. En 1954 produjo energía eléctrica la primera central electronuclear en el mundo, que está situada en Obninsk, en las inmediaciones de Moscú. En todas las industrias eran puestas en funcionamiento nuevas grandes empresas. Se construyó el canal navegable del Volga-Don, hospitales, escuelas, nuevos teatros. Para fines de los años 50, la Unión Soviética disponía de una

industria diversificada, con un alto desarrollo y una avanzada tecnología, que producía en grandes cantidades máquinas y equipos modernos. Aumentó la producción de refrigeradores, televisores, automóviles, telas, ropa y calzado. Iba cobrando fuerza y se progresaba la agricultura. El país produjo en mayores proporciones cereales, leche, carne, mantequilla y otros productos alimenticios.

Se afianzó la alianza de la clase obrera y el campesinado; las naciones socialistas alcanzaron nuevos éxitos económicos y culturales. Ganó fuerza la unidad político-moral de la sociedad soviética. Todo ciudadano de la URSS, sea obrero, artista, científico o estudiante, conoce que es la sociedad socialista la que más favorece el desarrollo del ser humano, el máximo aprovechamiento de sus facultades. Cada soviético comprende que el Estado le puede asegurar la profesión que más le agrada, que siempre puede encontrar un oficio de acuerdo con su especialidad, que puede trabajar tranquilo sin temer por su futuro o el de sus hijos.

Para fines de los años 50, el socialismo en la URSS triunfó completa y definitivamente, cuando fueron eliminadas no sólo las fuentes internas del peligro de restauración del capitalismo, sino también la propia posibilidad de que el capitalismo fuera restablecido desde el exterior por las fuerzas del imperialismo internacional.

Gracias a los logros alcanzados, la sociedad soviética continúa su firme avance en los ámbitos económico, sociopolítico y cultural. En el país se ha formado un complejo económico único. Han sido puestas en uso nuevas y extensas regiones en el norte y oriente, se ha mejorado el aprovechamiento de las riquezas naturales. Han crecido notoriamente la renta nacional y la productividad del trabajo social. Ha subido de modo esencial el bienestar popular, se ha hecho realidad un grandioso programa de la construcción de viviendas, se ha multiplicado la riqueza intelectual del pueblo, ha sido implantada la instrucción media general. Grandes éxitos han sido alcanzados por la ciencia y la técnica soviéticas.

Continuaron fomentándose las relaciones socialistas en la sociedad y surgió una nueva comunidad social e interna-

cional de gente: el pueblo soviético. El Estado de la dictadura del proletariado se transformó en Estado socialista de todo el pueblo. El país entró en la etapa del socialismo maduro.

* * *

¿Cuál es la fisonomía actual de la Unión Soviética? Es un país que posee una potente industria, agricultura altamente mecanizada, cuadros muy capacitados, ciencia moderna e infraestructura muy desarrollada. Es un mundo, donde el bienestar del pueblo está en constante aumento, se perfecciona el modo socialista de vida, donde se procura mejorar la aplicación de la justicia social.

Actualmente, la URSS es el primer país productor de petróleo, gas, hierro fundido, acero, mineral de hierro, coque, abonos minerales, tractores, locomotoras diésel y eléctricas, madera aserrada, cemento, tejidos de lana, calzado de cuero, aceite animal, y de otros productos.

En 1986, toda la producción industrial sumó los 840 mil millones de rublos y la agropecuaria, 219,2 mil millones. Van cobrando desenvolvimiento la concentración y la especialización de la agricultura, la cual adquiere un carácter cada vez más moderno.

Sólo en 1985 se puso en valor y comenzó la producción de cuatro mil tipos de productos industriales. Fueron creadas 3.600 muestras de máquinas, equipos, aparatos, instrumentos y medios de automatización de tecnologías nuevas. Se mecanizó completamente y se automatizó unas 8 mil secciones y áreas de producción; fueron instalados más de 11 mil líneas de producción en cadena mecanizadas, automáticas y rotarias, así como unos 13 mil robots industriales. Se creó 775 sistemas automatizados para controlar diversos procesos tecnológicos.

Han crecido la cultura y el bienestar material de los trabajadores. Durante los últimos 25 años han sido erigidas miles de empresas, han surgido nuevas industrias. La renta nacional creció casi 4 veces y ascendió en 1986 a los 590 mil millones de rublos, de los cuales las cuatro quintas

partes cubrieron las necesidades de consumo. Los ingresos reales de los obreros y empleados en 1985 crecieron en 4,3 veces respecto a los del año 1940, y los de los koljosianos, en 7,9 veces. El salario medio de los obreros y empleados en 1986 alcanzó los 195 rublos al mes, y el de los koljosianos, 159. Estas cifras, si se toma en cuenta los pagos y prestaciones de los fondos sociales de consumo, dan un total de 277 rublos mensuales para los obreros y empleados y 231, para los koljosianos. Dichos fondos son invertidos en la enseñanza y la asistencia médica gratuitas, la superación profesional, subsidios, pensiones, estipendios para los estudiantes. Gracias a ellos se cubren los gastos relacionados con las vacaciones anuales, la concesión de plazas en sanatorios y casas de descanso (con descuentos totales o parciales), la manutención de los niños en los jardines de infancia y casas-cuna, etc.

En la URSS se lleva a cabo en gran escala la edificación de viviendas. En 1986 fueron construidos 118,2 millones de m² de áreas habitacionales, de las cuales el 70 por ciento fueron hechas con recursos del Estado. La gran mayoría de las viviendas en la URSS son entregadas, en lo fundamental, sin costo alguno. El alquiler (incluidos los servicios comunales) se mantiene invariable desde 1928 y es igual, en promedio, al 3 por ciento de todos los gastos que realizan las familias de obreros y empleados. Los pagos de la población por concepto de vivienda y servicios comunales son inferiores a la tercera parte de los gastos en que incurre el Estado para mantener y aprovechar el fondo de viviendas y otros bienes comunales.

Ha tenido un gran desarrollo el sistema de salud pública. Se ha creado una vasta red de los establecimientos estatales de sanidad. En 1986 en la URSS había 3 millones 630 mil camas y un millón 167 mil médicos, lo cual significaba 130 plazas y 43 galenos por cada 10.000 habitantes. Hace tiempo que fueron eliminadas las enfermedades infecciosas, tales como la peste, la viruela y el tifus; continúan en descenso los casos de otras afecciones semejantes. Se difunde más el tratamiento de la gente en sanatorios. En 1986, más de 62 millones de trabajadores

recibieron atención médica y descansaron en residencias vacacionales, casas o bases de descanso, más de 29 millones de niños y adolescentes pasaron su temporada veraniega en campamentos de pioneros o salieron a las zonas de campismo junto con especialistas en el cuidado de niños.

En la URSS las pensiones por jubilación son financiadas con los recursos del Estado y de los koljoses, sin afectar en lo más mínimo los ingresos de trabajadores. Estas pensiones son entregadas a los varones a partir de los 60 años de edad, y a las mujeres, desde los 55 años. Los obreros y empleados que trabajan en condiciones difíciles y nocivas, tienen derecho a jubilarse de 5 a 10 años antes de cumplir edades indicadas.

La aceleración del progreso tecnocientífico es un factor importante en el avance de la economía. Los científicos de la Unión Soviética han logrado relevantes éxitos en la energética atómica e investigaciones espaciales, en física, matemáticas, biología, medicina y en otros dominios. Los descubrimientos científicos y técnicos transforman muchas formas de producción e incluso industrias enteras. En la URSS se acelera la construcción de maquinaria atómica, equipos cósmicos, electrónicos, microelectrónicos y láser. Se perfeccionan la industria microbiológica, la producción de cristales artificiales y de nuevos materiales sintéticos. Los estudios teóricos realizados durante los últimos 15-20 años, han servido de base para el diseño e introducción de sofisticados procesos y equipos tecnológicos.

El socialismo es una sociedad, cuya bandera ostenta la consigna "Todo en aras del hombre, todo para el bien del hombre". Todos los logros de la industria, la agricultura y la ciencia, en última instancia, están enfilados a satisfacer al máximo las necesidades de los soviéticos. Durante los años transcurridos después de la Segunda Guerra Mundial, los ingresos reales de los trabajadores han crecido en más de 6 veces. En ninguna parte del mundo se construye tantas vivendas como en la Unión Soviética.

Dejaron de existir en la URSS las periferias nacionales subdesarrolladas. En todo el mundo son conocidos los logros de la cultura soviética. No existe parangón a la

escuela soviética de ballet; gozan de invariable éxito entre el público extranjero las actuaciones de conjuntos musicales y teatrales de la URSS, los filmes soviéticos ganan los más altos premios en los festivales internacionales de cine. La cultura soviética tiene un auténtico carácter popular multinacional, es profundamente humanitaria y optimista por su esencia y está muy vinculada con el pueblo.

Esto es una breve descripción de la naturaleza, la población, la estructura estatal, la historia, la economía nacional y la cultura del primer país socialista en el mundo.

* * *

Se acrecienta de modo permanente el papel dirigente del Partido Comunista en la Unión Soviética, así como el significado de su actividad teórica, organizativa y educativa en el aspecto ideológico. Y eso está claro, pues es consecuencia del fortalecimiento de la unidad sociopolítica e ideológica de la sociedad soviética, y así el Partido Comunista devino el partido de todo el pueblo. Al expresar la voluntad de éste, el partido y su Comité Central son los principales iniciadores de los importantes cambios que últimamente se operan en la Unión Soviética. Ahora se trabaja para hacer realidad un programa de gran envergadura con el fin de acelerar el progreso socioeconómico y cultural del país. La tarea consiste en elevar en flecha los ritmos de crecimiento económico con vistas a seguir mejorando las condiciones de vida y trabajo de los soviéticos. Durante los 15 años próximos, el pueblo soviético tendrá que alcanzar en lo económico todo cuanto fue realizado a través de los setenta años de existencia del Poder soviético. Es decir, cuando se termine el presente siglo, el potencial económico de la URSS se habrá duplicado.

Estas líneas suscitarían probablemente la siguiente pregunta: ¿Por qué es precisamente a mediados de los años 80, cuando se hizo necesario llevar a cabo tales cambios en la vida de la sociedad?

Desde comienzos de la década del 70, el desenvolvimiento de la economía soviética iba tropezando con deter-

minadas dificultades. Dejaron de crecer la productividad del trabajo y los ritmos generales de avance de la producción. La razón de estas dificultades consiste en que no se tomó debidamente en consideración los profundos cambios que se habían producido en la economía y no se insistió con perseverancia en la restructuración de la política, de las formas y métodos de gestión, de la psicología misma del trabajo.

Para que la economía soviética pudiese crecer con grandes ritmos y en base a la estrategia anterior, cada quinquenio habría que aumentar la extracción de combustibles y de materia prima en el 10-15% y en el 30-40% las inversiones en nuevas plantas industriales, fábricas y minas. Cada lustro, debería de incrementarse en 8-10 millones el número de los trabajadores ocupados en la economía nacional. A pesar de sus capacidades, la Unión Soviética ya no dispone de tales posibilidades.

Por este motivo el PCUS propuso centrar la atención en los factores intensivos del crecimiento económico y presentó un programa para acelerar el progreso socioeconómico del país, mediante el empleo de los logros tecnocientíficos.

Los cambios no se restringen a la esfera económica, sino que también plantean llevar adelante una labor social más activa y afirmar el principio de justicia social que a veces no era respetado. La estrategia del aceleramiento consiste en perfeccionar las relaciones sociales, renovar las formas y métodos de trabajo de las instituciones políticas e ideológicas, profundizar la democracia socialista, superar enérgicamente la inercia, el anquilosamiento y el conservadurismo, esos obstáculos que detienen el progreso social.

En febrero-marzo de 1986 se celebró el XXVII Congreso del PCUS.

Asistieron al Congreso de los comunistas soviéticos 152 delegaciones de partidos comunistas, obreros, revolucionario-demócratas, socialistas, social-demócratas, laboristas y otros, así como representantes de organizaciones democráticas y sociales de 113 países. El XXVII Congreso del PCUS se distingue por su espíritu innovador y decisio-

nes estratégicas, en el cual tuvo lugar una plática sincera y de principio en torno a los problemas que deben ser solucionados por el pueblo soviético; allí imperó una atmósfera de trabajo y un análisis crítico.

El XXVII Congreso del PCUS ratificó la línea política y la actividad práctica del Comité Central del partido, los planteamientos, las conclusiones y las tareas que contiene el Informe político.

Fueron aprobados por unanimidad la nueva redacción del Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética, el texto de los Estatutos del partido con las enmiendas propuestas y las "Orientaciones Fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS para los años 1986-1990, y hasta el 2000".

En el Informe político del CC del PCUS presentado al XXVII Congreso del partido por el Secretario General Mijaíl Gorbachov, quedaron definidos los objetivos programáticos del partido, su estrategia económica y política actual, vías y métodos para perfeccionar la vida interna del partido, estilo y métodos para su labor. En el Programa del PCUS y las Orientaciones Fundamentales están esbozadas las principales metas del desarrollo económico y social.

Desde luego, restructurar la economía soviética, a la cual le corresponde la quinta parte de toda la producción mundial, no es una tarea fácil de realizar, máxime que aún no existen fórmulas ya comprobadas para acometerla. Significa rehacer en mucho la política de inversiones, según la cual la principal atención será dada no a las obras nuevas sino a la reconstrucción y la renovación técnica de las empresas existentes. Significa, además, llevar a cabo profundos cambios en el armazón económico y considerar como decisivos los indicadores cualitativos y no los cuantitativos, se debe mejorar el aprovechamiento de los recursos materiales y humanos en vez de ampliar permanentemente su volumen y número. Significa, a fin de cuentas, restructurar el sistema de dirección y los métodos de administración económica para ampliar la participación de los trabajadores en la gestión de la producción.

¿Qué vías, pues, se ha trazado en el XXVII Congreso para alcanzar las metas planteadas?

Ante todo, se debe incrementar de modo sustancial los ritmos de crecimiento económico. Ya en el XII Quinquenio (1986-1990) la productividad del trabajo social aumentará en un 20-23%, comparado con el 16,5 del quinquenio anterior. La renta nacional, destinada para el consumo y acumulación, crecerá en un 19-22% frente al 17 por ciento del lustro pasado. Así se podrá acrecentar rápidamente los ingresos per cápita de la población. Un rasgo distintivo de lo que sucederá en los años 1986-1990 consiste en que todo el incremento de la renta nacional y de la producción industrial será obtenido sin que aumente el número de los trabajadores. Ahorrar y no ampliar el empleo de materia prima y recursos energéticos, es el principal método que permitirá satisfacer las adicionales necesidades económicas.

Se otorga prioridad al desarrollo de aquellas industrias que determinan los ritmos del progreso tecnocientífico, en las cuales se materializan los logros de la ciencia y técnica. Esto se refiere ante todo a la construcción de maquinaria que incluye la producción de máquinas-herramienta, equipos de computación, aparatos e instrumentos electrónicos y electrotécnicos. Está previsto, además, un crecimiento más acelerado de la producción de artículos de consumo. Ha sido planteada la tarea de llevar a posiciones de avanzada la industria ligera, el sector servicios y el comercio.

Un importante lugar en la estrategia del aceleramiento elaborada por el partido, pertenece a la política agraria, cuyo nuevo paso de principio ha sido crear, a nivel central y en base a los órganos únicos de dirección, los complejos agroindustriales que están llamados a asegurar una integración real y efectiva de la agricultura con la industria y el comercio.

La estrategia del aceleramiento abarca también las esferas social e intelectual de la sociedad socialista. El principal objetivo de las medidas planeadas por el Congreso en materia de política social y cultural, consiste en crear unas condiciones socioeconómicas, morales y psicológicas ta-

les, que permitan revelar al máximo y materializar todas las facultades del hombre, que ayuden a enriquecer la vida intelectual de la gente.

Como sus principales tareas en política social, el partido ha planteado:

— mejorar las condiciones de vida y trabajo de los soviéticos;

— perfeccionar siempre la materialización de la justicia social en todas las formas de relaciones sociales;

— procurar el acercamiento de las clases y grupos sociales, superar las diferencias entre el trabajo intelectual y físico, entre la ciudad y el campo;

— fortalecer las relaciones nacionales y la amistad entre las nacionalidades y grupos étnicos.

Especial atención se presta a reforzar el contenido creador y la cultura del trabajo, solucionar el problema de la vivienda, mejorar la asistencia médica y elevar el nivel de la educación.

Los soviéticos iniciaron exitosamente la restructuración, y ya en el primer año del XII Quinquenio lograron un progreso real. Por ejemplo, la producción industrial aumentó en más del 5%, la renta nacional en el 4,3% y la productividad del trabajo, casi en el 5%. Han sido asegurados unos altos ritmos de avance prácticamente de todos los sectores de la economía nacional. Muchos indicadores han sobrepasado lo previsto por el plan.

El Pleno del CC del PCUS celebrado en enero de 1987 estuvo dedicado a la renovación, el aceleramiento y la política del partido respecto a los cuadros. Todos estos asuntos fueron analizados en un amplio contexto socio-económico, tomando en cuenta las experiencias del pasado, las circunstancias actuales en que viven el partido y el país, así como las tareas futuras, las perspectivas.

Ya se han iniciado la transformación de la infraestructura material y la reconstrucción de la economía nacional; la ejecución de esto se apoya en los logros de la ciencia y la técnica. Fueron introducidos cambios en la política de inversiones, se tomó importantes medidas para mejorar la administración económica y gestión. Han sido elaborados

y aplicados en la práctica nuevos principios de política salarial. Fueron derogadas injustas restricciones que afectaban al trabajo individual.

Se avanza por la ruta que escogió el partido para profundizar el autogobierno socialista. La democracia se hace extensiva a todas las esferas de la sociedad, la vida de las organizaciones de partido se hace más pletórica y se amplía su democracia interna, sobre todo en la formación de toda clase de órganos dirigentes. Los medios de información se muestran más activos y surgen nuevas organizaciones sociales. Va creciendo la participación de los trabajadores en los asuntos de la sociedad, en la gestión.

El perfeccionamiento del sistema electoral devino una necesidad para seguir desarrollando la democracia. Se está formando un nuevo clima social. Se fortifica la vigencia real de principios tales como la apertura informativa, la veracidad en la apreciación de los fenómenos y acontecimientos, así como la inflexibilidad ante las deficiencias.

La renovación va ganando terreno; pero su futuro no consiste en sólo ampliar sus horizontes, sino en penetrar en lo más profundo de la vida.

En los documentos del XXVII Congreso del PCUS se subraya que en la situación actual se necesita elaborar un nuevo modo de pensar, una nueva mentalidad, desarrollar el sentido de responsabilidad por la causa común, la sabiduría para trabajar con una nueva visión.

La nueva mentalidad está presente también en todas las acciones de política exterior de los dirigentes soviéticos. Cesar la carrera armamentista, resolver los problemas globales de la humanidad, sanear en todos los aspectos el clima internacional, éstos son los magnos fines de la política exterior soviética.

La política de la URSS en la palestra internacional refleja la naturaleza humanitaria de la sociedad socialista, libre de la explotación y opresión, donde no existen clases ni grupos sociales que estén interesados en la producción de armas. Ella exterioriza el mayor anhelo del pueblo soviético: vivir en paz con todas las naciones y consagrarse al trabajo pacífico. Desde los primeros días de su vida, el

Estado soviético aboga, de forma sostenida y consecuente, por la paz en la Tierra, por la coexistencia pacífica de los Estados con distinto régimen social, en defensa de los derechos soberanos y libertades de cada pueblo, por el desarme.

Hoy por hoy, cuando en la Tierra se han acumulado exorbitantes arsenales nucleares y se cierne la amenaza de su desaparición física, la Unión Soviética ha presentado un conjunto de importantes propuestas para sanear de raíz la situación mundial. He aquí las de mayor alcance:

— el 15 de enero de 1986 propuso liquidar las armas nucleares por etapas y culminar este proceso bajo un estricto control antes del año 2000;

— a fines de febrero de 1986, en el XXVII Congreso del PCUS fueron definidas las Bases del sistema universal de seguridad internacional, que engloba las esferas militar, política, económica y humanitaria;

— sobre la mesa de conversaciones soviético-norteamericanas en Reykyavik fue presentado un paquete de propuestas detalladas y balanceadas que están relacionadas con los armamentos nucleares y cósmicos;

— la URSS y sus aliados del Tratado de Varsovia propusieron juntos un programa para reducir las fuerzas armadas y los armamentos convencionales en toda Europa, desde el Atlántico hasta los Urales;

— a los países de la región asiática y del Pacífico les fue puesto en consideración un vasto plan para garantizar la paz y la colaboración en esta parte del mundo de tal modo que Asia y el Océano Pacífico se integren al proceso general de crear un sistema universal de seguridad internacional. La URSS, en particular, propone obrar de mancomún para solucionar los problemas regionales, impedir la propagación e incremento de las armas nucleares en la región, iniciar negociaciones con miras a disminuir la actividad de las flotas de guerra en el Pacífico y reanudar las conversaciones para trasformar al Océano Indico en una zona de paz. La URSS concede suma importancia también a una fuerte reducción de las tropas y armamentos convencionales que existen en Asia, pues considera que desde

hace mucho tiempo está pendiente la adopción de medidas de confianza y el rechazo del uso de la fuerza en dicha región;

— en el trascurso de todo el año 1986 estuvo en el orden del día el problema del cese de los ensayos nucleares bajo un estricto control. Con vistas a lograr esta suspensión, la URSS prorrogó en varias ocasiones su moratoria unilateral, que fue establecida en agosto de 1985.

Y, en definitiva, el Tratado sobre la eliminación de los misiles de alcance medio y menor, firmado el 8 de diciembre en Washington. Tras las conversaciones, la URSS y EE.UU. consideraron que se podía llegar a un acuerdo en cuanto a reducir a la mitad el número de armamentos ofensivos estratégicos de ambas partes, mientras se cumpliese a cabalidad el Tratado de la DAM.

El respectivo convenio a firmar, que tal vez pueda hacerse realidad en un futuro inmediato, sería un importante avance hacia el desarme y creación de un mundo desnuclearizado y sin violencias.

Las iniciativas de la Unión Soviética son una obra viva que materializa las directrices del XXVII Congreso del PCUS, que procuran salvar a la humanidad de la amenaza nuclear, prevenir la militarización del cosmos y llevar adelante una vasta y honrada colaboración mutuamente provechosa. La Unión Soviética siempre seguirá atenta a esa brújula del rumbo escogido.

10

VIETNAM

La República Socialista de Vietnam ocupa la parte oriental de la península de Indochina. La peculiar geografía de Vietnam, ubicado en el empalme de varias zonas naturales, es causa de la gran variedad de condiciones climáticas y naturales que se dan en el territorio de ese país, a pesar de su relativamente pequeña extensión: 329.600 kilómetros cuadrados.

Por un lado, Vietnam limita con una inmensa región del continente asiático, y por el otro, mira al Océano Pacífico, situándose casi en medio del Sudeste Asiático.

El país se ubica en la zona de los monzones endotropicales del Sudeste Asiático, diferentes de los monzones asiáticos que son característicos en la India, China y Japón. Por eso en Vietnam no hay zonas áridas propias para esas latitudes en los países orientales de Asia y Africa.

Los monzones determinan la existencia de dos estaciones en el país, que se diferencian, en lo fundamental, por la presencia de las precipitaciones: la estación seca y la estación de las lluvias.

El relieve de Vietnam es en su mayoría montañoso: las mesetas, las colinas y las montañas ocupan más de las tres cuartas partes del territorio nacional.

De entre los macizos rocosos se destaca el Hoang Lien Son que tiene una altura máxima de 3.143 metros en el pico Fan Si Pan.

Alargado, en forma de S, el territorio de Vietnam se ensancha en sus extremos y es más estrecho en la parte central. De norte a sur el país tiene una longitud de 1.650

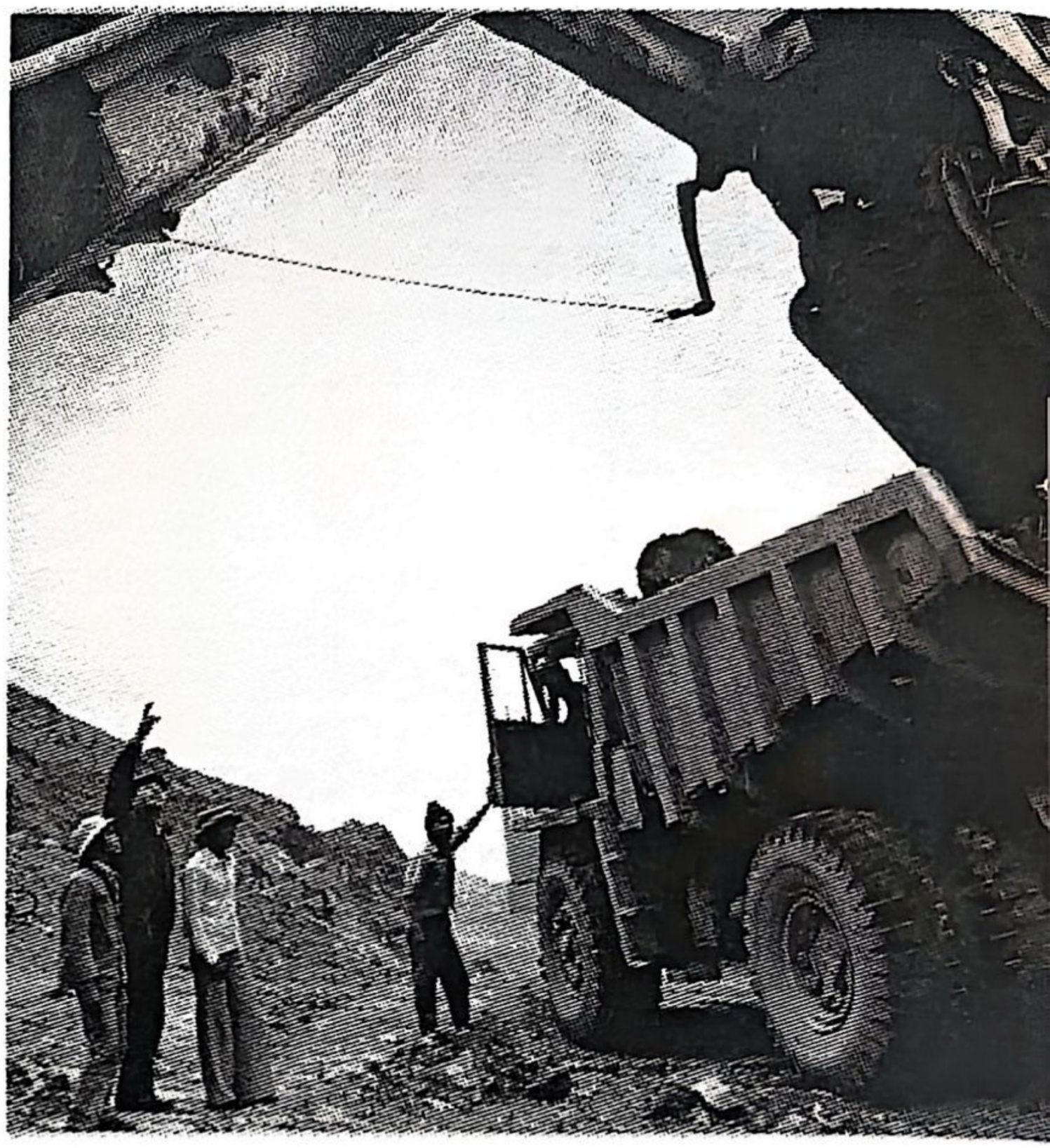
Tejedoras vietnamitas.

kilómetros y de este a oeste, unos 600 kilómetros en su parte septentrional, unos 400 kilómetros en su parte meridional y unos 50 kilómetros en el centro.

El territorio de Vietnam, en su mayor parte, está cubierto por bosques tropicales y subtropicales, en los que predomina el bambú, cuyas reservas son de 800 millones de metros cúbicos. La fauna del país es muy variada: entre las 300 especies de mamíferos que la componen hay elefantes, tigres, leopardos, toros salvajes, búfalos, jabalíes, osos, monos, rinocerontes, ciervos, etc. En el país habitan unas 1.000 especies de pájaros, comprendidos el pavo real, la perdiz, la gallina salvaje y otros.

El litoral de Vietnam es de 3.260 kilómetros. En sus aguas, que en las desembocaduras de los ríos contienen poca sal, habitan unas 1.000 especies de peces y animales

Este sistema de riego fue construido por los campesinos de una cooperativa en la provincia de Phukhanh.



Las obras hidráulicas de Hoabinh son construidas con ayuda técnica de la URSS.

marinos, tales como langostas, tortugas de mar, ostras rojas y otros.

Vietnam posee considerables recursos minerales: hulla, petróleo, gas natural, hierro, cobre, bauxitas, estaño, apatitas; son grandes sus reservas de materiales de construcción, en particular de granito.

Los centros turísticos, sanatorios y casas de reposo se encuentran dispersos por todo el país, en el norte y en el sur, en el litoral y en las montañas. Entre ellos, los más conocidos son los de la bahía de Ha Long; los del balneario Da Lat ubicado a 1.500 metros sobre el nivel de mar; los de las playas Do Son (en el norte), Nha Trang (en la parte central) y Vung Tau (en el sur).

En Vietnam hay 1.000 ríos, grandes y pequeños, cuya longitud total es de 41.000 kilómetros, y 31.000 canales, que dan paso a un volumen anual de aguas de 850 mil

millones de metros cúbicos. Las principales corrientes fluviales, los ríos Rojo y Mekong, tienen sólo una parte de su cauce en Vietnam: 500 y 220 kilómetros (de un total de 1.149 y 4.220, respectivamente).

La superficie de las tierras cultivadas en el país es de 7.500.000 hectáreas. Las llanuras más extensas son la Bac Bo (15.000 kilómetros cuadrados) y la Nam Bo (40.000 kilómetros cuadrados).

El clima, sujeto a la influencia de los monzones, perjudica el crecimiento económico de la república, puesto que suelen suceder grandes inundaciones y fuertes sequías. En algunas regiones de Vietnam puede haber hasta 250 días de lluvia al año. Casi por doquier la precipitación anual equivale a una columna de agua de 1.500 milímetros de altura, alcanzando los 4.000 milímetros en el Kon Tum del Norte (la meseta central).

En enero, el mes más frío, la temperatura media en Hanoi (norte) es de +16,5°C; en Hue (Vietnam Central), de 19,7°C, y en Ho Chi Minh, 25,8°C.

Por tres lados Vietnam está rodeado de mares y en su propio territorio abundan los ríos, lagos y embalses. Esto origina una gran humedad atmosférica: su promedio anual es 84,5% en Hanoi, 89,1% en Hue y 81,8% en Ho Chi Minh.

Los montes abruptos y surcados por numerosos ríos dificultan la construcción de las vías de comunicación, la puesta en valor de las tierras vírgenes y la explotación de los recursos forestales.

La política rapaz y expoliadora de los colonialistas y la guerra causaron un daño irreparable a la naturaleza y la economía de Vietnam. Fueron eliminadas muchas especies raras de animales y plantas, fueron talados bárbaramente los bosques a lo largo de las principales rutas de comunicación. Millones de toneladas de bombas y proyectiles, además de las sustancias tóxicas arrojados en tierra vietnamita por los agresores norteamericanos, siguen siendo un peligro real para todo lo vivo en Vietnam.

El pueblo vietnamita tiene la firme voluntad de lograr la recuperación de su país devastado por la guerra, de superar

las dificultades y utilizar al máximo el potencial disponible, de convertir a Vietnam en un desarrollado país agrario-industrial.

* * *

El Partido Comunista de Vietnam es el artífice de todas las victorias de la revolución vietnamita. Sus filas se engrosan constantemente. En 1945, al triunfar la Revolución de Agosto, el partido contaba con 5.245 miembros, y en 1987, con unos 2 millones, incluidos los 1.105 partidarios cuya militancia era de 50 y más años y las 242.578 personas que ya estaban en sus filas 30 años y más. De entre los militantes, el 18% son mujeres.

La Federación General de Sindicatos de Vietnam, fundada en 1946, tenía en 1985 unos 3,5 millones de afiliados.

La Unión de la Juventud Comunista "Ho Chi Minh" agrupa a más de 4,1 millones de personas (el 26% de los jóvenes del país); 55 diputados a la Asamblea Nacional son miembros de la UJC de Vietnam.

La Unión de Mujeres Vietnamitas cuenta con unos 11,4 millones de afiliadas. Las mujeres, que son el 46% de los trabajadores ocupados en el sector estatal de la economía nacional, desempeñan un papel importante en la vida de la sociedad. Entre los diputados a la Asamblea Nacional hay 88 mujeres (el 17,5%), una de ellas es vicepresidente de la misma. Hay mujeres en el Gobierno: ocupan 17 cargos de ministros o viceministros. Los títulos de Héroe de las Fuerzas Armadas o Héroe del Trabajo Socialista fueron otorgados a 120 mujeres.

La República Socialista de Vietnam es un Estado multinacional, de cuyos 60 millones de habitantes la mayoría son los viet (el 88%), que viven ante todo en las llanuras del delta del río Rojo, en las regiones ribereñas del Vietnam Central y en el delta del Mekong. Además, en Vietnam habitan 53 minorías étnicas, cuyo número total es de 5,5 millones de personas. Viven en las regiones montañosas, tanto en el norte como en el sur. La Constitución de la RSV establece que todas las nacionalidades son iguales en

derechos. Las etnias tienen sus propios idiomas y escrituras, mantienen y desarrollan su cultura, tradiciones y costumbres nacionales. Ellas constituyen el 10% de la población.

Administrativamente Vietnam se divide en 36 provincias, 3 ciudades y una zona especial de subordinación central.

Hanoi, capital del Estado, ocupa una superficie de 597 kilómetros cuadrados y tiene más de 2,5 millones de habitantes. En la plaza central de la ciudad, Ba Dinh, el 2 de setiembre de 1945 el presidente Ho Chi Minh proclamó la Declaración de la Independencia de Vietnam y anunció la instauración de la República Democrática de Vietnam. Ahora en esa plaza está el Mausoleo de Ho Chi Minh.

La ciudad Ho Chi Minh se ubica en el sur, su población es de 3,5 millones de personas.

La ciudad de Hai Phong ocupa el tercer puesto por su magnitud y tiene más de 1,3 millones de habitantes; es el principal puerto marítimo de Vietnam del Norte.

La República Socialista de Vietnam es un Estado del pueblo. Su Constitución reza: "En la República Socialista de Vietnam el dueño colectivo es el pueblo trabajador que comprende la clase obrera, el campesinado cooperado, la intelectualidad socialista y otros trabajadores. Todo el poder pertenece al pueblo".

Las elecciones a la Asamblea Nacional y a los Consejos Populares de todo nivel se efectúan mediante votación secreta, igual y directa. Los electores tienen el derecho de revocar a los diputados que no se han mostrado dignos de su confianza. Todos los ciudadanos mayores de 18 años de edad, sin distinción de su nacionalidad, condición social, sexo, religión o nivel de educación, tienen el derecho a elegir, y los mayores de 21 años, de ser elegidos a la Asamblea Nacional.

En el país se edita más de 200 diarios, revistas y otras publicaciones periódicas, sin contar los boletines de información y ediciones especiales de diversas organizaciones e instituciones. Los diarios más importantes son: el "Nhan

Dan'', órgano central del CC del PCV; el ''Quan Doi Nhan Dan'', órgano de las Fuerzas Armadas de la RSV; el ''Hanoi Moi'' (Hanoi); el ''Saigon Giai Phong'' (Ciudad Ho Chi Minh); el ''Hai Phong'' (Haiphong). Además, el Frente de la Patria de Vietnam, los Partidos Socialista y Democrático y todas las organizaciones sociales tienen sus propios órganos de prensa. Las revistas y otras publicaciones desempeñan un papel importante en las investigaciones científicas, la difusión de los conocimientos. La agencia de noticias de Vietnam (VNA), que es un órgano oficial, edita la revista ilustrada ''Vietnam'' y tres boletines semanales (uno dedicado a la cultura y deporte, otro a la economía y ciencia mundiales y el último a la vida política y social del país y el extranjero). Además de la radioemisora central ''Voz de Vietnam'', funcionan otras 40 en las provincias y ciudades. Existen la televisión central y 7 estudios de televisión en distintas ciudades.

Hoy la RSV mantiene relaciones diplomáticas con 113 países.

En agosto de 1945 el pueblo vietnamita llevó a cabo una revolución triunfante que rompió las cadenas del colonialismo francés, lo cual condujo a la creación del primer Estado democrático-popular en el Sudeste Asiático. Al valorar el significado de la Revolución de Agosto, el Presidente Ho Chi Minh manifestó: ''Por primera vez en la historia de las revoluciones de los pueblos coloniales y semicoloniales, un partido, que tenía sólo 15 años de existencia (el PCV fue fundado en 1930), llevó la revolución hacia la victoria y asumió el poder a través de todo el país''.

Luego de la Revolución de Agosto, el pueblo vietnamita se vio obligado a mantener una dura guerra de resistencia contra el colonialismo francés, que se prolongó 9 años y acabó con la derrota de este último en la batalla de Dien Bien Phu. El 20 de julio de 1954 fueron suscritos los Acuerdos de Ginebra sobre Vietnam; el norte del país quedó liberado por completo.

La lucha revolucionaria del pueblo vietnamita pasó a una nueva fase: a partir del año 1954, los vietnamitas, al

mismo tiempo que edificaban el socialismo en la parte septentrional del país, totalmente libre, tuvieron que luchar con tenacidad contra el neocolonialismo norteamericano por la liberación del sur.

A pesar de haber concentrado en el sur más de medio millón de sus soldados y otros 1,8 millones (que eran parte de los ejércitos de los países satélites, ante todo, de Saigón), el imperialismo de EE.UU. sufrió una derrota. Unos 3 millones de soldados norteamericanos participaron en la guerra contra Vietnam. De ellos, según el Congreso de EE.UU., perecieron 56.245, fueron heridos 303.690 y desaparecieron 1.360.

Gracias a su lucha heroica, el pueblo vietnamita derrocó al régimen títere de Saigón, obligó a los agresores norteamericanos a suscribir, el 27 de enero de 1973, el Acuerdo de París para el cese de la guerra y el restablecimiento de la paz en Vietnam, así como a retirar sus tropas del país. En 55 días de operaciones militares fue liberado todo el territorio sudvietnamita; en el país culminó la revolución nacional democrática popular, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur se reunificaron.

Esa victoria frustró la estrategia global de EE.UU. y auguró la inminente bancarrota del neocolonialismo.

Después de su liberación en 1975, Vietnam del Sur, dominado hasta ese entonces por el neocolonialismo USA y agobiado por las graves consecuencias de la cruel y prolongada guerra, enfrentó numerosos problemas políticos, económicos, culturales y sociales. Su economía había trabajado exclusivamente para la guerra, había mantenido un ejército títere de medio millón de efectivos (incluido un gran número de altos oficiales) y a 300.000 empleados y funcionarios de la policía del régimen de Saigón. En 1975 existían un millón de desempleados, igual número de mutilados de guerra, cientos de miles de niños y adolescentes vagabundos, 50.000 prostitutas, decenas de miles de drogadictos.

Luego de 30 años de luchas por la independencia, la libertad y la reunificación nacional, el pueblo vietnamita emprendió una nueva etapa de desarrollo, la de transición

al socialismo. Desde entonces tiene dos tareas estratégicas: edificar el socialismo y asegurar la defensa de la Patria.

El 25 de abril de 1976 se celebraron por todo el país las elecciones para la Asamblea Nacional del Vietnam unificado, la cual, en su primer período de sesiones, decidió dar al país el nombre de República Socialista de Vietnam; Saigón fue llamada oficialmente Ciudad Ho Chi Minh.

El IV Congreso del PCV, celebrado en diciembre de 1976, aprobó el programa nacional de edificación del socialismo.

La labor del IV Congreso sirvió de base para la realización del segundo plan quinquenal (1976-1980), que estipulaba tareas de suma importancia: eliminar las consecuencias de los 30 años de guerra y del neocolonialismo, reorganizar la economía atrasada, echar los cimientos para la industrialización del país y de la gran producción socialista.

Fueron restablecidas muchas empresas industriales y economías pequeñas, lo cual permitió incorporar a la población a la producción y poner término al desempleo.

El poder popular emprendió la lucha para eliminar la burguesía compradora, nacionalizó una parte de las empresas comerciales e industriales capitalistas, reorganizó la producción artesana y el pequeño comercio, dio a los especialistas viejos la posibilidad de reintegrarse al trabajo.

La colectivización en el sur se llevó a cabo de distintas formas y a escala diferente, de acuerdo con las condiciones locales, observando los principios de voluntariedad, el interés económico y la democracia.

Durante el segundo quinquenio las áreas de siembra aumentaron en unos 2 millones de hectáreas. El agro recibió 18 mil tractores adicionales de diferente potencia, debido a lo cual las áreas cultivadas con medios mecánicos crecieron en el 25%.

En el mismo período el país produjo 2 millones de toneladas de carbón y 500 mil toneladas de cemento más que en el primer quinquenio, compuso y construyó unos 1.700 kilómetros de líneas férreas y 3.800 kilómetros de

carreteras, 30.000 metros de puentes, 4.000 muelles y embarcaderos.

Fueron importantes sus logros en el ámbito cultural: unos 16 millones de personas estudiaron en diferentes centros de instrucción.

En el período entre los años 1976 y 1980 el Estado vietnamita obtuvo grandes éxitos en su política exterior.

La RSV fue admitida como miembro oficial en la ONU durante la Asamblea General que se realizó en setiembre de 1977.

La cooperación múltiple de la RSV con la comunidad socialista quedó formalizada con su ingreso, en 1978, al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

La República Socialista de Vietnam toma parte activa en el Movimiento de Países No Alineados, participó en las labores de las Conferencias Cumbre de los Países No Alineados, celebradas en Colombo (1976), La Habana (1979), New Delhi (1983) y Harare (1986).

El principio básico que define la política actual de la RSV con respecto a los países del Sudeste Asiático es la disposición a establecer y desarrollar relaciones de amistad y cooperación con los países de la región sobre la base del respeto a la independencia, la soberanía, la integridad territorial, la no agresión, la no intervención en los asuntos internos de otros Estados, la igualdad de derechos, el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica.

La compleja situación internacional, existente en los años posteriores a la reunificación del país, exigió que el pueblo vietnamita se consolidase más aún, que luchase con el máximo esfuerzo para cumplir las dos tareas estratégicas: edificar el socialismo y asegurar la defensa de la patria socialista.

En esas circunstancias, en marzo de 1982, en Hanoi se celebró el V Congreso del PCV, que especificó las líneas generales del desarrollo económico y, teniéndolas como base, elaboró la estrategia socioeconómica y los planes acordes con las condiciones históricas concretas del país, con las necesidades y posibilidades del pueblo vietnamita.

Durante el tercer quinquenio (1981-1985) fueron al-

canzados importantes éxitos en el agro, cuya producción bruta creció durante ese período de 14,4 a 18,2 millones de toneladas. Esto fue logrado a pesar de la escasez de materiales, de las deficiencias del sistema de riego (en particular el de la llanura del río Cuu Long en el sur) y de las calamidades naturales que sucedían casi cada año en el norte. En 1985, por ejemplo, una desgracia de éstas causó graves daños a la agricultura del norte, del centro y del sur del país, echando a perder casi un millón de toneladas de cosechas. Pese a ello, año tras año la producción del agro iba aumentando, por término medio, en un millón de toneladas.

Si bien hubo dificultades en el suministro de energía, materiales, materias primas y piezas de repuesto, la industria avanzó más que en el lustro anterior. En el transcurso de los 11 años siguientes a la total liberación de Vietnam del Sur, han sido edificadas más de 500 grandes obras industriales, comprendidos una central termoeléctrica, fábricas de cemento, un gran astillero para la reparación de los buques, una fábrica de papel, varios puentes, etc.

Están en construcción muchas obras grandes, en particular la central hidroeléctrica Hoa Binh, de 1 millón 920 mil kilovatios de potencia, en el norte, y la Tri An, de 420 mil kilovatios, en el sur.

En virtud al Acuerdo de Amistad y Cooperación entre la RSV y la URSS, en noviembre de 1981 se fundó la empresa soviético-vietnamita "VIETSOVPETRO". En octubre de 1983 geólogos vietnamitas y de la URSS iniciaron los trabajos de prospección en la plataforma continental de Vietnam, utilizando para ese fin un buque perforador soviético, y el 26 de mayo de 1984 descubrieron un yacimiento de petróleo de importancia industrial.

* * *

La Revolución de Agosto de 1945 inauguró una nueva etapa en la historia del pueblo vietnamita, la de la independencia, la libertad y el socialismo.

La victoria de la primavera de 1975 acabó con la dominación imperialista en Vietnam.

En el quinquenio de 1986-1990 la RSV hará grandes esfuerzos para edificar el socialismo, estabilizar su situación socioeconómica y financiera, fomentar la agricultura y la industria, implantar con profusión los nuevos métodos de administración económica y superar el atraso socioeconómico.

En la actualidad Vietnam, cuenta con 3.100 kilómetros de ferrocarriles y 85.000 kilómetros de carreteras, o sea, unas 1,2 y 4 veces más de lo que tuvo respectivamente en 1940. Los buques marítimos vietnamitas hacen escala en 160 puertos de 60 países.

Ahora en las provincias de la llanura meridional se está culminando la cooperativización, el 85,5% de las tierras y el 87,2% de los campesinos están agrupados en diversas asociaciones y cooperativas.

Desde 1954 el Gobierno vietnamita viene fundando en el norte un sistema de granjas estatales, llamadas a ser un importante factor económico en la agricultura nacional. Hoy Vietnam dispone de 410 entidades de ese tipo que rinden anualmente 18.000 toneladas de café, 50.000 toneladas de té y más de 5.000 toneladas de leche fresca.

En 1966 la provincia Thai Binh era la única donde se obtenía 5 toneladas anuales de arroz por hectárea; en 1985 ya lo lograron 25 provincias, y otras 11 tuvieron un rendimiento mayor de 6 toneladas; además, 5 provincias superaron las 7 toneladas por hectárea.

Antes de la Revolución de Agosto el analfabetismo entre los vietnamitas superaba el 95%. Un año después de que se inició la campaña de alfabetización ya habían aprendido a leer y escribir más de dos millones de personas. En los tres años que siguieron a la liberación de Vietnam del Sur, o sea, en 1978, allí ya fue erradicado el analfabetismo en lo fundamental.

Hoy Vietnam dispone de 86 centros de enseñanza superior y media especializada, así como de 290 escuelas técnico-profesionales. En el país trabajan 5.500 doctores y candidatos a doctor en ciencias, más de 300.000 profesionistas con educación superior, más de 600.000 empleados

con instrucción media y más de un millón de obreros calificados.

El sistema de asistencia médica abarca a todo el país. Antes de la Revolución de Agosto todo el personal médico era de 4.000 personas; hoy su número ha aumentado a 240.000 (en 60 veces). Entre ellos figuran 162 catedráticos, 228 doctores y candidatos a doctor en Medicina. En 1945 hubo un médico por cada 180.000 habitantes, y hoy, por cada 1.000. Antes de la revolución la duración promedia de la vida fue de 38 años, y ahora es de 66 para mujeres y 62 para hombres.

Antes de la revolución Vietnam tenía sólo 4 bibliotecas; hoy cuenta con una central, 45 provinciales y urbanas, 426 regionales y distritales. Dispone de 11 conjuntos artísticos profesionales centrales y 170 locales.

En Vietnam hay sociedades de escritores, cineastas, arquitectos, fotógrafos y pintores, que forman parte de la Asociación de personalidades de la literatura y de las artes de Vietnam. En el país existen: el Instituto de Cultura, el Instituto de Artes Escénicas y de Cine, la Academia de Artes Plásticas, la Escuela Musical, el Museo de Bellas Artes.

Los logros de la república en el terreno de la cultura son muy apreciados en el extranjero, donde cosechan muchos aplausos los solistas, los conjuntos de canto y danza folklóricos, las distintas compañías musicales y teatrales, que representan a su pueblo. Por ejemplo, Dang Thai Son, Artista del Pueblo, ganó el primer premio en el X Concurso Internacional de Pianistas "Chopin" (Polonia, 1980), Ton Nhi Nguyen Minh, Artista Benemérita, fue laureada en varios certámenes musicales internacionales y obtuvo el segundo premio en el XXII Concurso Internacional de Pianistas "Negli" (Italia, 1984).

Ampliar y fortalecer las relaciones económicas con el exterior sigue siendo una tarea primordial para la RSV. Contribuyeron grandemente a su realización el ingreso de Vietnam en el CAME y la firma de numerosos convenios bilaterales con los países socialistas.

En la actualidad la república mantiene comercio con 63 países, incluidos 12 socialistas.

Los rubros más importantes de exportación son la producción agrícola, forestal y pesquera, los minerales y objetos de artesanía.

Entre las mercancías que exporta Vietnam se tiene: carbón, apatita, caucho, madera, alfombras de lana, objetos de la caña hindú y de bambú, café, té, cacahuete, frutas y hortalizas en conserva, piña, naranjas, plátanos, etc.

En su política internacional la República Socialista de Vietnam se esfuerza por consolidar su alianza con Laos y Kampuchea, presta singular atención al fomento de la colaboración con la Unión Soviética y otros países de la comunidad socialista. Todo lo cual es una importante garantía para el éxito del pueblo vietnamita en la edificación del socialismo y en la defensa de la patria.

El pueblo vietnamita apoya la lucha de los hermanos países socialistas y de toda la humanidad progresista para eliminar la amenaza de una catástrofe nuclear, consecuencia de la absurda carrera de los armamentos e impuesta por los agresivos sectores imperialistas; brega por fortalecer la paz y la seguridad en nuestro planeta.

La República Socialista de Vietnam aplica con tenacidad su política de paz y amistad con los pueblos del mundo entero, aboga por el cese de las confrontaciones en el Sudeste Asiático, procura que comiencen las conversaciones para lograr una solución pacífica en todos los conflictos y espera que las propuestas constructivas, promovidas por los países de Indochina, serán bien acogidas por las partes interesadas.

En diciembre de 1986 se celebró el VI Congreso del Partido Comunista de Vietnam. Todo el curso del congreso y las decisiones que adoptó se destacaron por su espíritu realista y constructivo, por la evaluación crítica de lo hecho, por la búsqueda de un enfoque original para resolver las tareas del progreso socialista de Vietnam. Con pleno derecho los comunistas del país calificaron su foro como el de la restructuración y renovación. Es muy sintomático que el VI Congreso del PCV, luego de valorar debidamente lo

logrado, centró su atención en las tareas futuras. Al denunciar los defectos, demostró lo maduro y fuerte que es el partido y unió más aún sus filas, fortaleció el prestigio que tiene el mismo entre el pueblo.

El congreso en cuestión constituyó una fehaciente manifestación del internacionalismo inherente al PCV que agoba por la unidad y la cohesión del movimiento comunista y obrero del mundo, expresó su inquebrantable solidaridad con la lucha de los pueblos oprimidos por su liberación, por el progreso social y la paz en el mundo entero.

СОЦИАЛИСТИЧЕСКОЕ СОДРУЖЕСТВО

на испанском языке

Цена 90 к.

La Comunidad Socialista

La historia aún desconocía semejante comunidad de países, en la que nadie tiene ni podría tener derechos o privilegios especiales, en la que las relaciones internacionales son verdaderas relaciones entre pueblos...

(Del Programa del PCUS)